

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
OFICINA LA PAZ



MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA
GESTIÓN 2010-2011

**“LOS PROCESOS DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA PROMOVIDOS POR
EL PROYECTO ESCUELA-COMUNIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE
COMUNIDAD DEL BARRIO POTOSÍ”**

ALUMNO: JORGE HUMBERTO LÓPEZ ROJAS

Bogotá, Colombia

2013

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
OFICINA LA PAZ



MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA
GESTIÓN 2010-2011

**“LOS PROCESOS DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA PROMOVIDOS POR
EL PROYECTO ESCUELA-COMUNIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE
COMUNIDAD DEL BARRIO POTOSÍ”**

ALUMNO: JORGE HUMBERTO LÓPEZ ROJAS

TUTOR: DANIEL PRIETO CASTILLO

Bogotá, Colombia

2013

RESUMEN

La tesis que desarrolla este estudio considera que uno de los enfoques de la comunicación participativa contempla, en particular, propósitos relacionados con grupos sociales de tipo comunitario, es decir que manifiestan intereses por la socialidad y la colectividad, en el ser, estar y hacer juntos con objetivos comunes, y así lograr condiciones de vida mejores para todos sus integrantes. Esta afirmación se corrobora en este estudio a través de una aproximación al estado del arte sobre los diferentes enfoques de la comunicación participativa en América Latina desde mediados del siglo XX, el que además de reconocer los importantes logros en este campo, evidencia la necesidad de trabajar en mayores reflexiones sobre la relación entre procesos de comunicación y construcción de comunidades.

Este trabajo investigativo presenta un marco teórico desde tres categorías, la comunicación comprendida como un proceso de múltiples interacciones de carácter participativo, la comunidad como forma social intencionada hacia la colectividad y la solidaridad, y la vida cotidiana como escenario de objetivación de estas relaciones en seres humanos como sujetos sociales e históricos.

En este trabajo se estudia el Proyecto Escuela Comunidad (PEC), agrupación social que promueve procesos de comunicación participativa referida a asuntos de la vida cotidiana de los pobladores del barrio Potosí, en escenarios de vinculación social de tipo comunitario los cuales posibilitan algunas seguridades y confianzas entre vecinos que construyen alternativas de vidas mejores.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
 CAPÍTULO I	 2
1. Tema de trabajo	2
2. Objeto de estudio	5
3. Pregunta problema	7
4. Objetivos de la investigación	10
 CAPÍTULO II	
5. Marco Teórico	11
5.1. Algunos Abordajes teóricos sobre la comunidad	11
5.1.1. La importancia de preguntarse por la comunidad	11
5.1.2. Origen y antecedentes de las reflexiones teóricas sobre la comunidad	16
5.1.3. Algunas reflexiones actuales sobre el concepto comunidad	22
5.1.4. Diferentes formas de ser comunidad	24
5.1.5. Abordaje de lo comunitario en el PEC	33
5.2. Maneras de entender la comunicación	34
5.2.1. Abordajes epistemológicos sobre la comunicación	35
5.2.2. Algunos modelos para comprender la comunicación	36
5.2.3. Comunicación como transmisión	40
5.2.4. Comunicación como participación	42
5.2.5. Mirada comunicacional hacia el PEC	45
5.3. Comunicación, comunidad y vida cotidiana	46
 CAPÍTULO III	
6. Marco Histórico	55
6.1. Algunos recorridos por la comunicación participativa en América Latina	55
6.1.1. Comunicación para alcanzar el desarrollo.	56
6.1.2. Comunicación popular	60
6.1.3. Comunicación alternativa y comunicación “otra”	63
6.1.4. Comunicación para el cambio social.	66
6.1.5. Comunicación comunitaria	67

6.2. Orígenes del PEC	70
6.3. Procesos de comunicación en la historia del PEC	76
6.3.1. Procesos de comunicación vivencial en la historia de la construcción comunitaria del PEC	77
6.3.2. Comunicación y movilización social en el PEC	86
CAPÍTULO IV	
7. Marco Referencial	88
7.1. Contexto Social del PEC	88
7.1.1. El PEC y su entorno político-comunitario e institucional en lo educativo	93
7.1.2. Subproyectos dinamizados desde el PEC	94
CAPÍTULO V	
8. Marco Metodológico	100
8.1. Enfoque cualitativo	100
8.2. Método cualitativo de investigación implementado en este estudio	101
8.2.1. Observación participante	102
8.2.2. Entrevista cualitativa	104
8.2.3. Grupos de discusión	106
8.2.4. Conversaciones con actores sociales autocríticos	107
8.2.5. Análisis de documentos escritos	107
8.2.6. Método de análisis: análisis del discurso	108
8.2.7. Problemáticas del análisis del discurso	107
8.2.8. Análisis de la información	109
8.2.8.1. Estructura categorial aplicada al análisis	110
8.2.8.2. Cruce de relaciones entre categorías conceptuales	116
8.2.8.3. Matriz de organización y análisis de la información	117
8.2.8.4. Relaciones entre categorías y aspectos de la realidad del PEC	118
8.2.8.5. Rutas elegidas para el análisis a partir de las relacionales categoriales en contexto	118
CAPÍTULO VI	
9. Resultados	120
9.1. La comunicación participativa como eje de estudio particular en América Latina	120
9.2. Hallazgos en la realidad comunicacional y cotidiana del PEC	122
9.2.1. Categoría Comunidad	122
9.2.2. Categoría Vida Cotidiana	125

9.2.3. Categoría Comunicación	128
9.3. Los referentes y características del PEC en su vida cotidiana	132
9.4. Comunidad, sujeto individual y ser en común	133
9.5. Las fortalezas que cohesionan un proyecto común	138
9.6. Las debilidades, fragilidades y el riesgo de la comunidad	141
9.7. La comunicación en comunidad	144
9.8. Construir comunidad como opción política en un mundo dado: comunidad, Estado y ciudadanía	147
9.9. Elementos para un dialogo hacia el fortalecimiento del PEC	149
9.9.1. Trabajar en la comunidad en medio del conflicto	149
9.9.2. El PEC como proyecto histórico	150
9.9.3. La organización comunitaria	150
9.9.4. Las relaciones laborales, económicas y comunitarias	151
9.9.5. Los docentes responsables de la educación formal, también de la comunidad	152
9.9.6. Los subproyectos como potencialidad del PEC	153
9.9.7. La autosostenibilidad económica de un proyecto social	153
9.9.8. Desde la comunicación para la integración y organización comunitaria	154
CAPÍTULO VII	
CONCLUSIONES	156
Referencias	163
Anexos	

LISTA DE ANEXOS

1. Preguntas guía planteadas al PEC en esta investigación
2. Análisis Situacional: Dofa A en ICES (2008)
3. Autoevaluación sobre la implementación de la educación popular en el PEC (2007)
4. Propuesta de comunicación presentada por ICES a la UNAD
5. Cronograma ICES para el 2012
6. Matriz de análisis de la información recopilada en esta investigación

LISTA DE FIGURAS

No.	Figura	Pág.
1	Ubicación geográfica Localidad Ciudad Bolívar en Bogotá.	89
2	Ubicación geográfica barrio Potosí.	90
3	Organigrama ICES	92
4	Esquema organizativo PEC	94
5	Relaciones categoriales de comunidad	111
6	Relaciones categoriales de vida cotidiana	113
7	Relaciones categoriales de comunicación	115
8	Entrecruzamiento de relaciones categoriales	116
9	Hallazgos en la categoría comunidad sobre la realidad del PEC	125
10	Hallazgos en la categoría vida cotidiana sobre la realidad del PEC	128
11	Hallazgos en la categoría comunicación sobre la realidad del PEC	131
12	Relación entre categorías y aspectos de la realidad en el PEC	133
13	Sujeto y comunidad en el PEC	139
14	Fortalezas organizativas del PEC	142
15	Debilidades organizativas del PEC	145
16	Aspectos comunicacionales del PEC	148
17	Aspectos políticos del PEC	150

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de tesis aborda el tema de la comunicación participativa y el enfoque particular de la comunicación comunitaria, para analizar un grupo social que vive experiencias de vida colectiva y solidaria, y como tal se autodenomina comunidad. El grupo social donde se realiza este estudio es el Proyecto Escuela Comunidad el cual se dinamiza en un barrio conformado por población en condición de pobreza económica ubicado en el margen sur de la ciudad de Bogotá.

Se encontrará en este documento un recorrido general por los desarrollos de la comunicación participativa en América Latina a partir de la mitad del siglo XX y hasta el presente, apoyado en algunos autores que son reconocidos en este campo académico por recoger historias de procesos sociales de la región desde la mirada político comunicacional, mostrando cómo este enfoque ha caracterizado a la región en los debates académicos y políticos sobre los aspectos comunicacionales a nivel mundial.

Los fundamentos teóricos que a modo de categorías de análisis orientan esta investigación son tres: Comunidad, Comunicación y Vida Cotidiana. Desde cada una de ellas se dialoga con la realidad social del PEC, de la cual se conocen aspectos particulares a través de una estrategia cualitativa de investigación que analiza las interacciones de los actores sociales como un discurso que se hace explícito no solo en la verbalización sino en los actos de la cotidianidad. Los discursos son analizados teniendo en cuenta las diferentes miradas que sobre la realidad tienen los actores sociales que intervienen en la investigación, estos son los integrantes de la comunidad y quien ejerce el rol de investigador.

La investigación problematiza el tipo de relaciones que dinamiza un grupo social, que de acuerdo al interés político y discursivo se denomina como comunidad, y a partir de allí se propone que el enfoque participativo de la comunicación guarda relación con una apuesta política por propiciar interacciones dialógicas en condiciones de alteridad.

CAPÍTULO I PRESENTACIÓN

1. Tema de trabajo: Los procesos de comunicación participativa y la construcción de comunidad.

El tema de investigación del desarrollo de esta tesis es la comunicación comunitaria, que a su vez se integra en dos subtemas centrales, la comunicación y la comunidad. Se observa en estos dos conceptos la misma raíz etimológica, *comunis* que alude a lo común, a lo de todos, a lo que se comparte. De ahí que la comunicación se entienda, a grandes rasgos, como un proceso social de *intercambio comprensible* de mensajes múltiples que suceden en situaciones particulares contextualizadas culturalmente como parte de la cotidianidad de los individuos en sus grupos sociales. Por su parte la comunidad se entiende, de manera general, como una forma de *agrupación social* caracterizada por la *adscripción* de sus integrantes a relaciones de vida común con compromisos de corresponsabilidad.

Cuando se habla de comunidad generalmente se hace referencia a grupos de personas que tienen algo en común, como el *habitar* un territorio donde se *comparte* una cultura de gustos, *intereses* y en ocasiones *proyectos* de futuro. Se observa que esta imagen de comunidad se asocia a la existencia de grupos en *territorios* concretos en interacción presencial y cercanía física. No obstante con los recientes desarrollos tecnológicos facilitados por la electrónica y el lenguaje digital se ha expandido las posibilidades de interacción a nivel global permitiendo nuevas formas de socialidad, nuevas formas de juntarse que sin el compartir la vivencia en un territorio físico común se llega a ser parte de las denominadas *comunidades virtuales*. Este trabajo se orienta hacia las *comunidades territoriales* donde el intercambio en presencia física y la comunicación son los dinamizadores de vidas cotidianas en el presente y hacia deseos de futuros, lo que se observa como objeto de esta investigación.

Cada proceso de investigación aborda sus temas de interés debido a las características propias del mundo académico y profesional, incluyendo sus propósitos políticos, así no se evidencian claramente. En lo académico, las claridades teóricas permiten desarrollos conceptuales que hacen coherente, procesual y lógico el trabajo adelantado, y propician la construcción de un sentido más o menos compartido sobre determinados aspectos de la realidad, así se cualifica el debate teórico surgido de la investigación en relación con las prácticas sociales. En lo profesional, las prácticas de la comunicación, no todas realizadas con base en planteamientos teóricos sino por el empirismo del oficio, pueden ser nutridas con mayores reflexiones autocríticas y proyectivas como también desde la coherencia entre lo que se dice y se hace en la realidad. El aspecto político en el mundo académico es algo menos reflexionado, de hecho ambos campos reconocen como una problemática el divorcio entre lo reflexivo-teórico de la academia, la gestión política y la vida concreta de las personas. En esta investigación, las reflexiones sobre las características particulares de la vida cotidiana en comunidad y las prácticas comunicativas sobre las que se sustentan tienen precisamente una apuesta política por la vida colectiva, por el ser con otros, por la compañía, la solidaridad y compromiso con el otro.

La palabra *comunidad* tiene una propiedad que la asocia a sensaciones de vida en bienestar, a hechos de bondad, al deber ser moral de relaciones fraternas con los otros en condiciones de unidad. Cuando alguien se refiere a la comunidad muestra su preocupación por los *otros*, de ahí que esta propiedad semántica y de significación haga notar en el discursante una imagen conveniente en su proyección social y política. Ahí se encuentra el problema del tema que se aborda en esta tesis, el referirse a la comunidad como algo dado e incuestionable, en reconocer a priori que el compartir territorio, cultura y sueños comunes, deviene en la existencia de una comunidad con formas de relación y convivencia armónica en totalidad social y por siempre, con lo cual se desconoce la dinámica cambiante y conflictiva de la realidad social, así como la acción individual que compone estos grupos sociales y que se promueve desde el modelo capitalista de consumo en el que estamos inmersos.

Sea por superficialidad en la reflexión sobre las relaciones internas de los grupos sociales, por desconocimiento académico o por demagogia, los actores políticos - gobernantes, líderes sociales o los mismos integrantes del grupo social llamado comunidad - con frecuencia asumen de manera acrítica las prácticas y valores sociales que les justifican el esfuerzo por mantener unido a un grupo humano, lo cual lleva a que se oculten problemas que impiden resolver los propósitos que estos mismos se han trazado. Muchos proyectos sociales pensados con buenas intenciones, al partir de que existe un grupo social homogéneo que contribuirá de manera comprometida en estos propósitos, fracasan cuando se encuentran con conflictos internos que no habían contemplado. En muchas ocasiones tales fracasos se convierten en factores que inmovilizan las apuestas colectivas generando la desesperanza del deseo de comunidad y alimentando las alternativas individualistas.

En cuanto a la manera de comprender y poner en práctica la comunicación con propósitos de ser y construir comunidad, cabe también una revisión crítica sobre las intenciones de comunicar, de poner en común o de compartir. Tal revisión implica precisar el polisémico concepto de comunicación, lo cual se adelantará en este trabajo desde la diferenciación crítica movilizada por la corriente latinoamericana del enfoque participativo versus el transmisivo, que más que un enfrentamiento conceptual es la mirada política del proceso comunicativo en contextos donde se pone en juego la vida cotidiana de seres humanos.

La mirada participativa de la comunicación es un reto para las organizaciones sociales y comunitarias que con frecuencia resultan afectadas por el acostumbrado paradigma transmisivo. Es común observar cómo sus procesos de comunicación se dejan llevar por el afán de atender sus necesidades de hacer conocer a los otros lo que ignoran, de alimentar sus conciencias y pensamientos sobre los problemas que les afectan. Las prácticas comunicativas adelantadas en estas lógicas terminan ejerciendo violencias comunicacionales con frecuencia criticadas por quienes impulsan propuestas alternativas y participativas.

2. Objeto de estudio: los procesos de comunicación comunitaria promovidos por el Proyecto Escuela Comunidad en el barrio Potosí.

Los procesos comunicacionales del Proyecto Escuela Comunidad (PEC) se desarrollan principalmente en el barrio Potosí el cual se ubica en el sur de Bogotá, el cual se origina con poblamientos producto de la migración inter e intraurbana por factores asociados a situaciones de pobreza y violencia que sufre Colombia desde hace más de 50 años. Esta dinámica de poblamiento dio origen a la expansión espacial de la ciudad por sus márgenes sin obedecer a ningún orden regulado por el Estado, de ahí su condición de ilegalidad que deviene en limitadas inversiones por parte de los gobiernos de turno que han considerado estos barrios como *urbanizaciones piratas* y a sus pobladores como *invasiones* de predios de los cuales no tienen propiedad.

Los habitantes del barrio Potosí han tenido que afrontar luchas desde su llegada, ante el Estado y con fuerzas ilegales, por defender el espacio ganado para su vivienda y a partir de ahí para sobrevivir en ella. El Estado no les suministró ni facilitó los servicios básicos como acueducto, energía eléctrica o combustible, tampoco transporte público ni servicios de salud o educación, y las fuerzas ilegales defendían intereses económicos de los supuestos propietarios de la tierra a través de la violencia. Las necesidades se fueron supliendo por medio de la autogestión comunitaria, con su unidad y organización, y muchas veces en confrontación directa con los contradictores y los gobiernos de turno.

Así, la autogestión comunitaria es la que ha posibilitado que el barrio Potosí exista hoy en mejores condiciones que las del pasado, por un lado expresada en organización propia de personas que tenían como principal motivación el contar con una vivienda de su propiedad, así no fuera legal, y con la apertura al apoyo de actores sociales y políticos externos. Es así que la llegada de *los profesores* del Instituto Social Nocturno de Enseñanza Media (ISNEM) con su vocación de servicio hacia personas con necesidades de vida en dignidad, fue convertida en ayuda real para la comunidad del sector, que luego de casi tres

décadas se mantiene a través del Instituto Cerros del Sur (ICES), desde donde se desarrolla el PEC.

Desde principios políticos por la autogestión comunitaria con visión crítica de la realidad inspirada por el movimiento de la Educación Popular en Latinoamérica, el PEC apuesta por los procesos educativos formales y trasciende hacia el empoderamiento y la participación social a través de la auto organización y gestión de la comunidad. La evolución del barrio tanto en infraestructura como en bienestar para sus pobladores y en organización social, evidencia importantes avances en el logro de mejores condiciones de vida fruto de la materialización de un proyecto que articula la educación formal con lo comunitario en los que participan docentes, estudiantes e integrantes de la comunidad en torno a satisfacción de necesidades y realización de expectativas de su vida cotidiana

En cuanto a la mirada comunicacional sobre los procesos sociales de los pobladores del barrio Potosí se observa que es la interacción directa, el encuentro, el diálogo y el trabajo colectivo los que han posibilitado la existencia de esta comunidad. Dadas las condiciones económicas de esta población, no han sido muy relevantes los dispositivos tecnológicos los que han propiciado su comunicación. Esporádicamente se han desarrollado acciones de difusión radial, audiovisual o impresa, y con frecuencia se hace uso del perifoneo a través de un sistema de parlantes extendidos por el barrio. No obstante, consecuentemente con los postulados freireanos, ha sido el diálogo el que comunica y el que ha hecho posible los logros de transformación y gestión de la vida en comunidad en el barrio Potosí donde se vive el PEC.

Las reuniones comunitarias son frecuentes en el PEC, en ellas los participantes socializan su problemas y realizan propuestas como alternativas de solución a éstos. La dinámica comunitaria ha hecho cotidiana la posibilidad de expresión de los pobladores y ha ganado en escucha comprensiva de los aconteceres de sus vecinos, esto no quiere decir que el conflicto no esté presente sino que la discusión se afronta para el conocimiento y la contribución en propuestas de cambio. Entre los encuentros comunitarios que se presencian

en el PEC se pueden observar dos tipos, uno que tiene que ver con la dimensión política amplia como las del Consejo Comunal con sus respectivos Comités (salud, vías, cultura, educación, etc.) como las que se dinamizan en la democracia escolar (Consejo Estudiantil, de Padres de Familia, de Docentes, etc.), y la integración de la Escuela con la Comunidad en los Subproyectos temáticos donde se realizan festivales culturales y deportivos, como procesos de capacitación complementaria no formal y actividades de trabajo comunitario. El PEC ha sistematizado los logros de los Subproyectos y ha planteado objetivos por cumplir desde sus propósitos de articulación entre Escuela y Comunidad (Anexo 1)

La comunicación en el PEC, vista como objeto de estudio, se compone de los escenarios de encuentro, de actores, de temas sobre los que se dialoga y discute, de momentos y rutinas expresadas discursivamente a través de las cuales se vivencia la cotidianidad de los pobladores del barrio Potosí.

3. Pregunta Problema: ¿De Qué Manera, los procesos de comunicación comunitaria promovidos por el Proyecto Escuela Comunidad aportan a la construcción de comunidad en el barrio Potosí?

El problema que aborda esta investigación está relacionado con la comprensión y práctica de *procesos de comunicación* que suceden al interior de grupos sociales reconocidos o autonometrados como comunidades. Los imaginarios referidos a la comunicación comunitaria están relacionados con procesos de intercambio de mensajes y significaciones de grupos sociales que comparten ciertas características comunes. Frecuentemente se piensa que las comunidades habitan un territorio físico limitado como un barrio, una vereda, una reserva indígena, y que sus prácticas culturales son semejantes. Toda aquella comunicación que se realice por parte de estos grupos sociales, o que sea hecha para ellos, o pensando en ellos viene a ser definida por actores sociales, instituciones e incluso investigadores de la comunicación, como comunicación comunitaria.

Vista como problema, la comunicación comunitaria, así como puede propiciar encuentros beneficiosos para la vida en comunidad y a través de ella el logro de propósitos y satisfacción de necesidades compartidas, cuando se practica de manera acrítica, llega a ocultar manifestaciones que la llevan por caminos diferentes a los objetivos que se plantean en perspectivas de construcciones conjuntas de convivencias armónicas y proyectos de vidas mejores. Pensar que todo lo realizado por la comunidad, en la comunidad, o para la comunidad, es válido en sí mismo, puede impedir la autorreflexión crítica, o llegar a considerar como violentos y peligrosos, los comentarios críticos realizados por actores externos de la comunidad, aunque se realicen con interés de su fortalecimiento y mejora.

La mirada acrítica de los procesos comunitarios logra enaltecer las prácticas sociales de la mencionada comunidad donde todo es válido por el sólo hecho de suceder en ella, y en esa validez absoluta se pueden dejar de lado los análisis de las acciones realizadas en relación con los objetivos por alcanzar o por los medios utilizados por alcanzarlos. En términos de la comunicación cabe preguntarse sobre las maneras en que la comunidad se comunica, sobre los niveles de participación en la producción e intercambio de mensajes, sobre los grados de entendimiento y comprensión de las prácticas sociales, sobre las formas en que se asumen los conflictos muchos de ellos provocados por la tensión entre individualidad y colectividad, entre personas, subgrupos y comunidad. Cabe preguntarse también cómo todos estos factores comunicacionales inciden en la sostenibilidad de las formas de vida colectiva y en aportes hacia cambios que sus integrantes manifiestan como necesidad.

Al abordar el problema de la comunicación comunitaria desde una experiencia social concreta se busca poner en contexto las implicaciones del hecho de nombrarse de determinadas maneras y su correspondencia en la práctica. Para este trabajo es preciso discutir desde reflexiones teóricas las implicaciones de ser y construir comunidad lo que conlleva el esfuerzo por asumir principios éticos, políticos y críticos en cuanto a la honestidad de la expresión sobre la realidad vivida y en relación con las conveniencias de imagen política para la misma comunidad. El problema tiene que ver con el reconocimiento

de grandes esfuerzos de pobladores por hacer realidad los deseos de cambio hacia condiciones de mejor vivir, sin dejar de reflexionar sobre el activismo acrítico que puede hacer que grandes esfuerzos se pierdan y con ello que las esperanzas se desvanezcan.

Las prácticas de comunicación en el PEC, vistas como problema de estudio, implican el reconocimiento de una experiencia valorada en diversos contextos de intercambio y gestión de las organizaciones sociales de Ciudad Bolívar y en muchos ámbitos similares en Bogotá y en Colombia, también escenarios académicos e institucionales. Se le reconoce como una experiencia social donde se viven constantemente relaciones auténticamente comunitarias que lo diferencian de muchas otras dinámicas de organización social. Las razones se encuentran en que la vida comunitaria es más visible allí que en otros lugares donde los proyectos sociales se ligan a dinámicas de financiación – estatal o no gubernamental-, que resultan ser esporádicas e inestables, *ejecutadas* por entidades externas y extrañas a los grupos sociales donde se quiere *impactar*. Esta dinámica que busca atender ciertas necesidades - muchas veces vistas desde fuera – se le viene llamando *proyectitis*, haciendo alusión a una manera de invertir recursos con base a proyectos técnicamente formulados donde la falta de compromiso político y social es evidente. Estas experiencias no permiten fortalecer la socialidad de manera constante y menos la organización y el compromiso social sobre el que se basa una comunidad.

Es notable el esfuerzo que durante ya casi tres décadas ha logrado el desarrollo mismo del PEC. Esto se observa en el desarrollo de la infraestructura barrial, mejoras en vivienda, salud y educación para los habitantes del barrio. Todo esto ha sido posible por la gestión de la misma comunidad, en buena parte liderada por los profesores que iniciaron y permanecen en el PEC dadas sus convicciones políticas y apuestas por la transformación social en búsqueda de vidas dignas y justas. Sin embargo cabe preguntarse por las características que en este momento tiene los desarrollos del PEC en tanto procesos de comunicación para la construcción de comunidad.

El proceso del PEC ha sido descrito y analizado en investigaciones sociales, se conocen detalles de su historia, de los momentos, los procesos y los actores que han intervenido en ella. En estos trabajos se relatan los logros resultantes de las luchas sociales así como los conflictos propios de las dinámicas que marcan la compleja vida en comunidad. Se concluye que los procesos comunitarios son más fuertes cuando se enfrentan a necesidades apremiantes, que luego de que se llegan a ciertos niveles de satisfacción y comodidad se debilitan. En esa medida, hacer una mirada del presente de la vida comunitaria, desde los procesos de comunicación, será de utilidad para la organización social al posibilitar un mayor conocimiento sobre los problemas por resolver.

4. Objetivos

Principal: Contribuir a la fundamentación teórica y empírica del concepto de comunicación comunitaria a partir del conocimiento particular de los procesos de comunicación que promueve el PEC para la construcción de comunidad en el barrio Potosí.

Particulares:

- a. Elaborar una aproximación al Estado del Arte sobre la investigación en comunicación comunitaria en América Latina que permita vincular conocimientos previos como base académica y empírica para el desarrollo de la tesis en curso.
- b. Conocer la particularidad contextualizada de los procesos comunicacionales promovidos por el PEC y su relación con propósitos de mantenimiento o construcción de comunidad.
- c. Contribuir al campo académico de la comunicación con la problematización de planteamientos teóricos del concepto comunidad en relación con los procesos comunicacionales que empíricamente se vivencian en la cotidianidad PEC.
- d. Caracterizar las particularidades de los procesos comunicacionales que se evidencian en la vida cotidiana del PEC, como contribución al conocimiento de realidades contextualizadas que tienen la construcción de comunidad como referencia de acción social.

CAPÍTULO II

5. MARCO TEÓRICO:

Este marco teórico aborda tres categorías conceptuales: Comunidad, Comunicación y Vida Cotidiana. El primero alude a una forma de agrupación social con características particulares asociadas a la integración entre comunes, sea por la coincidencia temporal e histórica de habitar un territorio compartido y en ello la inherente socialidad que implica gestionar la vida con otros. El segundo pretende acotar aspectos relacionales entre los integrantes de la formación social, denominada comunidad, desde un enfoque comunicacional lo que conlleva a observar interacciones, significaciones, medios y mediaciones, así como contenidos de comunicación evidenciados en situaciones discursivas. Finalmente, observar los contenidos de la vida cotidiana de un grupo social particular es lo que permite poner en situación concreta las formas de vida en comunidad para analizar las implicaciones en los individuos, en términos de beneficios y de los esfuerzos necesarios para obtenerlos.

5.1. Algunos abordajes teóricos sobre la comunidad

5.1.1. La importancia de preguntarse por la comunidad

Preguntarse por la comunidad o lo comunitario tiene relevancia en el mundo actual dado que en las organizaciones e instituciones sociales que se dan a la tarea de gestionar mejores condiciones de vida para las personas en contextos particulares con frecuencia se hace referencia a las comunidades. Y es que al aludir a la imagen de comunidad resulta siempre una extrapolación a algo bueno, como es la presunción de existencia de grupos de personas que comparten la vida, muchas veces en situaciones de necesidad y sufrimiento, para ayudarse mutua y desinteresadamente. Esta condición de uso del término causa buena

sensación en quienes lo expresan al denotar cierta preocupación por aquellos necesitados, por esto es prácticamente impropio su crítica. Resulta normal hacer críticas a la sociedad en que vivimos, a su desorden, a la injusticia, a la corrupción del mundo político, a la violencia, entre otros aspectos poco deseables de la humanidad, lo que es casi impermeable a la crítica son las relaciones dentro de una comunidad. Solo falta un poco de observación crítica al interior de aquellos grupos sociales denominados como comunidad para entrar en conflicto entre la imagen que se tiene de ellas y la realidad que viven. En muchas ocasiones las relaciones de fraternidad y colaboración constante que se espera encontrar en ellas no son tales, no es difícil observar conflictos entre sus integrantes producidos por el choque de intereses del individuo con el grupo por afinidades o gustos.

Puede pensarse entonces que la comunidad ideal, desde una imagen de cercanía, fraternidad, solidaridad y compromiso desinteresado en preocupación constante por el otro, es difícil de hallar, y también de construir por quienes amorosamente lo desean como una proyección de mundos ideales utópicos e inexistentes. Muchos dicen que tal tarea es imposible dado el comportamiento egoísta e individualista al que nos ha acostumbrado el sistema capitalista y de consumo. En algunos casos se hace referencia a formas de vida comunitaria aludiendo a ejemplos de comunidades indígenas, étnicas, campesinas, de grupos de habitantes urbanos de las márgenes de las ciudades, o en ocasiones de grupos que comparten ciertos gustos que movilizan su vida como los de afinidades culturales o religiosas. Estas expresiones de realidad son las que, al diferenciarse de la vida individualizada, muy común en el mundo contemporáneo, cobran importancia en quienes hacen parte de ellas y en quienes las observan con cierta admiración y extrañeza.

Estas reflexiones, sobre las relaciones entre personas que comparten en cercanía para atender sus necesidades cotidianas y proyectos de futuro común, tienen su historia en el desarrollo teórico universal desde varias perspectivas de análisis, desde la comunidad vista como el paraíso perdido que vivieron las formas de organización social primigenia de los clanes y las tribus a donde no es posible volver, o desde quienes ven en la comunidad la

alternativa de salvación de este mundo cada vez más inseguro, hostil y con pocas posibilidades de futuro.

El sociólogo polaco Zygmunt Bauman¹ nos plantea su reflexión en relación con el deseo por ser y construir la comunidad:

En una comunidad todos nos entendemos bien, podemos confiar en lo que oímos, estamos seguros la mayor parte del tiempo y rarísima vez sufrimos perplejidades o sobresaltos. Nunca somos extraños los unos para los otros. Podemos discutir, pero son discusiones amables; se trata simplemente de que todos intentamos mejorar todavía más y hacer nuestra convivencia aun más agradable de lo que lo había sido hasta ahora y, aunque nos guíe el mismo deseo de mejorar nuestra vida en común, puede que no estemos de acuerdo en cuál es la mejor forma de hacerlo. Pero nunca nos desearemos mala suerte y podemos estar seguros de que todos los que nos rodean nos desean lo mejor. (Bauman, 2003:8)

Si bien referirse a la comunidad alude casi siempre a grupos sociales que se unen para resolver necesidades de su vida cotidiana, muchas veces en condiciones de precariedad, no es siempre así. Por ejemplo Bauman reconoce que no quiere decir que la comunidad esté ausente del vocabulario de la élite global sea para mencionarla como la extraña, lejana o necesitada “comunidad de los pobres y menesterosos”, o su “comunidad de élite global” que requiere de acuerdos y negociaciones en niveles macroeconómicos y geopolíticos para sostener su bienestar.

Estableciendo un ejemplo algo polarizado Bauman llama la atención en que las comunidades, en su afán de establecer sus *límites* y abrigar a sus *integrantes*, terminan *excluyendo* a otros diferentes en el afán de su *necesidad de pertenencia*, de cumplir sus “propios anhelos personales” lo que conlleva “un efecto reconfortante”. Paradójicamente esto sucede desde grupos sociales de gran poder (OTAN, Opus Dei) como aquellos que

¹ Zygmunt Bauman, *Comunidad: En busca de seguridad en un mundo hostil*, Traducción de Jesús Alborés, Siglo XXI, Madrid. 2003.

resultan precisamente del desplazamiento que estos les provocan en su afán de control económico, político o militar. (2003:76)

La pregunta por la comunidad la han venido planteando los teóricos, incluso desde los tiempos de Aristóteles, pasando por Marx y Hegel, posteriormente los iniciadores de las ciencias sociales como Weber y Durkheim, y su más reconocido autor Ferdinand Tönnies. Sin embargo, pese a los desarrollos teóricos sobre este tema en particular, la discusión se mantiene vigente en tanto se observa que el término, como palabra y como concepto, se viene abordando sin mucha profundidad tanto en el mundo social, el académico o el político, y quienes lo han tratado lo hacen desde diferentes perspectivas complementarias y hasta contradictorias.

Autores más actuales reconocen que este problema discursivo tiene consecuencias en la realidad práctica, es el caso del recién fallecido historiador británico Eric Hobsbawm para quien “la palabra comunidad nunca se ha usado de forma más indiscriminada y vacía que en las décadas en que las comunidades en sentido sociológico se hicieron difíciles de encontrar en la vida real”, en medio de situaciones concretas en que “hombres y mujeres buscan grupos a los que puedan pertenecer” y de ser posible, de “forma cierta y para siempre”, lo que ha significado avanzar por una ruta contracorriente en un mundo cambiante, que sufre desplazamientos” y en el que “nada más es seguro” (Bauman, 2003:23). Fistetti(2004)² menciona que por este mismo cuestionamiento también gravitó el alemán y sociólogo del derecho Theodor Geiger quien al referirse al polisémico concepto de comunidad sugirió “excluirlo del léxico de las ciencias sociales o precisar en cada caso el significado con el que se le emplea” para no caer en imprecisiones académicas o actos demagógicos. En este sentido de Marinis (2005)³ reconoce también la escasez de constructos teóricos fuertes tanto de la sociología clásica como la contemporánea, reconociendo los aportes los que se han abordado en este trabajo.

² Francesco Fistetti, *Comunidad: Léxico de política*, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 2004 .

³ Pablo de Marinis, “16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es)”, en *Papeles del CEIC*, 15, Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva, Universidad del País Vasco, 2005. Disponible en: <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/15.pdf>

A la par de las discusiones teóricas respecto de la definición de lo comunitario las cuales buscan dar soporte académico y comprensión analítica de los procesos sociales presentes, la pregunta por la comunidad tiene un propósito no solo de reflexión sino también de pensamiento constructivo y transformador de las condiciones de vinculación entre actores sociales que viven en situaciones de necesidad. En tal sentido el sociólogo colombiano Alfonso Torres⁴ plantea que “el reconocimiento y potenciación de estos nuevos sentidos históricos de lo comunitario pueden dar aliento a propuestas y proyectos alternativos al empobrecimiento material y subjetivo que el modelo capitalista mundial hoy impone en todos los rincones del planeta”, y que para nada se propone “una utopía esencialista y totalizadora” sino que se precisa explorar “alcances de una perspectiva interpretativa que perfila lo comunitario como categoría para reconocer y encauzar ciertas dinámicas sociales y políticas potencialmente emancipadoras. (Torres, 2002:103-104)

5.1.2. Origen y antecedentes de las reflexiones teóricas sobre la comunidad

El primer abordaje teórico sobre la comunidad se propone a mediados del siglo XIX, cuando Ferdinand Tönnies⁵ diferencia este tipo de agrupación social particular respecto de la naciente teorización de la sociedad, a propósito del surgimiento de las ciencias sociales. Para el autor, la distinción entre comunidad y sociedad está marcada por dos épocas de desarrollo cultural de la humanidad: “Comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo”. Comunidad es la “vida en común duradera y auténtica”, es “real y orgánica”, es la forma de vida humana que se da en colectivo de manera “esencialmente natural”, hace parte del funcionamiento de un “organismo vivo”. Por su parte, sociedad es posterior a comunidad, por tanto es un “agregado”, un “artefacto mecánico” que busca “formaciones ideales” preparadas desde propósitos de vida colectiva organizados y regulados, por esto es “pasajera”, “en formación”, “aparente”, y sin esencia. (Tönnies,1947:21).

⁴ Alfonso Torres, *Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Bogotá, 2002

⁵ Ferdinand Tönnies, *Comunidad y sociedad*, trad. J. Rovira Armengol (1947), Editorial Losada, Buenos Aires, 1887.

Tönnies trabaja la distinción comunidad - sociedad desde dos categorías sociológicas, la “relación” y la “unión”. Las relaciones, son “expresiones de fuerza de la voluntad humana”, las cuales pueden ser “positivas o negativas”, respecto de la idea de *construcción – destrucción* de formaciones sociales apegadas a valores de ser con los otros en armonía. Este trabajo hace parte de los estudios sociales que se basan en relaciones positivas de la comunidad, por ser estas de “afirmación recíproca”, de reconocimiento mutuo para la *construcción* de vida colectiva, no para su *destrucción*. En cuanto a la categoría *unión*, esta es una *relación positiva* que actúa de modo unitario hacia *adentro* y hacia *fuera* del grupo social, lo que marca una distinción de *distancia* al *interior* de los grupos integrados en *afinidad natural* y que caracterizarían la vida comunitaria. No obstante es preciso reconocer que existen *otros* grupos que, desde esta perspectiva, son pertenecientes a una sociedad *externa*, y que a su vez pueden constituir *sus* propias comunidades. A pesar de las diferencias entre la comprensión de grupos de comunidad y de sociedad se observa la coincidencia en que ambos conceptos expresan “relaciones recíprocas que tienden a la unidad, o más precisamente a la unión” como fundamento de la vida en común, como goce, no como sufrimiento. (Tönnies 1947:19).

Dice Tönnies:

Vida comunal es posesión y goce mutuos, y es posesión y goce de bienes comunes. La voluntad de poseer y gozar es voluntad de proteger y defender. Bienes comunes, y males comunes; amigos comunes y enemigos comunes. Males y enemigos no son objeto de posesión y goce; no son objeto de la voluntad positiva sino de la negativa, de la indignación y el odio, es decir de la voluntad común de aniquilamiento. Los objetos del deseo, de la apetencia, no son lo hostil, sino que se encuentran en la posesión y el goce ideados, aún cuando su obtención esté supeditada a una condición hostil. Posesión es, en sí y de por sí, voluntad de conservación; y la posesión es el mismo goce, es decir satisfacción y cumplimiento de la voluntad, como la inspiración del aire de la atmósfera. (1947: 43-44)

Una profunda reflexión de Tönnies, casi poética, hace ver la diferencia entre sociedad y comunidad: “La teoría de la sociedad construye un círculo de hombres que,

como en la comunidad, conviven pacíficamente, pero no están esencialmente unidos sino esencialmente separados, y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad permanecen separados a pesar de todas las uniones” (Tönnies, 1947: 65).

Para Álvaro⁶ –leyendo a Tönnies–, la sociedad, en tanto “artificio humano” obedece a propósitos de “construcción” de formas de vida y de relaciones prediseñadas, por tanto, reguladas desde las lógicas del pensamiento moderno donde la racionalidad estableció el Estado como alternativa al “desorden” social resultante de la desaparición de la organización feudal. Desde planteamientos críticos, de influencia marxista, sobre la sociedad capitalista, Tönnies manifiesta la necesidad del reconocimiento y validez de la existencia de la comunidad, a veces desde un deseo por recuperar la “comunidad perdida”, otras en resistencia ante la pérdida de valor de los lazos familiares por las prácticas de producción y mercado, y otras veces desde el deseo por construir una “comunidad futura”. (Álvaro, 2010:10)

Un trabajo más reciente sobre el concepto comunidad lo hace Fistetti (2004) para buscar los usos históricos del concepto de comunidad política desde el pensamiento occidental. Retoma desde la Polis griega, pasando por la época medieval, el Estado moderno y hasta la contemporaneidad actual en la que observa el momento histórico presente como crítico para los Estados nacionales dados los procesos de globalización de la economía, la cultura y la información, así como con el retorno a las motivaciones por construir agrupaciones de carácter comunitario, ahora en dimensiones tanto locales como globales. Este autor indaga en pensadores de la época de Tönnies como Hegel y Marx para recoger debates teóricos y políticos quienes reconocieron su aporte con algunas críticas.

Dadas las discusiones sobre lo utópico de la comunidad como unión fraternal en un grupo social, Parsons propuso usar esta categoría de restringiéndola a grupos de

⁶ Daniel Álvaro, “Los conceptos de “comunidad” y “sociedad” de Ferdinand Tönnies”, *Papeles del CEIC*, 52, Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva, Universidad del País Vasco, (España), 2010.

“*comunidad local*” y no como “categoría analítica general”. Esta posición luego la cambió al ver la posibilidad de hablar de "comunidades sociales" que reconocieran y validaran formas de vida particulares mediante leyes distintivas enmarcados en "sistemas normativos de órdenes" dentro de la forma estatal de “derechos y obligaciones” ciudadanas. Allí cabrían las comunidades locales. Por su parte Durkheim aborda la idea de “conciencia común o colectiva” expresada como una “fe o sentimientos compartidos que viven con vida propia con respecto al individuo”, estableciendo relaciones de grupos en manifestaciones de "solidaridad orgánica", y que constituyen la “dimensión cooperativa, de dependencia”, aún en medio de la división social del trabajo que caracteriza el liberalismo capitalista. (Fistetti, 2004:137-139)

De Simmel retoma el planteamiento de los “círculos sociales” donde el individuo interactúa en diferentes niveles de acuerdo a sus “vínculos adscriptivos, de identificación y pertenencia”, los cuales comprende de dos maneras: los *tradicionales* (antiguas comunidades) donde los individuos se vinculan en “totalidad” a su grupo de referencia originario “aislando” la individualidad, y los *modernos* en los que la asociación y vinculación se da en acuerdo a “intereses y motivaciones” de los propios individuos respecto de su grupo social, que pueden ser incluso *temporales y cambiantes*. De Weber destaca la distinción entre "comunidad" y "asociación", la primera marcada por la acción de "común pertenencia, experimentada subjetivamente (afectiva o tradicional)” por sus integrantes, mientras que la segunda implica “identidad de intereses (...) motivados racionalmente” que se convierten en compromiso de reciprocidad, donde no cabe la afectividad sino el *intercambio mercantil*. (Fistetti, 2004:137-139)

Por su parte, Barcellona⁷ analiza cómo con la modernidad occidental se buscó eliminar el problema de lo “natural” de las relaciones comunitarias ya que estas impedían el camino hacia el progreso. En sintonía con Tönnies, considera que la modernización es un “artificio” que reduce “el mundo de la naturaleza, de la vida, de la experiencia individual y

⁷ Pietro Barcellona, *Posmodernidad y comunidad: El regreso de la vinculación social*, trad. Silveira, H., Estévez, J., Capella, J., Trotta. 3 ed., Madrid, 1999

social” para dar lugar al “único mundo considerado en adelante posible: el mundo artificial y técnico. Los vínculos comunitarios quisieron ser desplazados por “la subordinación de la sociedad de los estamentos” y “la sacralización de la subordinación personal”, que a través del “dominio personal (...) reorganizó el mundo” de acuerdo con “el nuevo principio de la plena disponibilidad del origen”. Lo natural de las relaciones de comunidad desde los orígenes, la tradición y los vínculos comunitarios, según el autor, no se han extinguido. La modernidad desintegradora de vínculos comunitarios a favor de la naciente sociedad se levantó desde el “artificio del derecho y del mercado dinerario”, y con promesas de realización de los nacientes ciudadanos en un Estado que promete la cooperación “libre de vínculos” en “contraposición de egoísmos individuales”, de donde se extrae, paradójicamente, una característica del ser comunitario. (Barcellona, 1999: 16-18)

Dice Barcellona:

Esta paradoja caracteriza la historia de nuestro siglo, sus tragedias y sus esperanzas: por un lado, el retorno de la comunidad eliminada por el terror de tener que medirla con las exigencias de la libertad individual absoluta, por la imposibilidad de volver a traer a la memoria lo trágico de la vinculación social, y, no obstante, siempre vuelta a replantear por la misma tensión social que niega la individualidad (nosotros también estamos habitados por los demás); por otro lado, la imposibilidad de realizar la comunidad dentro de la forma de la estatización de la esfera social. (1999:19-20)

La modernidad se encuentra en una contradicción, el pretender avanzar hacia formaciones sociales racionales y reguladas por órdenes jurídicos en el Estado disolviendo las realizaciones de la comunidad del vínculo tradicional, y a su vez debe “prometer otra comunidad: la comunidad de los ciudadanos iguales, de la libre cooperación, de cuantos se reconocen en la ley común” reafirmando continuamente su apuesta por “el bien común y el interés general”. Dice Barcellona: “No es una promesa incumplida sino una contradicción constitutiva: negar la comunidad para reconstruirla en el futuro, alejarla de los objetivos inmediatos para conservar la ilusión permanente. (1999:60)

Fistetti retoma de Beck el planteamiento de la “sociedad en riesgo”, de permanencia para la humanidad y para el planeta en su conjunto. Considera que la “segunda modernidad” – no posmodernidad - que vive esta sociedad de afanes de consumo e inequidades, invita a comprender una “renovada necesidad de comunidad”, en razón a que el planeta se encuentra expuesto a peligros y amenazas que se viene evidenciando, algunos de larga data como el hambre y las guerras y otras de aparición reciente como son las migraciones entre países y los desastres ecológicos y ambientales de gran magnitud. Las cada vez más frecuentes noticias y estudios sobre el agravamiento de las condiciones ambientales y sociales del mundo alimentan la “cultura de la incertidumbre” que se vive en la actualidad. (Fistetti, 2004:149)

Otro autor que aporta, desde la historia del concepto comunidad, es Axel Honneth⁸ quién relaciona el término con la *koinonia*, el cual retoma de la obra *Ética* a Nicómaco de Aristóteles que hace referencia a “todas las formas de socialización del ser humano sin diferenciar sistemáticamente entre grados de avenencia o intensidad de los sentimientos”. La *koinonia* es también sinónimo de las expresiones latinas *societas* y *communitas*, como formas de una agrupación social reunidas para la “persecución conjunta de sus intereses o en aras de un vínculo emocional”. Desde esta conceptualización, la asociación entre seres humanos incluye relaciones de “amistad” y sentido de “justicia”, sin embargo los términos comunidad y sociedad resultan usados indistintamente por cuanto el concepto de *koinonia* “comprende tanto los distintos tipos de agrupaciones humanas basadas en algún acuerdo de “promesa o contrato” como también las originarias formas “naturales” de la vida en común dentro del ámbito doméstico, vecinal o étnico” (Honneth,1999:6-7)

Una paradoja entre teoría y realidad respecto del uso indiscriminado del concepto de comunidad la hace Honneth al llamar la atención sobre el abandono de las discusiones teóricas sobre el concepto la comunidad en Alemania, país donde tuvo sus más importantes desarrollos. Después de la Segunda Guerra Mundial prácticamente desaparece el término

⁸ Axel Honneth, “Comunidad: Esbozo de una historia conceptual”, trad. Roberto Aramayo y J.C. Velasco, *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, (España) 20, (1999): 5-15

del debate intelectual, las razones para Honneth fueron políticas y morales, puesto que los planteamientos precedentes a la guerra, expresados desde un espíritu liberal, “acrecentaban los rasgos comunitarios en detrimento del ámbito social (...) sobrecargado con el explosivo material de las esperanzas y las nostalgias políticas”, y en crítica a la sociedad. La concepción de comunidad fue “totalmente despojada de su contenido sociológico” para quedar convertida en la práctica en el “Leitmotiv ideológico del nacionalsocialismo”. Esta concepción de comunidad resultó apoyando las bases de la identidad colectiva alemana “fundada biológicamente y que resulta decisiva para franquear el camino a la segregación totalitaria de cuanto sea foráneo”. Con tan nefasto antecedente de realidad queda “muy alto el umbral que debe atravesar el concepto de comunidad, dentro del ámbito lingüístico alemán, antes de poder ser aplicado a las cuestiones contemporáneas”. (1999:6)

Superado este umbral, Honnet identifica tres usos diferentes del concepto comunidad en el mundo contemporáneo: a) en el contexto de la filosofía moral se llama la atención sobre un “estrato previo de valores comúnmente compartidos” por el grupo social, b) en el contexto de la sociología llama la atención sobre las “posibilidades de formación de grupos solidarios” donde los sujetos pueden evitar el “peligro de aislamiento social” y de la individualización abriendo “nuevas fuentes del vínculo intersubjetivo” o “revitalizando las viejas fuentes como, por ejemplo, las religiosas” y c) en el contexto político, llama la atención sobre “formas de participación comunitaria que deben formar parte de las condiciones de una democracia vital”, motivados al “saberse vinculados activamente a una meta común”. (1999, 13-14)

5.1.3. Algunas reflexiones actuales sobre el concepto comunidad

El breve recorrido histórico anteriormente relatado sobre los desarrollos teóricos sobre la comunidad dibuja un panorama de las profundas discusiones surgidas en diferentes momentos de la historia, en diferentes contextos y desde diferentes posturas que se pueden

ampliar desde trabajos más ambiciosos, los cuales no se detallarán en este documento para no incurrir en el problema de distanciamiento de los objetivos planteados.

Las reflexiones teóricas actuales mantienen diferentes miradas sobre lo comunitario, van desde la metáfora del mito de la Agonía de Tántalo relatada por Bauman, en la que expresa que por más que se desee este tipo de agrupación social cohesionada, fraterna y solidaria, las relaciones interindividuales en este mundo inestable e incierto, prácticamente no lo permitirán. Sin embargo en este mundo *caótico* y *sin sentido*, surgen nuevas formas de socialidad que agrupan individuos que se sienten parte de una colectividad y construyen sus *sueños* en relaciones de *solidaridad* y compromiso político. (Bauman, 2003:13-15).

Las condiciones de individualidad a las que el sistema actual – capitalista, consumista y globalizado - ha acostumbrado a la mayoría de las personas, y su consecuente deseo de vivir para poseer objetos del mercado, la dificultad de vivir en comunidad y ser parte de ella, se basa en que se ha de ceder parte del interés individual y se debe pagar con el precio de la libertad, la autonomía, y la autoafirmación. En esta perspectiva Bauman reflexiona sobre las complejidades de anhelar una vida en comunidad en el marco de una sociedad de la incertidumbre y la hostilidad. El deseo de ser común con los otros, de tener un espacio cálido y con compañía, acogedor y confortable, “como un tejado bajo en el que cobijarse cuando llueve mucho, como una fogata ante la que calentar nuestras manos en un día helado”, donde tenga certezas de poder recibir ayuda de los otros, donde tenga seguridad. Fuera de la comunidad se corre peligro “tenemos que estar alerta cuando salimos, vigilar con quién hablamos y quién nos habla, estar en guardia en todo momento”. (Bauman 2003:7)

Por su parte Bauman toma de Redfield tres atributos de lo que considera tiene una comunidad. Es *distintiva* al concebir una división entre un “nosotros” y otros “ellos” entre los cuales “no quedan casos intermedios”. Es *pequeña*, por tanto “la comunicación entre sus miembros es omníabarcante y densa” y casi todo se conoce en su interior, así todo “lo de fuera” se presenta como una “luz desfavorable debido a su rareza, superficialidad y

negligencia comparativas”. Por último es *autosuficiente* y en tal medida tiene la oportunidad de “aislarse” de “ellos” para protegerse de posibles amenazas. Tales atributos para Bauman son viables y estables en tanto estos “rasgos trinitarios se mantengan intactos”, estabilidad que aleja a dicha comunidad de la “motivación para la reflexión, la crítica y la experimentación”. (2003:18)

Una de las características de las comunidades es su condición de “entendimiento natural”, que en buena medida se lograría por su “pequeñez” y “aislamiento” respecto de otros grupos sociales lo que conlleva una *doble distancia*, por un lado la *cercanía* física del grupo social en lo interno y por otro el *aislamiento* de grupos diferentes, de ahí que su continuidad, *mantenimiento* o *construcción* en el mundo actual de crecimiento de flujos informacionales, de desarrollos tecnológicos y de expansión urbana sea cada vez más difícil. No es posible ahora trazar fronteras entre el “interior” y el “exterior” en espacios que vienen reduciendo sus distancias por el aumento de la población mundial, la migración campo-ciudad y el acceso a tecnologías de comunicación. En vista de esta realidad, como afirma Bauman, la comunidad en la actualidad, “requiere ser hecha”, debe ser “escogida a mano entre una enmarañada masa de variedad” mediante un proceso de “selección, separación y exclusión”. La unidad homogénea de la anhelada comunidad requiere de “concordia” que debe ser “producida de forma artificial” donde “el entendimiento común solo puede ser un logro (...) al final de un prolongado y tortuoso trabajo de discusión y persuasión en una agotadora competencia con un número indefinido de potencialidades distintas” (2003:20)

En tanto la unidad de la comunidad tiene por interés resolver ciertas necesidades en la vida cotidiana sobre las cuales sus integrantes con frecuencia tienen diferentes miradas y alternativas de solución, el *conflicto* siempre estará presente, tanto el del presente como el del pasado. Desde esta perspectiva Bauman discute a Tönnies y a Redfield respecto del “entendimiento natural”, por el hecho de que la comunidad requiere de construcción de acuerdos en medio de la reflexión, la discusión y la crítica, a manera de “contrato continuado” que necesita de “renovación periódica, sin que ninguna de esas renovaciones

conlleve la garantía de la siguiente”. La comunidad en este sentido se mantendrá en condición de *fragilidad* y *vulnerabilidad* por tanto siempre necesita de “vigilancia, fortificación y defensa”, al encontrarse en situación de “fortaleza asediada” la seguridad y tranquilidad que se logre será del tipo “hasta nuevo aviso”. (2003:20-21)

5.1.4. Diferentes formas de ser comunidad.

Otro eje de discusión que caracteriza y al mismo tiempo tensiona la idea de comunidad tiene que ver con la relación entre lo *común* y lo *distintivo*, con la identidad que puede caracterizar a determinado grupo social. La identidad buscada por una comunidad es, siguiendo a Bauman, una lucha por la “autocreación y la autoafirmación” que se asume en la propia “libertad de elegir” lo que se es y lo que se quiere ser. Tal búsqueda es “simultáneamente, el arma principal y el premio más codiciado”, arma para reforzar la autoafirmación y premio ante una meta a la cual llegar, sin embargo, considera que la “victoria definitiva” no sería tal puesto que “liquidaría de un solo golpe” el sentido de avanzar en caminos y en sueños compartidos. De haber un punto de llegada en la identidad, “decomisaría las armas y anularía el premio” de la comunidad. En tal sentido considera que “la identidad debe permanecer flexible y siempre susceptible de ulterior experimentación y cambio” con lo cual se mantendrían dinámicas vitales por las constantes búsquedas de satisfacción.(2003:77)

A las comunidades que marcan su lucha por la identidad, Bauman las llama “comunidades estéticas”, como expresión de un acuerdo ampliamente compartido del juicio sobre un “comportamiento en uniformidad” el cual se refleja en el mismo “círculo cálido de la experiencia” de ser parte y vivir en la comunidad y en el entretejido de los “frágiles hilos de los juicios subjetivos”. La comunidad entonces también ha de tener en cuenta el desarrollo de la individualidad, con la posibilidad que le permite a sus integrantes caminar en sus propias búsquedas por su identidad, en el deseo de ser. Esto no deja de ser una paradoja de las comunidades estéticas que pueden han de abrigar a los comunes pero

llegando a limitar su libertad. El individuo y la comunidad sufren una tensión generada en el deseo humano de *realización propia* desde la necesidad de *ser con otros* en fraternidad, y el *deseo colectivo* de los *otros de la comunidad* por adherir a sus integrantes. (2003:79)

Dice Bauman:

La necesidad de la comunidad estética, principalmente de la variedad de comunidad estética que sirve a la construcción/desnucleamiento de la identidad, tiende por estas razones tanto a autopetruarse como a autoanularse. Esa necesidad nunca puede gratificarse, como tampoco dejará nunca de incitar a buscar satisfacción.” (2003:80)

En un mundo que cada vez más se privatiza, individualiza y globaliza, la identidad - que para Bauman es la palabra y el juego de moda - en las comunidades estéticas se piensa como un “sucedáneo de la comunidad”, es la garantía de seguridad y confianza que ofrece un “hogar natural” o un “círculo cálido” para el posterior desarrollo individual de sus integrantes. Sin embargo, esta mirada utilitarista de la comunidad por los individuos no deja de convertirse una situación paradójica en tanto que ésta, ni se construye, ni se mantiene sola, ni la hacen otros, con el riesgo de quedar excluido de la representación de sus intereses y beneficios. En tanto el individuo debe participar de la construcción de su comunidad, su identidad debe “negar su origen” y comprenderse más allá de “mero sucedáneo”. Dice Bauman: “La identidad brota en el cementerio de las comunidades, pero florece gracias a la promesa de la resurrección de los muertos.” (2003:23)

Un tipo de comunidades estéticas propias del mundo globalizado del mercado son las *comunidades de consumo*, muchas de ellas *instantáneas y desechables* después de su uso. Este tipo de agrupaciones sociales se juntan como resultado de la implementación de estrategias de mercado promovidas por industrias culturales que, en torno a “ídolos”, concentran afinidades de gustos de individuos que buscan compañía. El estar junto a otros que comparten el gusto de un consumo cultural permiten al individuo “conjurar la experiencia de comunidad (...) la alegría de la pertenencia”. Este tipo de comunidades que

se hacen para “adaptarse” al producto del mercado, y que tienen como cara visible el rostro del *ídolo*, en tanto se dinamizan a partir de instantes eventuales terminan sirviendo a una idea de vida “rebanada en episodios” la cual “no requiere una larga historia de construcción lenta y minuciosa” como tampoco “un esfuerzo laborioso para garantizar su futuro”, un futuro que en el consumo de la industria cultural lo determina el mercado. Este tipo de comunidades son experimentadas por sus miembros como experiencias de convivencia real que satisfacen sus necesidades de compañía “sin la incomodidad de estar atado”. (Bauman, 2003:84)

Dice Bauman:

“Mientras sean festiva y alegremente consumidas, las comunidades centradas en los ídolos son difíciles de distinguir de lo “auténtico”; pero cuando se comparan con lo auténtico tienen la ventaja de estar libres de lo repelentemente «pegajoso» y embarazoso de las *Gemeinschaften* ordinarias (...) no está envenenada por la tenacidad, resistencia e inmunidad a los deseos individuales que para Durkheim eran los atributos de la realidad” (2003:84)

Abstraer de la realidad a individuos que la viven en su cotidianidad es una tarea que las industrias culturales y sus comunidades estéticas realizan a través de sus *ídolos*, es “transformar la “comunidad”, de un temido adversario de la libertad de elección individual, en una manifestación y reconfirmación (genuina o ilusoria) de la autonomía individual” (Bauman, 2003:84)

El modo de vida en la actualidad, marcado por las relaciones de mercado y de consumo, de desarrollo de individualidades e interrelaciones cada vez menos presenciales, viene modificando la manera de estar en el mundo. Buena parte del tiempo la gente lo dedica a un trabajo, o cuando no lo tiene lo usa para buscarlo o buscar la manera de generar los recursos necesarios para vivir resolviendo lo inmediato, tal condición lo desconecta de una vida social donde puedan prestársele atención a propósitos de hacer y vivir la comunidad. Especialmente en el mundo urbano, la mayorías de los pobladores que

necesitan dinamizar activamente su economía privilegian las relaciones mercantiles con lo cual se desplazan de su lugar de vivienda hacia donde se mueve el mercado. Así, no se puede socializar en un lugar que se convierte prácticamente en dormitorio y donde las escasas conversaciones cotidianas, en familia o con los escasos vecinos conocidos, se entrelazan casi exclusivamente el tema de necesidad de dinero para atender las necesidades prioritarias de reproducción de la vida cotidiana.

En este sentido Barcellona recoge una reflexión de Mazzetti:

puesto que la relación que el dinero establece entre los hombres es “una relación de diferencia recíproca” (en la que se disponen de la actividad de otros pagando una contraprestación y por otra parte se dispone de dinero dejando que otros “compre” nuestra actividad), quién se pone en contacto con otra persona mediante el dinero no solo no tiene necesidad de “hablar” (para convencer al otro de hacer algo por sí mismo), sino que no puede hacerlo. “La relación que se establece mediante el dinero excluye la posibilidad de que quienes se relacionan con el sistema productivo pueda encontrar un reconocimiento personal recíproco. (Barcellona, 1999:112)

Otro tipo de comunidades estéticas son aquellas que procuran vivir en tranquilidad y seguridad frente a amenazas externas que se convierten en miedos ante el acecho. Una de las maneras de afrontar peligros y pánicos que no logran ser manejados en la individualidad es el sumarse a otros para conformar un bloque común de protección frente al “enemigo público”. Tal enemigo común, que se define a partir de temores sentidos por la comunidad que busca auto protegerse, puede tener nombre propio o ser una situación de riesgo por factores asociados al entorno. Para conformar este tipo de comunidad, la comunicación es imprescindible al tener la capacidad de poner en común y hacer explícitas las características del enemigo, la manera protegerse de él y de someterlo al control. Hacemos referencia a un enemigo que no siempre tiene personalidad sino que puede hallarse en situaciones provocadas por grupos de poder, puede ser el propietario de un emporio económico, una política inconveniente para las mayorías o una situación compleja de riesgo ambiental o de salud, por ejemplo. Se observa que este enemigo no siempre es elegido a partir de la

realidad propia de la comunidad, puede ser impuesto por actores externos que tienen el poder de manejo mediático para construir acontecimientos que hacen ver peligros donde no existen, incluso, con pretendidas intenciones de romper la misma comunidad con la creación de enemigos internos. La única manera de contrarrestar tales imposiciones es el conocimiento y la comunicación propia de la comunidad.

Algunas comunidades estéticas se conforman para atender problemas particulares compartidos por ciertos individuos y que duran mientras se resuelven, son las “comunidades percha” en las que se “cuelgan temporalmente pesares y preocupaciones que se experimentan y enfrentan de forma individual; pesares y preocupaciones que poco después vuelven a descolgarse y a colgarse en otra parte” (Bauman 2003:85)

Concluye Bauman:

Sea cual sea su punto focal, la característica común a las comunidades estéticas es la naturaleza superficial y episódica de los vínculos que surgen entre sus miembros. Los vínculos son friables y efímeros. Como se entiende y se ha acordado de antemano que pueden deshacerse a petición, tales vínculos también causan escasas incomodidades y suscitan poco o ningún temor. (Bauman 2003:85)

Lo que observa Bauman de las comunidades estéticas es que no generan entre sus participantes compromisos a largo plazo y no promueven responsabilidades éticas. Los lazos que establecen no les atan, son “vínculos sin consecuencias” que se evaporan “en el momento en que se necesitan para compensar la falta de recursos o la impotencia de los individuos”. En tanto “los lazos de las comunidades estéticas están destinados a ser experimentados (...) en el acto”, no se ha de “volver a casa con ellos y a consumirlos en la tediosa rutina del día a día”. Se convierten así en “lazos de carnaval”, en “comunidades de carnaval”.

Estas prácticas de relacionamiento social se dan especialmente en grupos diferenciados de las sociedades urbanas contemporáneas “marcadas por fuertes e intensos

lazos afectivos en torno a espacios masivos o de consumo cultural”. Son bastante notables en grupos de jóvenes de las sociedades “postmodernas” de masas, a los que denomina Maffessoli “comunidades emocionales”, las cuales se fundamentan en “estrechos lazos afectivos que no se justifican en una tradición sino en la vivencia estética presente, en la proxemia, en las redes existenciales, en la complicidad momentánea o en la ceremonia ritual.” (Torres, 2002:105)

En oposición a las comunidades estéticas se encuentran las *comunidades éticas*, constituidas de individuos “por designación”, esto es, por quienes deben resolver sus problemas porque “nadie más lo hará por ellos”. Estos integrantes de la comunidad luchan por convertirse en “individuos de facto”, en “dueños de su destino”, con capacidad de “hacer realidad aquello que, individualmente, echan de menos y les falta”, lo cual les implica dinamizar su autonomía y en este sentido conlleva la necesidad de autogestionar sus vidas. Las comunidades éticas son lo opuesto a las comunidades estéticas en tanto se preocupan por establecer redes, comprometiéndose a *largo plazo* y a *luchar* por sus derechos como colectivo y como individuos. Parte de las *obligaciones* y *compromisos* es hacer *proyectos de futuro*, al tiempo que comparten en *fraternidad*, así la expectativa de *certidumbre*, y *seguridad* se encuentra más presente. (Bauman: 86-87).

Otro eje de análisis en la posibilidad de ser o construir comunidad hace relación entre comunidad y Estado moderno. Ha planteado Barcellona que éste se basa en la actualidad en el *universalismo jurídico* y la *economía monetaria*, únicos ámbitos desde donde políticamente se llama a la *cooperación* entre los ciudadanos. Liberados los “individuos de los vínculos y de las dependencias impuestas por las organizaciones comunitarias anteriores” al Estado, y en ejercicio de su libertad de producir formas de vida en “confirmación recíproca de la individualidad” y de la “opción de asignarse fines comunes”, tales niveles de cooperación promovidos por el Estado excluyen aquellos “mediadores no económicos” para la producción y reproducción de la vida en el mundo del capital y del mercado. En medio de esta realidad regulada por el Estado y el mercado, y enfrentada a la tensión por la realización de proyectos individuales y proyectos colectivos,

Barcellona llama a la construcción de un “terreno común” que permita tanto el desarrollo de la identidad como el reconocimiento de lo diferente en prácticas de alteridad, de “comunicación con el otro”. (1999:113)

Dice Barcellona:

El reconocimiento del diferente, del otro no es ni un lujo ni una obra de caridad, sino la consciencia adquirida de que yo no puedo dar forma a mi identidad sin afirmar la diferencia del otro y custodiarla como una necesidad vital. Éste es el problema de la búsqueda de un terreno común más allá de la abstracción mutiladora del universalismo jurídico y de la economía dineraria.(1999: 114)

En alteridad, el reconocimiento del otro significa para Barcellona “renunciar a desarrollar la propia voluntad de poder”, no negarlo ni asimilarlo en beneficio de mis intereses, significa “ejercitarse en la pasividad de dejar sitio al otro, incluso dentro de – junto a – nosotros”. Tal situación no es la total “entrega del yo” ni un “desarme unilateral”, sino un “gesto ético, una apuesta y un riesgo que exige gran valor por parte de quién los hace” y se convierte en una “provocación inerme para interrumpir para siempre la historia de la violencia de la explotación del hombre por el hombre y del hombre por la naturaleza” (1999: 117)

Contrario a la idea de concebir la comunidad como algo del pasado y a lo cual no es posible retornar, Barcellona afirma que “la comunidad no es nostalgia”, por el contrario, es una “urgencia nueva” ante los nefastos resultados de siglos de capitalismo y proyectos de progreso que solo han favorecido a un grupo muy reducido de la población mundial, precisamente a quienes usufructúan la fuerza de trabajo de las mayorías y sacan provecho de la explotación insaciable de los recursos naturales. Construir la comunidad en la actualidad para Barcellona “no puede pensarse como un espacio opresivo y autoritario sino como una elección libre basada en la consciencia de que solo en la reciprocidad de las relaciones no dinerarias se produce el verdadero reconocimiento de la diferencia y de la particularidad” (1999: 125)

En el sentido de procurar la emergencia de la comunidad del entendimiento en la actualidad, que como se ha planteado no es total ni por siempre sino que se hace en medio de acuerdos y desacuerdos, construir la fraternidad, la solidaridad y el compromiso en busca de la confianza y la seguridad, es posible cuando se proyecta el futuro, como utopía que encamina el lugar deseado desde una realidad presente y por cambiar. Tal camino se construye con relaciones de convivencia que, como el fuego, precisa ser encendido, cuidado y mantenido, donde tiene tanta importancia el yo y el otro, donde la posibilidad de realización individual es compartida. De tal práctica social se espera una comunicación que propicie diálogos, que escuche y comprenda las individualidades, que coadyuve a generar sentimientos de reciprocidad y vinculación comprometida en medio de auténticas voluntades de personas que se sienten *parte de* y *comparten* la vida, de gente unida que al tiempo que crea relaciones, resiste y soportan todo cuanto les invite a separarse.

Siempre es importante reconocer en el mundo aquellas prácticas comunitarias que pueden alumbrar posibilidades de vidas en colectivo lo cual es un reto porque no se encuentran fácilmente a la vista, y no es porque no existan sino porque son invisibilizadas por el deslumbramiento mediático que, como se ha dicho, oculta la realidad real para construir la realidad del consumo. Con firmes propósitos de hallar estas prácticas se logra, con mayor frecuencia, observar comunidades que habitan territorios particulares, es el caso de barrios marginales o grupos étnicos integrados en resguardos o parcelas colectivas merecidas por herencias ancestrales, sin embargo ahora comprendemos que no son las únicas posibles.

En esta perspectiva, Torres ejemplifica algunos casos como los procesos de “reindianización” en varios países de Latinoamericanos reactivados desde la recuperación de identidades ancestrales, territorios, costumbres y formas de gobierno propias autogestionarias, y en sentido similar con las comunidades afroamericanas. Desde otras formas socioculturales suceden procesos de vinculación social en las “fases iniciales de los asentamientos urbano populares y de frentes de colonización rural” a partir de las

asociatividades en función de resolver “condiciones de vida adversa y el compartir un sistema de necesidades común”. Para ello se “activan procesos de esfuerzo y ayuda mutua, así como vínculos estables de solidaridad basados en la vecindad y en otras redes de apoyo como el origen regional o la afinidad étnica” (Torres, 2002: 104)

Siguiendo a Kemmis, Torres considera que "los ideales comunitarios continúan dando una descripción significativa y apropiada de lo que podría constituir la vida colectiva", los cuales tienen “plena vigencia descriptiva, interpretativa y propositiva en por lo menos, las siguientes seis modalidades de relación y vida colectiva (2002:107):

- a. comunidades tradicionales ancestrales, supervivientes o reconstruidas en resistencia a la modernización capitalista, como es el caso de los pueblos indígenas que luchan cotidianamente por mantener sus territorios y para blindarse ante formas modernas o capitalistas,
- b. comunidades territoriales construidas en condiciones de adversidad económica y social, como son las poblaciones desplazadas por factores de violencia económica, política y social,
- c. comunidades emocionales no necesariamente territoriales, como aquellos grupos que comparten afinidades y gustos de consumo cultural,
- d. comunidades intencionales o de discurso, constituidas por asociaciones, redes y movimientos sociales alternativos,
- e. comunidades críticas o reflexivas que promueven cambios en el sistema social imperante como los movimientos altermundistas, los recientes movimientos de indignados globales o los estudiantes latinoamericanos,
- f. comunidades políticas o comunidades pluralistas.

El reciente trabajo que adelanta Torres⁹, además de recorrer la historia de la concepción teórica sobre la comunidad desde la sociología clásica y la filosofía política,

⁹ Alfonso Torres Carrillo, *El retorno a la comunidad: problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. El Bicho, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo – Cinde, 2013.

ofrece un importante escenario de estudio sobre el tema al iniciar un recorrido latinoamericano que recoge reflexiones sobre procesos contemporáneos neo-zapatistas, andinos, campesinos e indígenas y urbano-marginales, caracterizados por su accionar colectivo y de valores comunitarios en los *modos de estar y actuar juntos*, con el propósito de aportar desde una *perspectiva latinoamericana*, “ideas sobre la potencialidad de la comunidad como categoría analítica y política para comprender y encauzar procesos y proyectos comunitarios en un horizonte emancipatorio”. (2013:9)

5.1.5. Abordaje de lo comunitario en el PEC

Este estudio se realiza observando un grupo social compuesto por personas que han hallado en la autogestión colectiva la manera de resolver sus necesidades humanas y sociales, y quienes a su vez comparten el habitar un territorio físico en cercanía de vecindad de barrio urbano. Tales características de vinculación social permiten leer este tipo de agrupación social como una comunidad, tanto por el concepto teórico anteriormente expuesto como por el hecho de que este grupo se autodefine como una comunidad.

El PEC se desarrolla en esta comunidad construida histórica y culturalmente en proceso autogestionario por sus integrantes, esto es con el aporte de recursos materiales, económicos, creativos, solidarios y con esfuerzos propios, y con la constante lucha con entidades estatales para que cumplan su función constitucional. Esto implica la dinamización de una socialidad rica en interacciones que se mantienen en la opción por permanecer en este territorio, posibilitando el desarrollo de vidas individuales, familiares y vecinales donde se evidencian intereses comunes como:

- a. necesidades a resolver de tipo vital (ingresos, alimentos, salud, servicios públicos domiciliarios, entre otros),
- b. necesidades de socialización (convivencia, identidad, arraigo),

- c. proyectos de futuro para el individuo y el colectivo (expectativas, aspiraciones, deseos),
- d. estrategias y esfuerzos para mantener y fortalecer la unión (formas de participación, comunicación, construcción de consensos y gestión de conflictos).

5.2. Maneras de entender la comunicación

En este trabajo se concibe la comunicación como un proceso social de intercambio, de interrelaciones expresivas y comprensivas, compartidas por un grupo social culturalmente situado. Una definición más completa y compleja la expone el académico boliviano Erick Torrico (2007:8)¹⁰ al considerarla como un proceso social de “producción, circulación, intercambio desigual y uso de significaciones y sentidos culturalmente situados y mediados o no por tecnologías”, a través del cual se teje el “entramado societal”. Tal proceso involucra las maneras del decir y el hacer, el escuchar y observar, las relaciones entre actores sociales que comportan condiciones diferenciadas de poder y decisión, y que son interpretadas y valoradas como prácticas sociales y situaciones discursivas enmarcadas en ideologías.

Las ideologías se reflejan en las actuaciones de la vida cotidiana de las personas pero no se quedan allí puesto que se expresan discursivamente, como palabra y como acto, para promover en la sociedad un campo de comprensión y justificación que avala o condena determinadas acciones, en esto la comunicación sea en cualquier nivel o magnitud (masiva o directa), cumple un papel relevante como se analiza a continuación.

5.2.1. Abordajes epistemológicos sobre la comunicación

¹⁰ Erick Torrico, “Acercamiento a la Comunicación como cultura académica y a sus proposiciones teóricas generales”, *Revista Punto Cero*, Universidad Católica Boliviana (Cochabamba) 14, (2007): 41- 48.

Para estudiar la comunicación es preciso reconocer que quién realiza este trabajo parte de una posición interesada respecto de lo que considera que es, o ha de ser, la sociedad; a partir de esta ubicación observará lo que a su juicio cree que integra este complejo proceso. Es por esto que el estudiar la comunicación en la vida cotidiana del PEC implica hacer una mirada particular de actores, procesos, acciones, mensajes y contenidos de significación, teniendo en cuenta la comunicación como un campo disciplinar complejo y particular que puede ser analizado desde diferentes perspectivas. En esta lógica Torrico¹¹ reconoce que “las definiciones epistemológicas, las finalidades políticas implícitas o no y las herramientas conceptuales, metodológicas y técnicas de las diversas teorías sociales generales constituyeron a la comunicación como objeto y campo de conocimiento” (Torrico, 2010: 96)

Haciendo un balance de la tipología de estudios que componen lo que considera como la *cultura académica* de la comunicación, Torrico sintetiza cuatro abordajes. (Torrico, 2010:97-98)

- a. *Abordaje pragmático*: centra la mirada en los “efectos prácticos de los procesos de comunicación de mass-mediática y su contribución a la estabilidad macrosocial”.
- b. *Abordaje socio-técnico*: con mirada pragmática, trabaja sobre la relación sociedad – tecnología, observando especialmente “las consecuencias de las tecnologías comunicacionales sobre la estructuración de la vida social y sobre la naturaleza”.
- c. *Abordaje crítico*: cuestiona los dos abordajes anteriores y ubica a la comunicación como un “lugar y componente de la lucha por la liberación y la transformación sociales”
- d. *Abordaje político cultural*: integra elementos contemporáneos de la visión crítica y otros procedentes del método hermenéutico para observar los vínculos entre comunicación y cultura, la recepción semantizadora o activa y la democratización comunicacional.

¹¹ Erick Torrico, *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*. Quipus – Ciespal, Quito, 2010.

Desde esta perspectiva este estudio se enmarca en el abordaje crítico en razón a las intencionalidades políticas que subyacen a las dinámicas sociales del PEC.

5.2.2. Algunos modelos para comprender la comunicación

Un acercamiento hacia las múltiples maneras de entender la comunicación lo propone el académico español Miquel Rodrigo Alsina¹² en torno a configuraciones modélicas, es decir desde “construcciones teórico-hipotéticas de la realidad” que permiten hacer una representación simplificada de ésta y que a su vez sirven de instrumento para analizar los “elementos significativos del fenómeno analizado”. Un modelo es “una mirada reduccionista de la realidad” que permite describirla, interpretarla y explicarla.

El afán de reconocimiento de los teóricos de la comunicación social por la científicidad de su trabajo, junto con el pragmatismo investigativo de corte positivista, fueron determinantes en el desarrollo del paradigma mecanicista y lineal hizo que surgiera el *modelo matemático – cibernético* de la comunicación desarrollado por Shannon y Weaver a mediados del siglo XX. Weaver consideraba la comunicación como el conjunto de “procedimientos” por los cuales un “mecanismo afecta a otro mecanismo”, enfatizando en la “capacidad de influencia” de *emisores poderosos* sobre *receptores vacíos*. Cuantificar y verificar la eficacia de señales emitidas contra señales recibidas llevó a concebir la comunicación como instrumento impulsor de cambios conductuales dejando de lado la incidencia de los procesos socio culturales que sustentan la realidad social y de confrontación político ideológica. Afirma Rodrigo “El esquema E-R fácilmente se puede convertir en el modelo canónico de la comunicación E-M-R que ha dominado largamente la teoría de la comunicación funcionalista.

¹² Miquel Rodrigo. “Modelos de Comunicación”, *Aula Abierta*, Portal de la Comunicación INCOM-UAB, Barcelona, 2005.

Avanzada la segunda mitad del siglo XX, los aportes de la sociología al campo de la comunicación mantuvieron su concepción centrada en el poder mediático y su influencia sobre los grupos sociales, de las masas. Este enfoque se desarrolló, especialmente en Norteamérica, desde donde surge el *modelo de los efectos* propuesto por Lasswell a través de su clásica frase de cinco preguntas “Quién dice Qué, por qué Canal, A Quién y con qué Efectos”. Complementa esta idea Schramm, al afirmar que “el medio de comunicación de masas es un sujeto comunicador que, al igual que la persona, es un descodificador, intérprete y codificador. Es decir, un mass media es un receptor de acontecimientos que codifica e interpreta, de acuerdo las lógicas productivas del periodismo”. Este modelo matemático-mecanicista, recibido bien en el ámbito de la ciencia positivista por la rigurosidad científica que ésta exige, amplió la mirada unidireccional al incluir la *realimentación* en el proceso comunicativo, el concebir que los medios de comunicación *escuchan* o reciben información del *entorno* mantiene sin análisis el papel que cumplen los emisores propietarios de los medios y sus intereses por incidir en sus *audiencias*, las cuales siguen siendo consideradas como *masas* receptoras. (Rodrigo, s.f.:6)

Miradas más complejas que no comparten la idea de *omnipotencia* de los medios tecnológicos sobre los individuos y la sociedad, hacen ver que la emisión de mensajes mediáticos no llegan a mentes vacías sino a personas con diferentes niveles de conocimiento y criterio, producto de sus pensamientos propios y experiencias de vida en socialización. Es el caso del *modelo de los dos pasos* que otorga importancia al papel que juegan los *líderes de opinión* sobre sus grupos particulares de incidencia, o de grandes audiencias, quienes los reconocen por contar con importantes *conocimientos* sobre la sociedad, así como por su honestidad que los hace *confiables* en sus planteamientos. La importancia de esta perspectiva, que asemeja a los líderes de opinión con un *tamiz* ubicado entre los medios de comunicación y la sociedad, es el plantear que el medio sólo controla el mensaje y su emisión, pero no la *interpretación*, la recepción ni la reinterpretación por parte del grupo.

Por su parte el *modelo semiótico*, iniciado por Saussure desde bases del estructuralismo lingüístico, y Peirce desde la filosofía pragmática, consideran que la comunicación se da a través de *signos* y *códigos* los cuales son “entidades empíricas, constatables y manejables”. Desde este modelo, que dio importancia inicialmente lenguaje y los objetos sýgnicos, se estudia también las *enunciaciones* como significación y los *discursos*. En este mismo modelo se pueden abordar las reflexiones de Umberto Eco quien considera que los códigos son tales en tanto se desarrollan en “contextos y circunstancias” particulares que “hacen que un mismo mensaje pueda codificarse desde puntos de vista diferentes y por referencia a sistemas de convenciones distintos”. Desde esta perspectiva se considera que la comunicación no se constituye a partir de mensajes sino de “conjuntos o prácticas textuales depositadas” contextual e históricamente, tanto en “sentido sincrónico como diacrónico”, lo que genera procesos de “intertextualidad” que amplían la situación de comunicación más allá del acontecimiento presente y tangible. (Rodrigo, s.f.:8-9)

Por último, Rodrigo ubica el Modelo Sociosemiótico en el que reflexiona sobre la comunicación de masas como industria, como empresa, y en contextos recientes de digitalización y globalización. Rodrigo considera que al contrario de lo que se piensa comúnmente, una empresa de comunicación no es del todo homogénea ni impermeable a conflictos internos. Si bien se conocen intencionalidades políticas a favor de ciertas ideologías en los medios masivos transnacionales y marcados intereses económicos y de prácticas monopólicas, esto no siempre es monolítico. De ahí que considere que el análisis de los medios masivos siga siendo importante para el conocimiento social, no para consumirlo acríticamente sino para deconstruirlo como discurso y para relacionarlo desde miradas glocalizadas.

El modelo sociosemiótico analiza que el sistema productivo e industrializado de la comunicación hace que los productos de comunicación se homogenicen creando un “ecosistema comunicativo de los mass media” que difunde una estética a nivel global acomodable a procesos de producción, distribución y consumo, apoyados en la tecnología digital. Sin embargo considera Rodrigo que estamos viviendo una “revolución digital (que)

supone un cambio importantísimo en el ecosistema comunicativo, del que todavía no somos totalmente conscientes de su alcance real”. A la par de que las grandes transnacionales de productos de información acrecientan su incidencia en el mercado global, se asoman usos sociales de las redes de información a partir de tecnologías con importantes avances en términos de amplitud y pluralismo informativo así como el surgimiento de escenarios de articulación y organización de movimientos sociales. Sin embargo se mantiene el problema de los desequilibrios económicos y la brecha tecnológica entre países.

Si bien estos modelos de comprensión y práctica de la comunicación son bastante conocidos en el campo académico, sus desarrollos no lograrían responder a los interrogantes que se proponen en este estudio en la medida en que en buena parte centran su atención en los medios de comunicación enfocados en lecturas de la sociedad de masas. Puesto que estas miradas abordan problemas de gran importancia para la sociedad, el interés de este trabajo tiene sus límites en las relaciones sociales vivenciales, en perspectiva diferente a lo que las investigaciones sobre la comunicación mediatizada por tecnologías generalmente hacen. Es conveniente entonces trazar una diferenciación más fuerte desde lo político donde el enfoque latinoamericano ha puesto su mirada crítica en el sentido de lo que significa el comprender y practicar la comunicación. Este enfoque marca una distancia entre la comunicación como transmisión y la comunicación como participación.

5.2.3. Comunicación como transmisión

Una definición conceptual de la comunicación la busca el profesor cubano José Ramón Vidal¹³ desde la etimología. *Comunis*, término recogido del latín, significado *común*. Lo común lleva a comprender la comunicación como el proceso de “hacer común” algo, de poner en conocimiento algo a partir del suministro de cierta “información”. De allí se deriva la idea de entender la comunicación como *objeto hecho común*, y a relacionarla

¹³ José Ramón Vidal, “Paradigmas Básicos en la Comprensión del Proceso de Comunicación”, *Comunicación y Educación Popular*, comp. Martha Alejandro, José Ramón Vidal, Caminos, La Habana, 2004: pp. 21-30.

con *medios físicos* que permiten el *transporte* de información de un lugar a otro, de una persona a otra. En tanto esta concepción considera la acción comunicacional como el *traslado* de información desde un actor hacia otro, la comunicación es comprendida como *transmisión*.

La comunicación como transmisión significa que algún conocimiento, pensamiento o idea que poseo puedo pasarla a otro con el solo hecho de ponerlo en común, de exponerlo o de emitirlo. Esta comprensión no sólo tiene implicaciones en el plano etimológico y teórico sino que lleva a permear las prácticas comunicativas que han asumido con mayor frecuencia el modelo transmisivo por considerarlas algo “más natural”. La trascendencia de este modelo en la práctica comunicacional asume que unos actores de la sociedad son dueños de una verdad que debe ser transmitida a otros de “mente obtusa que no pueden llegar por sí solos a ella”. (Vidal, 2004: 23-29)

Esta mirada constituye lo que se ha denominado como el modelo transmisivo de la comunicación el cual se caracteriza por valerse principalmente de medios tecnológicos para hacer llegar determinada información de un lugar a otro en un proceso unidireccional y vertical. Unidireccional porque el emisor cree que su límite está en hacer llegar la información a otros, y vertical por el hecho tener en cuenta solamente la emisión de mensajes orientados por el iniciador de la transmisión, que según Beltrán (1981)¹⁴ se asemeja a la concepción aristotélica de la retórica en la que se integran tres elementos: *locutor*, *discurso* y *oyente*. Sin embargo, algunas teorías y prácticas mediáticas alcanzan a considerar que el proceso comunicacional cierra con el intercambio y la participación entre emisor y receptor, cuando apuestan a garantizar la atención y respuesta de los receptores.

Estas prácticas de comunicación involucran momentos de investigación a través de sondeos o encuestas y en pocos casos realizan estudios de recepción. Al no posibilitar el acceso de otros no directamente involucrados con el medio con la expresión de

¹⁴ Luis Ramiro Beltrán Salmón, “Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal”, *Revista Comunicación y Sociedad*, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): pp. 5-35.

pensamientos diversos, diferentes u opuestos, en condiciones similares de poder, esta comunicación sigue siendo transmisiva y vertical.

Desde enfoques críticos se considera que los medios masivos de comunicación aportan al sostenimiento del régimen capitalista imperante, en esta medida los medios se convierten en aparatos ideológicos del Estado que manipulan a las masas y les dominan para mantener el statu quo de la sociedad. En esta misma línea los medios de comunicación son considerados como instrumentos que dinamizan la economía capitalista de consumo, de donde se desprenden las industrias culturales que alienan a las masas impidiendo posturas críticas frente a la realidad que dinamiza el Estado. Así, los integrantes de la sociedad son vistos como masas incapaces de marginarse del impacto que los medios hegemónicos producen sobre ellos lo cual no es susceptible de cambio sino hasta que se lleven a la práctica revoluciones y acciones contra hegemónicas que modifiquen la estructura de la sociedad.

Aunque parezca contradictorio, muchas de las prácticas de comunicación llevadas a cabo por grupos sociales críticos que buscan alternativas de vida diferentes a lo establecido, que se suponen participativas porque buscan la promoción democrática y la participación social, también resultan afectadas por el paradigma transmisivo, al entender el comunicar como el acto de *hacer conocer, hacer saber* para “alimentar conciencias” o pensamientos de los “otros que no saben” sobre los problemas que les afectan (Vidal, 2004: 23-29).

Daniel Prieto¹⁵ considera que el criticado modelo unidireccional y efectista tuvo éxito por los prestigios que le dan las mayorías sociales al “poder de lo comunicado”, especialmente a través de los medios masivos, que alcanzaban a llegar a la gente y transformar sus pensamientos y acciones de acuerdo con los mensajes recibidos. Este paradigma tuvo largos años de vigencia no por un capricho teórico, sino porque los hechos

¹⁵ Daniel Prieto Castillo, “Construir lo pedagógico en América Latina. Medio siglo de experiencias en la comunicación”, *eLearning Comunicación: El diálogo continúa en el ciberespacio*, ed. Daniel Prieto Castillo y Peter van de Pol, Radio Nederland Training Centre, San José, 2006, 19-137.

lo confirmaban, un buen ejemplo es la acción de los medios masivos en la justificación de las guerras. (Prieto, 2006: 35)

Esta perspectiva ha incidido, como lo reconocen Sánchez¹⁶ y Fuentes¹⁷, en que la mayoría de los estudios sobre la comunicación hayan tenido como centro de atención los medios de información masiva desde modelos de pensamiento eurocentrados, desconociendo que en América Latina se ha practicado e investigado la comunicación desde abordajes críticos y participativos.

5.2.4. Comunicación como participación.

En contraposición al modelo transmisivo de la comunicación, encontramos el participativo que llama al compartir. Sin embargo, la participación también puede ser entendida de muchas maneras y sentidos. Martha Alejandro¹⁸, la enmarca en tres dimensiones: la ético-política, la económica y la metodológica. (Alejandro, 2004: 207-212)

Desde el punto de vista ético-político la participación es el “paso de las personas a un rol de sujetos y no simples objetos de prácticas externas”, y ser sujeto implica trascender para ganar en capacidad de incidencia “en y desde” los “espacios de poder” para procurar cambios sociales. La participación desde esta dimensión asume que los sujetos son protagonistas y autónomos en los procesos de cambio social en ejercicio de su derecho de incidir en “asuntos íntimamente vinculados a sus vidas”. La participación social implica un “cambio en los valores y actitudes de las personas que pasan de ser “producto de las circunstancias” a ser “actores y protagonistas” en las acciones han emprendido como sujetos, lo que les lleva a “sentirse con posibilidad de hacer” para sí y para un colectivo. El

¹⁶ Enrique Sánchez, *La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda*. Felafacs, 64, (2002). 24-35.

¹⁷ Raúl Fuentes, “La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI”, *Diálogos de la comunicación*, Felafacs, 56, (1999).

¹⁸ Martha Alejandro, “La Participación: Una actitud de diálogo y confianza”, *Comunicación y Educación Popular*, comp. Martha Alejandro, José Ramón Vidal, Caminos, La Habana, 2004, 207-212.

resultado de la participación se ha de materializar en acciones concretas desde un sentido de “construcción con el aporte de todos”. (Alejandro, 2004: 207-212)

La dimensión económica del concepto participación, escuchada frecuentemente en lenguaje de los proyectos de colaboración o asistencia social, hace énfasis en “criterios de eficacia y de eficiencia”, y en la maximización de los recursos que invierten. Esta visión de la participación resulta siendo externa, pensada desde las institucionalidad con lógicas racionales del menor costo y mayor beneficio en términos economicistas. El problema de esta dimensión de la participación se encuentra en que desde esta lógica se puede llegar a desconocer las prácticas culturales de los pretendidos beneficiarios cuando las soluciones externas vienen empaquetadas en proyectos agenciados desde culturas diferentes. Así lo constata Manuel Calvelo¹⁹ (1998) desde su extensa experiencia práctica y académica:

En los procesos de comunicación para el desarrollo que utilizan el modelo Emisor, el receptor es solamente un objeto pasivo que permite cumplir o satisfacer metas numéricas, del emisor naturalmente. Multitud de proyectos de desarrollo, son un ejemplo claro de este proceso de cosificación del supuesto participante. La constatación de que una gran parte de los supuestos beneficiarios de estos proyectos son, en realidad, "perjudicatarios", ha provocado alarma y desatado la búsqueda de nuevas propuestas.

La acepción metodológica, entiende la participación como una herramienta en procesos de intervención social, generalmente ligada a proyectos de organizaciones no gubernamentales o de las mismas instancias de gobierno. La participación desde esta perspectiva resulta siendo más operativa que política, es decir, existe mayor preocupación logística y procedimental para acercarse a los pobladores que se pretende incluir que para hacer trascender sus propuestas y expectativas las cuales en ocasiones pueden llegar a ser contrarias a las políticas de los agentes externos. Generalmente los grupos sociales o comunidades que se hallan inmersos en estas prácticas las critican al sentirse utilizados

¹⁹ José Manuel Calvelo, “Los Modelos de Información y de Comunicación: El Modelo de Interlocución: un Nuevo Paradigma de Comunicación”. SDdimensions, FAO, 1998, Disponible en: <http://www.fao.org/sd/SPdirect/CDan0022.htm>

cuando observan que el propósito principal de los representantes institucionales es recolectar información (fotografías, videos, listados de asistencia) como evidencia de la anunciada participación. Aunque las instituciones aprovechan este tipo de acciones para generar diagnósticos sobre determinados problemas y estos pueden ampliar el conocimiento institucional, se les critica cuando no se observan como este conocimiento se traduce en acciones concretas para el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Así, el comunicar como participar, en oposición a la noción del transmitir, cobra una dimensión social y política que propone a los sujetos la exigencia del derecho a participar, a ser *interlocutores* y así superar la actitud de mera recepción a la que los medios masivos y las actitudes autoritarias y verticales les han acostumbrado. Sujetos que para el Modelo de Interlocución propuesto por Calvelo (1998) han de incidir en los contenidos de los mensajes de manera con “clara, comprensible, útil y apropiada”, al tiempo que son reconocidos como portadores de saber y de cultura que buscan con la comunicación resolver necesidades sociales, en conjunto y través de su organización política. En este mismo sentido se pronuncia Beltrán (1981) al proponer una comprensión de la comunicación fundamentada en el diálogo *horizontal, democrático, libre e igualitario*, al que todos tenemos derecho.

Desde esta mirada, el participar implica una convicción por la acción política y una postura sobre el deber ser de la sociedad que trasciende hacia escenarios de incidencia para la transformación social. Tal comportamiento puede entenderse como la maduración de una cultura política, que para Alejandro, “puede y debe ser cultivada en un proceso de acumulación cultural que es educativo en sí mismo”. Al producir aprendizajes y crecimientos en el pensamiento y la acción, las personas viven una relación dialéctica que promueve relaciones de horizontalidad y desarrolla capacidades, análisis crítico y compromiso social. (Alejandro, 2004: 207-212)

Para resumir esta mirada diferenciada sobre la comunicación retomamos el gráfico de Mario Kaplún²⁰ que sintetiza de manera similar las dos comprensiones: la transmisiva unidireccional calificada como *dominadora* y la participativa a la que llama *democrática* (1985: 67).

COMUNICACIÓN DOMINADORA	COMUNICACIÓN DEMOCRÁTICA
Monólogo	Diálogo
Poder	Comunidad
Vertical	Horizontal
Unidireccional	Doble Vía
Monopolizada	Participativa
Centrada en las Minorías	Al servicio de las Mayorías

5.2.5. Mirada comunicacional hacia el PEC

La elección del tema de esta tesis sobre comunicación y comunidad, en consecuencia de lo expuesto con anterioridad, considera pertinente optar por un abordaje enmarcado en lo que se ha venido planteando como comunicación participativa la cual apuesta por una postura ética política y cultural donde los sujetos se hacen protagonistas de los actos comunicativos que se desarrollan para procurar cambios sociales que mejoren su vida en lo cotidiano. En razón a los propósitos del PEC en cuanto a su intencionalidad política de aportar en procesos de transformación estructural del sistema político establecido, implica tener como referente la postura del abordaje crítico donde la comunicación tiene un aspecto importante tanto para la reflexión como para la propuesta que se adelanta desde el contexto del objeto de estudio.

También es necesario considerar elementos del modelo semiótico de la comunicación que propone analizar los procesos de significación particulares que se dan en el contexto del PEC, puesto que las prácticas sociales a analizar se constituyen en *enunciaciones discursivas* que han de leerse desde puntos de vista diferentes, de acuerdo a

²⁰ Mario Kaplún, *El Comunicador Popular*, Belén, Quito, 1985.

las situaciones comunicacionales en que se dan y desde posturas ideológicas de sujetos situados contextualmente. Es preciso recordar que la dinámica participativa del PEC no se caracteriza propiamente por el uso de medios tradicionales de comunicación en los que prevalece el uso de aparatos tecnológicos sino por la preeminencia que se otorga a los encuentros presenciales donde el diálogo y la discusión son los mecanismos a través de los cuales se evidencian comunicacionalmente las formas de vida cotidiana sobre las que se hace necesario actuar para resolver problemas o proyectar acciones a futuro.

5.3. Comunicación, comunidad y vida cotidiana

La comunicación en un grupo social integrado, elemento característico de una comunidad, requiere ser observado en sus interacciones, en el diario acontecer donde las personas se enfrentan al mundo de las prácticas de vida que les hacen sobrevivir en el presente y garantizar al menos un futuro de vida cercano, esto es en su vida cotidiana. En términos sociológicos la vida cotidiana resulta de la *objetivación del hombre concreto en su mundo concreto*, en su *ambiente* inmediato, en lo que tiene cerca y lo conoce porque lo vive o sabe de él. Dice Daniel Prieto²¹ que la vida cotidiana es el “Hogar del sentido, (...) el terreno de los afectos, de las certidumbres e incertidumbres, de las rutinas, de las analogías, de los conceptos y estereotipos, de las relaciones cercano-lejano”. Es el Hogar del Sentido porque tiene que ver con la “visión del mundo y de uno mismo, es el producto de una interrelación entre lo inmediato y lo mediato, entre el tiempo propio de la vida diaria y el tiempo de las instituciones”. Al reflexionar sobre la constante pregunta sobre *qué sentido tiene* determinada acción, Prieto reconoce que este sentido es particular, y que “viene de tradiciones, de experiencias, de recuerdos, de historias personales y oficiales, de símbolos, rituales, objetos, espacios, seres”, que el sentido de todo lo anterior es lo que “nos sostiene en la vida” en “nuestra existencia”. (Prieto, 1994:66-67)

²¹ Daniel Prieto Castillo, *La vida cotidiana, fuente de producción radiofónica*, OCLACC, Quito, 1994.

La vida cotidiana la hace cada ser humano, como persona y como individuo, por tanto es *particular, singular y única*, tanto en pensamiento propio como en acción propia. Su mundo cultural, si bien condiciona a la persona en su comportamiento moral y reglado, no logra invadir la totalidad de su pensar y actuar, por tanto su vida cotidiana está compuesta por acciones que se integran a modelos culturales del mundo cercano y por decisiones personales determinadas por sus gustos, motivaciones y aspiraciones. Dice Heller²² que estar en el mundo implica “luchar contra su dureza” y para ello la persona debe “aprender” de él, de sus “costumbres e instituciones”, para poder “usarlas”, “moverse” y sobrevivir en su “propio ambiente”, y frente a “otros ambientes, frente a otros hombres y estratos. (Heller, 1970: 29-35)

Al nacer en un mundo ya constituido de condiciones sociales concretas en términos históricos, temporales, culturales y de ubicación en una estructura social diferenciada por jerarquías y sistemas sociales, el individuo se condiciona ante los sistemas preexistentes (de uso y de expectativas) los cuales son perdurables en el tiempo, lo que no quiere decir que sean inmodificables. Es sobre esta idea de dinamismo de las sociedades y sus alternativas de reproducción en las que se basan las ideologías que subyacen en proyectos de mantenimiento de lo *establecido* o de *transformación* hacia sistemas diferentes respecto de lo existente.

Para Heller es evidente que la vida cotidiana de los seres humanos en su mismo desarrollo y conservación implica una reproducción de sí mismo, como particular, así como también el de la sociedad. Manifiesta que “en toda sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre (...) tiene una vida cotidiana”, y en este mismo sentido de ningún modo que “el contenido y la estructura de la vida cotidiana” son idénticos en toda sociedad y para toda persona. (1970: 19)

Entender la vida cotidiana como una realidad dinámica tanto de los individuos como de las agrupaciones sociales es lo que permite abrigar esperanzas de cambio respecto de

²² Agnes Heller, *La sociología de la vida cotidiana*. España, Península, 1970.

condiciones de desarrollo de la vida, sea por incomodidad manifiesta de sus portadores o por esfuerzos que posibiliten la búsqueda de satisfacciones como aspiraciones de futuro, es en esta idea es que se forman los proyectos de comunidad. Si se quiere cambios en el “gran mundo”, es preciso generar cambios en el “pequeño mundo”, en el inmediato y con los cercanos. Tal tarea significa importantes esfuerzos y luchas para generar y dar posibilidad a nuevas formas de ser y estar en el mundo cotidiano, en el día a día, en medio de un mundo que ya existe en la “vida paralela” y un mundo que se desea vivir “vida alternativa”, las cuales se dan en simultaneidad. (Heller, 1970: 23-24)

Las apuestas de desarrollo y de construcción de comunidades, entendidas como agrupaciones sociales que tienden a formar vidas en solidaridades colectivas, en un mundo tan marcado por la individualidad y la soledad, requiere que parte de la vida cotidiana sea permeada por procesos de educación o formación respecto de lo diferente o alternativo que se desea como grupo. Es importante aquí recoger las reflexiones de Heller en cuanto a que la formación o educación de los individuos es algo inseparable de los procesos de socialización, sin ser esta tarea exclusiva de las instituciones educativas a las cuales las sociedades modernas les han delegado esta función.

En la vida cotidiana se expresa no solamente el modo por el cual yo he aprendido de mi padre ciertas reglas de vida fundamentales, sino también el modo en el que yo las trasmito a mi hijo. Yo soy representante de aquel "mundo" en el que otros nacen. En mi educar (en el modo en que yo presento el mundo "acabado") repercutirán también mis experiencias personales, cuando comunicó mi mundo, expreso también esas experiencias, cuando "trasmito" mi mundo, contemporáneamente me objetivo también a mí mismo en cuanto me he apropiado ya de este mundo. Heller (1970:24)

El ser humano desde su interés por desarrollar su individualidad y particularidad en su anhelada libertad, no puede negarse a su socialidad, de hecho al pensar en si mismo y en sus búsquedas de satisfacción, de alguna manera considera a los otros desde su necesidad por ser parte de un grupo del que requiere afirmación, es así que su “conciencia del yo” involucra de paso su “conciencia del mundo”.

Cuando hemos dicho que el particular quiere afirmarse ante todo en el interior de su ambiente inmediato, decidimos implícitamente que él, en su sentido muy general, comienza a cultivar aquellas facultades y disposiciones que son necesarias para su existencia, para su aprobación en esta comunidad dada. Cultivar esas cualidades particulares es por consiguiente el criterio mínimo, sin el cual es imposible la apropiación de la vida cotidiana. Heller (1970:36)

Tal conciencia del yo hace que, en su singularidad, los seres humanos generen, de acuerdo con su cultura y sus valores morales propios, ciertas motivaciones particulares para compartir y enfrentarse al mundo, y lo hacen desde sus gustos y afectos particulares, los que para Héller van “desde la auto conservación instintiva y hasta las privatizaciones finalizadas en el yo”. Sin embargo, como se ha dicho, tales satisfacciones individuales si bien regocijan el yo y su ego, no excluyen el interés por el otro y la “conciencia del nosotros”, de ahí que la posibilidad de la cotidianidad vivida en comunidad tenga asideros para su construcción desde la satisfacción individual y no su limitante. Como dice Héller “Cuando el hombre se apropia de su ambiente inmediato, de su mundo, lo reconoce como su propio mundo”; es así que en los procesos de construcción comunitaria “la apropiación del mundo implica simultáneamente la propia de una comunidad y de la conciencia del nosotros de esta comunidad”. De alguna manera cuando el individuo se hace parte de una comunidad se identifica con ella de tal modo que esta “integración le pertenece y él pertenece a la integración”, así se prolonga también el anhelado desarrollo de su individualidad. (Heller, 1970: 40-44)

La vida cotidiana resulta ser un continuo de situaciones que se desarrollan en el tiempo presente con cierta periodicidad y *rutina*. Si bien las rutinas pueden ser sinónimo de monotonía y aburrimiento por el hecho de tener que hacer siempre las mismas cosas y de la misma manera, estas prácticas rutinarias son necesarias para el devenir social en cuanto obedecen a ciertos órdenes experimentados que han funcionado de manera adecuada con lo cual se vuelven parte de la cultura propia del individuo y de su grupo social al que está integrado. Tales órdenes generan ciertas seguridades y certidumbres sobre los actos humanos y sociales al punto que se configuran como *patrones* de acción a los que los

integrantes del grupo social se *acostumbran* y quienes esperan que las cosas sucedan siempre de la misma manera, sin sobresaltos.

Al referirse a las prácticas radiales, Prieto nos ofrece un ejemplo donde se manifiesta que la necesidad de la rutinas “aseguran no sólo una continuidad, sino también, y fundamentalmente, una seguridad tanto a quienes producen como a quienes escuchan. En efecto, las mismas se vuelven un compromiso, una suerte de pacto entre productores e interlocutores, ya que mediante ellas es posible transitar por caminos más o menos conocidos”. Esto mismo puede aplicarse para las prácticas sociales conocidas y rutinarias de la vida social. (1994: 32)

Al detenerse a pensar por la concreción de la vida cotidiana de los individuos integrados en grupos sociales, se observa que si bien en ellas existen rutinas que ayudan a ordenar y a confiar algo sobre lo que se espera que acontezca, no todas ellas se dan siempre de la misma forma y ni en los mismos momentos, lo rutinario en ocasiones presenta modificaciones y pierde sus condiciones de homogeneidad. Así como hay cotidianidades en la vida existen actos no cotidianos y situaciones poco previsibles o que se dan de manera heterogénea, por una parte porque la interacción implica encuentros entre individuos diferenciados no solo en formas de pensar sino en el desarrollo de capacidades y habilidades propias a su ser y hacer en el mundo, con motivaciones, sentimientos y expectativas particulares.

Al respecto Heller manifiesta que lo cotidiano “no tiene un sentido autónomo” sino que “cobra sentido solamente en el contexto de otro medio, en la historia, en el proceso histórico como sustancia de la sociedad”, en la que el “hombre entero” se objetiva haciéndose “exterior”. De pensar lo cotidiano como acto solamente rutinario y homogéneo negaríamos no solo la individualidad sino la diversidad cultural producto de las relaciones del individuo particular en su mundo particular el cual se ha construido con experiencias de vida de tiempos pasados que han enseñado formas de hacer y estar en el mundo, es por esto que Heller afirma que “la vida cotidiana es la base del proceso histórico universal” (1970:

93-97).

Cuando se hace referencia a que las acciones cotidianas cobran sentido en un contexto particular y que cada acto no significa lo mismo siempre lo mismo ni para todos de la misma manera, debemos relacionar la distancia de conocimiento y significación, esto es la cercanía tanto física como moral o cultural entre el acto y el intérprete. Al respecto Prieto nos hace reflexionar sobre el contexto y la cercanía:

La casa constituye el contexto más inmediato de una persona, más cercano, más íntimo. Pero luego se van abriendo anillos de referencia más amplios (el barrio con sus vecinos, los círculos de amigos, el pueblo) hasta que llegamos a círculos en los cuales seres e historias comienzan a desdibujarse a tal extremo que uno puede terminar diciendo "la China o algo así". (1994:46)

Sin embargo no quiere decir esto que esta distancia sea estática, como continúa reflexionando Prieto:

“porque los límites de lo cercano se amplían, con la nueva experiencia vivida fuera de ellos (...) porque de todas maneras lo cercano se construye y reconstruye con las nuevas rutinas, con la asimilación de las otras formas de relación que modifican las antiguas y constituyen otro espacio de lo cercano. La mezcla no contradice la cercanía, ni mucho menos la elimina; sólo la hace más dinámica. (1994:49)

La vida cotidiana aparece tanto en ámbitos de la vida privada como de la vida pública. La vida privada se da entre cercanos afectivos (familias o grupos limitados de amigos), en ella, como dice Prieto, “me muevo con mayor soltura” porque “todo me resulta conocido” y porque siento que “la historia de la gente es parte de la mía”. Si bien en este tipo de relaciones afectivas es que se puede sentir la vida con mayor fortaleza de sentimientos entre sus integrantes, en este escenario no se acaba la cotidianidad de la vida. Esto se hace evidente en las expresiones de diferentes tipos de agrupación social, especialmente en las autonombradas como comunidades, que se dan en escenarios amplios,

en el ámbito público, en los espacio “de todos y los de nadie”, o como lo entiende Prieto, “en el cual somos uno más”, donde “no podemos decidir lo que sucederá ni dominar todos los acontecimientos” (Prieto, 1994: 45-46).

Sin embargo es importante rescatar los escenarios claramente dispuestos para la acción política y con propósitos de cambio social, Desde el punto de vista de los individuos particulares que objetivan su vida cotidiana en este tipo de acciones colectivas, el ámbito público es tan parte de su vida como el privado, incluso en ocasiones llega a ser más fuerte.

Cuando nosotros emitimos hipótesis sobre la sociedad del futuro incluye relaciones esenciales se hallen constituidas por comunidades de libre elección, evidentemente pensamos en una sociedad en la que la actividad pública, que objetiva las aspiraciones más individuales del hombre, esté estrechamente ligada con su actividad cotidiana. (Heller,1970:100)

Teniendo claro que es en la vida cotidiana de los individuos donde suceden los actos personales y sus relaciones sociales, cualquier estudio, análisis o investigación requiere de su observación, puesto que ella se concreta la vida práctica del individuo, en su ser y estar en el mundo, en sus relaciones en sociedad o en comunidad. Ésta última característica forma de relación social llama a la reflexión entre vida comunitaria y vida cotidiana en cuanto a sus niveles de homogeneidad y heterogeneidad tanto de los actos como de sus integrantes. Heterogeneidad entre seres distintos y diversos, y homogeneidad de formas de vida colectiva y de confluencia de intereses y proyectos comunes, cercano a lo que Heller relaciona como comunidad ideal al referirse a la religión (1970:160): “La religión es una comunidad ideal, donde el acento recae sobre ambos términos de la expresión es una comunidad en cuanto integra, posee, una ordenación unitaria de valores y produce una "conciencia del nosotros".

Cerramos este capítulo con una síntesis de los referentes conceptuales que, a manera de categorías, orientaron este estudio sobre las relaciones entre comunicación comunidad y vida cotidiana. En primera instancia se ha expuesto, desde los aportes de los teóricos trabajados y la realidad que para observar una agrupación social en clave comunitaria es

preciso reconocer vinculaciones y compromisos entre sus integrantes, a la luz de objetivos comunes vistos como necesidades del presente y proyectos de futuro, sin decir que los sujetos que las conforman no tengan intereses individuales, los cuales en ocasiones pugnan en esta construcción. Esta tensión entre individuo y comunidad define la existencia del grupo cohesionado y comprometido, en la medida en que la voluntad de ser en común es la que permite su vivencia colectiva y la realización individual.

Se ha estudiado las razones por las que la comunidad es vista como un modo de vida que mucha gente desearía tener por la posibilidad de compartir fraternal y solidariamente con otros, de donde se desprendería una convivencia con importantes niveles de identidad, por la adscripción del sujeto a la colectividad, pero también porque el vivir con otros en fraternidad y compromiso genera ciertas seguridades, el individuo no estará solo ni se verá solo ante aquellos externos que pudieran hacerle daño. Si la comunidad hace referencia a un grupo limitado quiere decir que no está sola en el mundo, y en nuestro contexto histórico es necesario reconocer la dimensión de la regulación y control que los Estados quieren tener de sus ciudadanos, en esta medida aparecen las relaciones políticas formales como una forma de interacción de las comunidades con sus comunes del país, región, ciudad, vereda o barrio.

También se planteó que la comunidad es una construcción social dinámica, en tal sentido siempre está por hacerse en un ambiente de vulnerabilidad por los conflictos internos o por presiones externas, especialmente cuando se enfrenta con modelos de vida que priorizan la realización individual sobre la colectividad. La comunidad entonces se convierte en una apuesta política que desafía poderes vigentes como los del Estado, el capital y el mercado. Es por esto que, de acuerdo con la experiencia social que se estudia en esta investigación, se opta por el referente de análisis del tipo de *comunidad territorial* la cual basa su existencia en la realización de vidas concretas de sujetos que conforman grupos poblacionales ubicados en un lugar físico, y que buscan mantenerse allí mejorando sus condiciones de bienestar en medio de una realidad que les presiona en sentido contrario,

en una lucha por el querer ser diferente satisfaciendo necesidades prioritarias y evidentes, esto se da en un lugar donde se realiza la vida cotidiana.

Se ha dicho que poner en análisis la vida cotidiana es dar cuerpo a los discursos que emergen de los actores sociales en situaciones objetivas, es decir que se materializan en lo concreto y particular del presente, pero reconociendo su historicidad. Lo que sucede a diario se naturaliza gracias a las rutinas propias de las formas de ser cultural de quienes comparten un lugar, o saben de él porque lo aprendieron de otros, que se ha hecho en el tiempo pasado y dada su regularidad se puede visualizar de manera similar en el futuro cercano. De ahí se reafirma la idea de que la comunidad tiene una cotidianidad dinámica histórica y por lo tanto posible para todos quienes quieran trabajar en su construcción en función de mejorar sus vidas.

Se ha sintetizado un debate sobre dos diferentes, casi polares, maneras de entender la comunicación, la transmisiva y la participativa y su relación con el mantenimiento o transformación de las relaciones sociales. Se mencionó cómo buena parte de la gente entiende la comunicación como un proceso unidireccional en razón a las intencionalidades hegemónicas de promoción del paradigma mediacéntrico del Emisor-Mensaje-Receptor, mientras que desde miradas más complejas se reconoce que las personas no son dispositivos de almacenamiento de información ni obedientes acríticos, sino que tienen capacidad de pensamiento y decisión propia, además se plantea que lo comunicacional va mucho más allá de la mediatización tecnológica al ser una condición de la socialidad humana.

En el siguiente capítulo se aborda con mayor profundidad las complejidades que conllevan el observar los procesos de comunicación desde el enfoque participativo, desde una mirada histórica de lo acontecido en la región latinoamericana la cual se ha constituido en un aporte importante en el ámbito mundial, por la politización del debate y por el descentramiento de miradas clásicas en este campo teórico y de acción política.

CAPÍTULO III

6. MARCO HISTÓRICO

El marco histórico de esta tesis enfatiza en dos aspectos, por un lado por el recorrido de experiencias y reflexiones de la comunicación participativa y para la transformación en América Latina, y por otro en lo concerniente al devenir del PEC en términos comunicacionales y su incidencia en la vida cotidiana de los pobladores que lo integran.

En cuanto a lo acontecido en las prácticas de comunicación de carácter participativo en Latinoamérica, se observan múltiples y diversas manifestaciones en su hacer de donde surgen también las diferentes maneras de definirla o caracterizarla, de hecho uno de los intereses mayores de esta tesis es ahondar en esta delimitación, no con el ánimo de encasillar la realidad a órdenes por establecer sino para ofrecer posibilidades de diferenciación con propósitos académicos y de claridades identitarias o de propósitos políticos de los mismos actores que las producen.

6.1. Algunos recorridos por la comunicación participativa en América Latina

Entre los enfoques más reconocidos como constitutivos en la comunicación participativa encontramos: comunicación para el desarrollo (CD), comunicación alternativa (CA), comunicación popular (CP), comunicación y cambio social (CCS), comunicación comunitaria (CC). Otros enfoques son comunicación para la paz, comunicación y salud, comunicación y democracia, comunicación ciudadana, entre otros, los cuales se entrecruzan en las anteriores. Estas prácticas de comunicación tienen como elemento común el asumir procesos intencionados a mejorar condiciones de vida para poblaciones en situación de pobreza o malestar social, sin embargo se constata en los documentos revisados que con frecuencia estas denominaciones terminan generando confusión, no solo para los investigadores sino a los mismos interesados en promover estas prácticas, al plantear

conceptualizaciones generales. Esta preocupación la comparte Del Valle²³ al considerar que el “aglutinar” los enfoques mencionados en la comunicación participativa es una “solución cómoda frente a una problemática teórico-metodológica más compleja, que implica distinciones de propósito, enfoques teórico-conceptuales estrategias metodológicas, que deben ser asumidas para una adecuada comprensión de nuestro campo” (2007:113).

Con el propósito de aportar en la búsqueda de comprensiones comunes en la conceptualización y práctica de la comunicación participativa, se presentan algunos de sus desarrollos históricos identificando características de cada uno de los enfoques que la componen, principalmente desde las sistematizaciones que han realizado los investigadores Prieto y Beltrán, y con aportes significativos de otros autores que apuntan hacia diferenciaciones particulares de los recientes enfoques participativos de la comunicación.

6.1.1. Comunicación para alcanzar el desarrollo

Este enfoque se basa en las posibilidades que ofrece la comunicación para ayudar a poblaciones que sufren situaciones de pobreza económica para que mejoren sus condiciones de vida y accedan a los beneficios que genera un estadio imaginado como es el desarrollo. Los primeros proyectos en este enfoque se preocuparon por la alimentación y la salud para luego abordar temas educativos, económicos, entre otros.

Las prácticas de CD en América Latina durante el primer lustro del siglo XX fueron influenciadas por el gobierno de Estados Unidos, dentro del Plan Marshall, como “instrumento para extender innovaciones” aspectos de agricultura y salud, especialmente. Por medio de campañas de comunicación agencias de cooperación educaban, acompañaban y verificaban que los proyectos implementados propiciaran cambios culturales en los

²³ Carlos del Valle, “Comunicación Participativa: Aproximaciones desde América Latina”, *Redes.Com, Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación* (España) 4, (2007): 113-130.

pobladores con lo cual mejorarían sus condiciones de vida. Beltrán²⁴ evalúa que estas campañas tenían bases científicas insuficientes lo que les impedía revisar críticamente sus alcances en relación con los propósitos planteados previamente en los proyectos (2005:8).

Un proyecto pionero en la CD se adelantó en Colombia a través de Radio Sutatenza ofreciendo a los campesinos “apoyo mediante la comunicación masiva educativa a fin de fomentar el desarrollo rural”. El proyecto consistía en la “audición, mediante receptores a batería, en pequeños grupos de vecinos de programas especialmente producidos para ellos”, se esperaba que luego aplicaran lo aprendido para el “mejoramiento de la producción agropecuaria, de la salud y de la educación”. Los proyectos del Plan Marshall llegan a Latinoamérica en el contexto de la Guerra Fría y de luchas revolucionarias adelantadas en algunos países de esta región, situación que genera conflictos políticos internos. Se criticaban los proyectos calificados como intervencionistas lo cual alimentó la identidad del pensamiento latinoamericano de cuestionamiento a modelo foráneos, uno de ellos el de la comunicación transferida más conocido como E-M-R. Beltrán lo analiza de esta manera:

Objetándolo por mecanicista, autoritario y conservador, varios comunicólogos de la región emprendieron, paulatina pero resuelta y creativamente, el diseño de lineamientos básicos para la construcción de un modelo diferente. O sea, que se pusieron a repensar la naturaleza del fenómeno de la comunicación en función de su realidad económica, social, política y cultural. (Beltrán, 2005:20):

Sin embargo, el criticado modelo unidireccional y efectista de la CD lograba éxitos dada la credibilidad de la gente en el prestigio de los medios masivos confiriendo “poder a lo comunicado” (Prieto 2006: 35). La gente terminaba creyendo en el mensaje y en el medio y en consecuencia alcanzaban a transformar su pensamiento y acción, esto aún tiene vigencia en algunos contextos y situaciones, como lo reconoce Cadavid (2006)²⁵.

²⁴ Luis Ramiro Beltrán, “La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un Recuento De Medio Siglo”, *III Congreso Panamericano de la Comunicación*. Universidad de Buenos Aires. 2005.

²⁵ Amparo Cadavid, *¿Qué comunicación para cuál desarrollo?*, Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo. Roma. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina (2006.). Recuperado de <http://www.c3fes.net/docs/comunicaciondesarrollocadavid.pdf>

Los años 70 para Beltrán constituyen la “década de fuego” del pensamiento y las prácticas de comunicación participativa en América Latina. La dura realidad de una promesa de desarrollo que nunca llegó a la gente condujo a que se adelantaran propuestas de cambio “en favor del pueblo” (2005:16). Se mejoraron y aumentaron los procesos comunicativos y simultáneamente se daban enérgicas reflexiones teóricas criticando el modelo económico y las prácticas de comunicación funcionales a éste. Se inició la crítica al modelo de desarrollo centrado en la economía por parte los pensadores latinoamericanos. Beltrán propuso pensarlo como un proceso de cambio sociopolítico participativo que “genere transformaciones sustanciales en la economía, la ecología y la cultura de un país a fin de favorecer el avance moral y material de la mayoría de la población del mismo en condiciones de dignidad, justicia y libertad”. (Beltrán, 2005:16)

Un aporte contundente a la crítica de la comunicación extensionista en lo rural la hizo Freire²⁶ a finales de los 60. Planteó que los técnicos agrícolas no lograban dialogar con los campesinos sino que su actuar era indicativo sobre cómo proceder en determinadas tareas, no se les escuchaban ni se les reconocía su saber y experiencia, así la extensión terminaba violentando los pobladores por medio de prácticas difusivas de invasión cultural. Este autor invitaba a reflexionar, y a actuar, al pueblo sobre la cuestión del ser en el “contorno”, en un mundo en el que hace presencia, en un “estar con” que le “transforma” y el cual también transforma desde su “decisión” y “acción”. Al criticar las prácticas extensionistas con pretensiones persuasivas e invasivas, Freire advierte que éstas se logran cuando la cultura propia se desplaza con las nuevas formas de comprender el mundo que son vendidas como innovaciones de la técnica y el desarrollo, y apoyadas en prácticas opresoras del latifundio que han hecho que los campesinos vean a las gentes de ciudad como “superiores” y de conocimiento creíble. (1970:40-43)

Con Freire nacen dos conceptos que han cualificado y caracterizado el discurso comunicacional latinoamericano: diálogo e interlocución. Especialmente el concepto de

²⁶ Paulo Freire, *¿Extensión o Comunicación?: La concientización en el mundo rural*. Siglo XXI, México D.F., 1973, 22a ed. 2001.

diálogo es característico en el pensamiento freireano quién lo define como el “encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo pronuncian, esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan para la humanización de todos”. En esta perspectiva, el sujeto es pensante que no está aislado ni del mundo ni de sus cercanos, por eso para Freire no existe un “pienso” sino un “pensamos”, esto es en diálogo y participación. (Freire, 1973:46)

El debate social y académico latinoamericano sobre la CD llegó hasta la UNESCO para discutir sobre la formulación de políticas nacionales tendientes a democratizar la comunicación en la lógica del Nuevo Orden Internacional de la Información (NOMIC), aspiración política que no prosperó por varios factores, porque la mayoría de los gobiernos adhirió al modelo neoliberal con sus consecuentes propuestas de achicamiento del Estado y la libre e ilimitada favorabilidad para los mercados -dentro de ellos el de la información- y porque el enfoque de los cambios que se proponían no eran convenientes con las políticas de Estados Unidos, país que optó por aislarse de esta institución con lo cual puso en peligro el financiamiento que era fundamental para su funcionamiento. Los planteamientos principales de este proceso se publicaron en el informe de la comisión McBride²⁷.

Un diagnóstico crítico a las prácticas de la CD, adelantadas por varias décadas, lo presenta Prieto (2006:39): a) vigencia del modelo tradicional de comunicación E-M-R, b) reducción de lo comunicacional a medios y confianza en el poder de los mensajes para cambiar conductas o para transferir tecnologías, y c) concepción de lo comunicacional como un instrumento de solución de problemas sociales más amplios y no como un elemento de toda cultura humana. Y como consecuencias en las prácticas comunicacionales observa: a) protagonismo institucional en la emisión frente a una ciudadanía receptora, b), énfasis de lo comunicacional en el trabajo con el público a transformar y con poca

²⁷ Sean McBride, *Un solo mundo, voces múltiples*. Comunicación e información en nuestro tiempo. México D.F., México. Fondo de Cultura Económica, 1980.

conciencia de los problemas de la comunicación interna de las organizaciones, c) responsabilidades del trabajo comunicacional a los especialistas en las instituciones, d) confianza excesiva en el poder de los mensajes para cambiar conductas o transferir tecnologías, e) preeminencia del modelo clásico E-M-R que conlleva un pobre conocimiento de las características de los destinatarios, f) consecuencia final: lo comunicacional ligado a impactos sin relación con lo cultural, lo participativo ni con la vida cotidiana.

6.1.2. Comunicación Popular

Este enfoque tiene como categoría particular al pueblo desde una dimensión de clase social, esto es un grupo social de condiciones económicas bajas y que no tiene como propiedad sus medios de producción para satisfacer sus necesidades con el producto de su trabajo. En América Latina ha existido una tradición cultural de comunicación ligada a prácticas sociales de resistencia ante situaciones adversas, propiciadas o facilitadas por los gobiernos de turno, en palabras de Prieto: “Se resistía a gobiernos autoritarios, a la imposición de miserables condiciones de vida, a la exhibición del lujo y del despilfarro por parte de minorías de la sociedad. Se resistía reclamando condiciones de vida dignas y el ejercicio real de la democracia (2006: 47).

La CP se ha hermanado con la educación popular, se comunica para educar al pueblo para organizarse y afrontar los problemas sociales desde su interior y para exigir soluciones a los Estados. El pueblo educado debe hacerse visible en la sociedad para resistir los embates las políticas gubernamentales, y lo comunicacional es apoyo estratégico para realizar una tarea que se mantiene tan vigente como los problemas sociales que le aquejan. (Prieto 2006: 50)

Un ejemplo son las radios populares de los mineros bolivianos, que surgieron por necesidades concretas de grupos sociales en contextos históricos determinados. Con

estrategias de “micrófono abierto” se convirtieron en las “emisoras del pueblo”, originadas por ellos mismos para “amplificar su palabra(...) resueltos a comunicarse mejor entre sí y a dejarse oír por sus compatriotas en español y en quechua”. (Beltrán, 2005:7)

La historicidad de la CP es analizada por Mata²⁸ tres trayectos, (a) la reclamación de la voz y la palabra, (b) la expresión del conflicto y la construcción de poder, y (c) el acceso a espacios, técnicas y medios de comunicación. En el primero el pueblo fue concebido como “los sin voz”, como individuos alienados e imposibilitados de “reconocer el extrañamiento que el sistema de explotación capitalista producía tanto respecto del fruto del trabajo apropiado como de los valores”. Ante este silenciamiento “los teólogos de la liberación, de las comunidades cristianas de base, de sacerdotes, pastores y laicos de diferentes iglesias que hicieron de la educación y la comunicación popular una dimensión indisociable de su compromiso evangélico”. Se recogen también en esta línea los planteamientos de Paulo Freire. La idea de un “pueblo sin voz” ha sido cuestionada. Se reclamó que el pueblo sí tiene palabra aunque esta sea “dominada y resistente, por eso fragmentada y contradictoria”. Con la palabra del pueblo se abre espacio alterando las “reglas del juego del decir” establecidas y se cuestiona a un poder cuya palabra no es únicamente la válida. El pueblo expresa su palabra a través de sus tradiciones e historias”, también en su “capacidad de organización y de lucha”. (Mata, 2011:3)

La palabra del pueblo se pronuncia en todos los espacios y de todas las formas posibles, también en los tiempos actuales de creciente mediatización de la sociedad. En este contexto las luchas del pueblo tienen la posibilidad de “hacerse un lugar en el mercado mediático funcional al poder” para “interactuar en el espacio marcado por la voz de los dominadores interrumpiendo su monólogo, interfiriendo, confrontando”. Sin embargo la dimensión mediática de la CP ha sido sometida a discusión por sectores radicales quienes manifiestan perder su condición identitaria de marginalidad, tal discusión viene desde los años 80 cuando se empezó la radio educativa, las televisiones obreras y la producción de

²⁸ María Cristina Mata, “Comunicación popular: Continuidades, transformaciones y desafíos”, *Revista Oficios Terrestres*, (La Plata) 26, (2011).

cine documental realizada “para y desde el pueblo”. (Mata; 2011:4)

El segundo trayecto histórico de la CP para Mata está en la dinámica para afrontar conflictos sociales y el poder. El pueblo siempre se organiza para reclamar “unos derechos conculcados, unas necesidades insatisfechas, unas condiciones de vida inhumanas y/o represivas, unas ideas y propuestas para superar aquellas condiciones y situaciones”. De ahí se desprenden dos elementos característicos de la politicidad en la CP: *inserción* de actores que históricamente dotan al pueblo de una identidad propia con una vocación hegemónica sobre la sociedad, y *organicidad* legítima de los sectores populares respecto de un proyecto democrático y popular de transformación social. La dimensión política de la CP fue golpeada por las consecuencias económicas de la imposición del neoliberalismo que incidió en rupturas de la organización social en la región. Mata lo relata así: “la pérdida de esperanzas en proyectos colectivos y un notorio avance de comportamientos individualistas, el retroceso ideológico de actores como la iglesia católica, los procesos crecientes de concentración de medios de comunicación”. (2011:9)

Un tercer trayecto de la CP lo encuentra Mata en el acceso y uso de medios técnicos de comunicación. Si la comunicación popular es el espacio de expresión de la palabra del pueblo para su encuentro y para discutir el problema del poder en la sociedad, una táctica necesaria es la producción mediática para hacer presencia en los medios masivos, de esta manera, sin perder el referente identitario local, se puede contribuir en luchas por la democracia, por el derecho a la información y la comunicación, tanto en ámbitos políticos como en los jurídicos. Dado que las problemáticas sociales se mantienen vigentes, continúa la necesidad de buscar referentes de inserciones y organicidades para la articulación del pueblo en procura de transformaciones sociales que también implican un redimensionamiento de lo popular para incluir aspectos como: “las subjetividades, las dimensiones sensibles de las interacciones humanas, la articulación de lo público y lo privado” (2011:10)

6.1.3. Comunicación alternativa y comunicación “Otra”

Esta denominación es una de las más problemáticas en este campo puesto que el *alter* siempre tiene una contraparte que es preciso definir, incluso para comprender lo propio. Generalmente lo alternativo tiene contraparte lo establecido, lo hegemónico o lo estatuido en el poder, de ahí que quede un amplio espectro de posibilidades de acción, también en la comunicación, para cobijarse en este concepto. Un elemento identitario de la CA la encuentra Prieto en expresarse como diferente o contraria de la comunicación “orientada hacia las masas”. La CA estará asociada a formas de resistencia y disidencia, contrainformación, acción comunitaria, medios alternativos, y comunicación y nuevas sensibilidades. En síntesis, esta perspectiva asume una tensión entre comunicación dominante y comunicación alternativa. (Prieto, 2006: 55)

La CA se ha constituido a partir de la “denuncia para la concientización” señalando formas de actuar de un sistema transnacional y monopólico de la información y los medios, al tiempo que explícita las condiciones de miseria y desigualdad social que los grandes medios invisibilizan. En este contexto surgió la lectura crítica de mensajes emitidos desde los medios masivos la cual fue ilustrada por el trabajo de Matterlart y Doffman en su texto “Para Leer al Pato Donald” publicado en 1971.

Para Prieto lo alternativo es difícil de definir, lo que lo constituye es la “circunstancia, el espacio social, la institución, el contexto” donde ocurre. Lo alternativo en la comunicación puede verse en diferentes ámbitos o prácticas, sea en los procesos de elaboración de los mensajes, en los mensajes mismos, en la circulación, en la lectura y en el uso; y difícilmente se da como una comunicación total y por siempre. Sin embargo se puede afirmar que en el contexto latinoamericano “lo alternativo pasa por los intentos de recuperar, defender, sostener, ampliar las relaciones democráticas”, llevado a la dimensión comunicacional denota esfuerzos por ampliar espacios de decisión sobre contenidos y formas de los mensajes, por promover organizaciones no verticales así como ejercicios de lectura crítica tanto de los mensajes dominantes como de los alternativos. (2006:60)

El problema referido a la amplitud de cobertura que la CA ofrece a prácticas de comunicación se puede observar en la obra de Simpson que recoge temas relacionados con: la hegemonía de monopolios transnacionales de información, la dependencia latinoamericana, la instrumentalización de la llamada “otra comunicación”, el papel de los Estados en contextos de lucha ideológica, los procesos autogeneración y decodificación de mensajes en sectores populares, la marginalidad de los medios alternativos y viabilidades de articulación con medios masivos, así como relaciones entre comunicación y culturas populares. También aparecen propuestas de definición que caracterizan la comunicación alternativa y experiencias que ilustran este enfoque. El trabajo que realiza Simpson²⁹ (1986:9) parte de su preocupación de que las escuelas de comunicación sufrían carencias teóricas, empíricas y contextuales respecto de las experiencias en CA. Para este autor la comunicación alternativa incluye lo dialógico, lo popular y lo participativo, y tiene como características: (a) acceso amplio de los sectores sociales a los sistemas; (b) propiedad social de los medios; (c) contenidos favorables a la transformación social; (d) flujos horizontales y multidireccionales de comunicación; y (e) producción artesanal de mensajes. (1986:10-18)

En el esfuerzo de precisar conceptualmente la CA, Alfaro³⁰ (2000), luego de reconocer que este enfoque adopta nominalizaciones relacionadas con lo educativo, popular, comunitaria, expone algunas pistas evaluativas con el propósito de redefinirla desde “valores universales y éticos de una propuesta democrática radical que busca unir de manera profunda el desarrollo individual y colectivo de los pueblos, la interacción o fusionamiento entre la noción de justicia y libertad, el diálogo entre democracia y equidad como sentidos utópicos compatibles e inseparables en la nueva sociedad que queremos gestar”.

Los problemas de debilidad conceptual en la CA, en ocasiones, han provocado en la práctica resultados diferentes y hasta contrarios a los esperados en los proyectos de

²⁹ Máximo Simpson Grinberg, comp. *Comunicación Alternativa y Cambio Social*, Premiá, Puebla, 1986.

³⁰ Rosa María Alfaro, “Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones”, *Razón y palabra*, 18, (México), 2000.

transformación social. Cabe aquí la autocrítica de Prieto al recordar que se buscaban alternativas al tipo de sociedad establecida pero lo que no se pensaba mucho era “cómo hacer alternativa a la comunicación misma”. Denunciar para concientizar se expresaba en ocasiones como prácticas de “violencia discursiva” hacia la gente, se partía de la creencia que los alternativos tenía una “verdad” por contar, “sin importar cómo” y que la gente debía creerla por el solo hecho de ser pronunciada por “otros” exteriores del sistema imperante. En el “afán de concientizar masas”, la comunicación alternativa terminaba usando las estrategias dominantes que se criticaban. (2006: 57-62)

El propósito de la CA en los años 70, visto por Prieto era:

“ampliar la participación de la gente en el acceso a las tecnologías y los medios, era impulsar mensajes diferentes a los dominantes, era lograr más diversidad de fuentes de información, era, en suma, el conjunto de aspiraciones de un movimiento a favor de la democratización de la comunicación en la sociedad en general, en la cultura mediática, en las comunidades, en la educación, en el trabajo”. (2006: 62)

En desacuerdo con una visión de lo alternativo como proyecto social, diferente de otros, pero hegemónico en cuanto a oposición, y por tanto totalizador y desconocedor de culturas o maneras de ser diversas, González³¹ apuesta por pensar una vida en “otredad”, donde la comunicación “otra” reconoce la existencia de comunidades emergentes, locales, grupales, que en autonomía y en conexión en dinámicas de red, se “auto organizan para enfrentar problemas concretos mediante la creación autónoma de sus propios sistemas de información, de comunicación y organización y, desde luego, sus propios sistemas de conocimiento local”. Tal crítica se fundamenta la imposición de una alternatividad contra hegemónica pero de “pensamiento social completo” donde se cree lograr niveles de “consenso” entre “clases aliadas y adversarias”, entre hegemónicos y subalternos dominados explotados material y simbólicamente. (2011).

³¹ Jorge González, “Un poco de memoria. De lo alternativo a lo comunitario”, eds. Cecilia Krohling, Thomas Tufte, Jair Vega, en *Trazos de otra comunicación en América Latina: Prácticas comunitarias, teorías y demandas sociales*, Uninorte, Barranquilla 2011: Prólogo.

6.1.4. Comunicación para el cambio social

El enfoque de la CCS quiere diferenciarse de la CD a la que le critica su predominancia economicista, procedimental, difusiva e institucionalizada, para incorporar la dimensión política y de autogestión por parte del grupo social que la dinamiza.

Lo que caracterizaría la comunicación para el cambio social, para Gumucio³² es el hecho de asumir el problema del poder que deben ganar las comunidades para tomar decisiones sobre su acontecer y su destino, así como aspectos relacionados con la identidad que sería la base del fortalecimiento de la autoestima y la integración del tejido social. Este autor es uno de los pocos que esboza una crítica al concepto comunidad el cual considera mitificado con frecuencia como un “universo social homogéneo”, que si bien puede compartir historias y prácticas culturales en la actualidad no es exclusivo de ellas, incluso se conforman por “estratos sociales e intereses divergentes.”. (Gumucio, 2001:36)

La CCS reivindica prácticas sociales ligadas a luchas transformadoras tan antiguas como la humanidad misma donde se pone en juego la “capacidad del hombre para emplear el lenguaje y la comunicación a fin de satisfacer sus necesidades básicas y favorecer su relación con el otro”, y en el mundo contemporáneo ligada a “movimientos sociales de base con fines transformadores”. Para Barranquero³³, este enfoque se caracteriza por su “capacidad de involucrar a la sociedad civil en su propio proceso de transformación a través del diálogo y la participación” y como indicios de realidad que sustentan su tesis, encuentra: a) la variedad de experiencias comunicacionales pioneras en este enfoque, b) el desafío al canon positivista de la ciencia tradicional, c) la crítica al paradigma de la modernidad occidental, d) las incidencias logradas por algunos teóricos latinoamericanos en el pensamiento cerrado de la academia estadounidense, e) la creatividad crítica de Freire

³² Alfonso Gumucio - Dagron, *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*, The Rockefeller Foundation, Nueva York. 2001.

³³ Alejandro Barranquero, “Latinoamérica: la arquitectura participativa de la Comunicación para el cambio”. *Diálogos de la comunicación*, Felafacs, 78, (2009).

y los aportes a las discusiones internacionales de la década del 70, f) las evidencias en la práctica que inciden en maneras de actuar de las agencias de cooperación, y finalmente los avances en el desarrollo de una comunicología autónoma latinoamericana. (2009:2-3).

El aporte de la experiencia latinoamericana a la comunicación para el cambio, según Barranquero es su esencia emancipatoria, la dinámica acción - reflexión - acción, los modos de proceder horizontales y autogestionarios, las prácticas científicas desde un paradigma no eurocentrado como la relación entre educación y la cultura, la pedagogía radical, o las metodologías participativas. (Barranquero, 2009:10)

Un trabajo académico que es ineludible mencionar en el recorrido de la comunicación participativa a nivel mundial, es la compilación que realizan Gumucio y Tufte (2008)³⁴ en la que presentan una antología de 200 textos de 150 autores que a nivel mundial, desde diferentes perspectivas, aportan a este campo académico, profesional y práctico. Los autores de esta compilación, y postulantes del enfoque de la CCS, la entienden como “un proceso de diálogo público y privado a través del cual la propia gente define lo que es, lo que quiere y necesita, y cómo trabajará colectivamente para obtener aquello que contribuirá al mejoramiento de su vida”. En su compilación hacen la salvedad de que su concepción de la CCS no favorece abordajes afines sino que posibilita la expresión de variedad de ideas con las cuales los lectores formarán su propio criterio.

6.1.5. Comunicación comunitaria

Las relaciones entre comunicación y comunidad son frecuentes en los discursos, sin embargo es escaso su tratamiento conceptual y teórico. Mata³⁵ asoma algunas reflexiones

³⁴ Alfonso Gumucio-Dagron., Thomas Tufte. (2008) (compiladores): *Antología de Comunicación para el Cambio Social: lecturas históricas y contemporáneas*. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, Inc. La Paz, Bolivia.

³⁵ María Cristina Mata, “Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social”, en *Construyendo comunidades reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, eds. María Cristina Mata, Jorge Huergo, Washington Uranga, et al., La Crujía, Buenos Aires, 2009.

en este sentido al considerar la comunidad, si bien alude a la existencia de un grupo de individuos que interactúan en su interior delimitado, no lo excluye de establecer relaciones con otras experiencias que las exceden. Otra característica de una comunidad es su interacción fundada en “valores, en significados, en fines, en expectativas compartidas”, lo cual debe ser sometido a crítica en cuanto a que “lo compartido como sinónimo de lo acordado y de lo *consensuado*” presenta dificultades en razón a que el *conflicto* también moviliza la vida de personas o grupos, que en la necesaria interacción, ejercen un poder con el que luchan por sus intereses. Es frecuente que este problema se evada en muchas experiencias de comunicación comunitaria. Superar la mirada endógena y asumir el conflicto permite a las comunidades enfrentarse a construir vidas cotidianas en mejor situación, para ello es preciso *hacerse visible* en el mundo, relacionarse con el Estado como parte de él, de ahí que lo comunitario no se excluye el ejercicio de la ciudadanía y de la movilización para hacer realidad los derechos acordados. (Mata, 2009: 23-34)

Para Uranga³⁶, la CC es un enfoque que puede ser aplicable a toda comunicación, cuando es entendida como “lugar de encuentro” de seres humanos particulares en sus vidas cotidianas, y como proceso social que no se limita “acontecimientos” sino que “hilvana el quehacer de los sujetos en la historia” a través del diálogo y la alteridad. La CC tiene la oportunidad de construir conocimiento social que constituye el “alimento político y motor de la acción” con “vocación y decisión política”. (Uranga: 2009:183)

Un reflejo del problema de ambigüedad conceptual sobre comunicación y comunidad se puede observar en el trabajo compilado por Rojas, Perez y De Zuñiga³⁷ que analiza datos obtenidos por una encuesta que tiene como universo “la población urbana , adulta, civil no institucional”. El problema teórico que se observa en esta producción académica se halla cuando se propone “ilustrar las complejas relaciones entre comunicación y comunidad” a

³⁶ Washington Uranga, “La comunicación comunitaria: proceso cultural, social y político”, en *Construyendo comunidades reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, eds. María Cristina Mata, Jorge Huergo, Washington Uranga, et al., La Crujía. Buenos Aires, 2009.

³⁷ Hernando Rojas, Irma Pérez, Homero Gil de Zuñiga. *Comunicación y Comunidad*. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2010.

través de preguntas por las interacciones entre los encuestados y sus vecinos, la información que solicita la encuesta es limitada al tema político y en particular a temas de opinión pública en relación con los medios tecnológicos y los actores gubernamentales. Entre las ambigüedades observadas se encuentra el asumir: que la comunidad es adulta, urbana y no institucionalizada, que un encuestado hace parte de una comunidad, que la comunidad se expresa mayoritariamente en las conversaciones sobre política. Estos pocos cuestionamientos, de los muchos que pueden aparecer se observan en el cuestionario que se aplico a 1026 personas. (Rojas, et al, 2010:211-212)

Desde esta perspectiva el estudio no asume la comunicación como un proceso social constante y dinámico en el que interactúan personas de diferentes culturas y en contextos particulares, y que no se limita a reflexionar sobre temas políticos sino que su convivencia, cuando se da en solidaridad, posibilita abordar problemas del presente para buscarles salidas inmediatas o futuras, así puede decirse que existe una comunidad, y esto no se da siempre ni en todo lugar.

Estos avances diferenciales sobre las diferentes maneras de referirse a la comunicación participativa, los cuales presentan otros desarrollos en un artículo próximo a ser publicado (López, 2013)³⁸, se hace con pretensiones de distinción para propósitos académicos, y de ninguna manera de clasificación o segmentación. En cuanto al estudio que se hace sobre el PEC, profundiza en las particularidades de aquellos procesos comunicacionales que tienen como propósito principal el dinamizar vidas comunitarias de grupos sociales que han elegido este camino como opción ética y política.

Las maneras de entender y hacer la comunicación en una comunidad territorial, como es el caso del PEC, implican el reconocimiento de las formas propias de expresión y comprensión del grupo particular, este es el fundamento de la comunicación. Además el proceso comunicacional en este contexto hace necesario la potencialización de espacios de

³⁸ Jorge H. López Rojas. *Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica*. Mimeo. (2013)

encuentro donde el diálogo sea posible lo cual da la oportunidad de compartir vivencias, sentires y propuestas de acción frente al cambio necesario. Los medios de comunicación en la comunidad son también necesarios, sin embargo también son susceptibles de análisis respecto de la manera en que se producen y se mediatizan puesto que son frecuentes las críticas de reproducción de modelos transmisivos.

Dado que una comunidad en el mundo contemporáneo no se da en aislamiento del mundo, se requiere de incluir en el análisis las relaciones de la comunidad al exterior de sus límites, esto es con los habitantes de territorios vecinos, con instancias políticas y con instituciones del gobierno o privadas, con cada una de ellas existe un relacionamiento particular. Con el gobierno, como representante del Estado, la relación se da en el marco de la participación y la democracia, como se haya establecido de acuerdo a las normas, sin embargo la realidad muestra que en ocasiones es la misma legislación la que coarta la realización de los derechos de las personas y el deseo de ser de las comunidades. En clave comunicacional, la comunidad establece relaciones de diálogo, para acordar o debatir, en participación normativa o reclamación más allá de la ley, sobre la garantía de sus realizaciones y derechos individuales y colectivos.

6.2. Orígenes del PEC

El barrio Potosí hace parte la localidad de Ciudad Bolívar, una de las 20 localidades que conforman la ciudad de Bogotá. Este territorio tiene como origen de su poblamiento la migración inter e intraurbana de los años 80 del siglo anterior por factores asociados a situaciones de pobreza o violencia que aquejan al país desde hace más de 50 años. Esta migración desarrolla urbanísticamente los territorios de las márgenes de la ciudad de manera informal e ilegal, como ha sido característico en las ciudades principales de Latinoamérica. Potosí nace como un barrio que entra a engrosar el llamado cinturón de miseria del sur de Bogotá.

Los factores legales en el nacimiento y consolidación del barrio Potosí obedecieron a al fenómeno de la *urbanización pirata*, también conocida como *invasiones* de predios ajenos, esto es, ocupar un territorio sin claridad de la titularidad de propiedad de la tierra. Tal situación social se presenta por varios factores confluente: a) las carencias económicas de la mayoría de los pobladores colombianos, b) situaciones de violencia producto de la guerra interna del país que genera desplazamientos forzados, c) necesidades familiares de sobrevivencia y manutención en el que se incluye la vivienda, d) ausencia de políticas estatales para solucionar problemas de desplazamiento y sus consecuencias en falta de vivienda para los ciudadanos, e) existencia de tierras disponibles en los márgenes de la ciudad que el Estado no usa para satisfacer las demandas sociales, y el débil control estatal a negociantes ilegales de tierras. El resultado, un conflicto por la propiedad de la tierra en medio de la necesidad de la gente por tener un lugar donde habitar.

Para los pobladores del barrio Potosí, la lucha social ha sido la constante, primero por defender ante el Estado - y otras fuerzas ilegales de facto - la ocupación del territorio, y luego para obtener las condiciones necesarias para sobrevivir. En tanto el barrio no era considerado legal, el Estado no suministró los servicios básicos como agua, electricidad, combustible o transporte, tampoco servicios de salud o educación. Todas estas necesidades se fueron supliendo por medio de la autogestión comunitaria, muchas veces en confrontación directa con el Estado y los gobiernos de turno.

El equipo que conformado por la Corporación Taliber y el Grupo de Danzas de Potosí³⁹ para escribir la historia del barrio ofrece esta descripción del territorio como barrio naciente:

No había nada. Ni agua, ni luz. No había ningún tipo de servicio público. Las casas eran en paroi. Los habitantes venían de diferentes partes del país, sobre todo en la parte rural. Gente desplazada del Tolima, Caquetá, Boyacá. Otros venían del centro de Bogotá -inquilinos- que vieron acá la opción de adquirir su vivienda. (1998: 64)

³⁹ Corporación Taliber - Grupo de Danzas Colegio ICES – ISNEM, *Potosí – La Isla: Historia de una lucha*, Bogotá, 1998.



Los pobladores de Potosí hacen fila esperando el camión que les trae el cocinol, combustible las estufas donde preparan sus alimentos (Fuente: Taliber)

La autogestión comunitaria ha marcado la historia del barrio Potosí. Inicialmente producto de las circunstancias de sobrevivencia que obligaron a los pobladores a organizarse para defender sus viviendas, y con posterioridad con el apoyo de actores sociales y políticos que fueron llegando al barrio para apoyar la organización y sumarse a su lucha. Es el caso de profesores, estudiantes y egresados del Instituto Social Nocturno de Enseñanza Media (ISNEM), organización apoyada por sacerdotes salesianos, que dado a su vocación de servicio hacia gentes desfavorecidas, encontraron en este territorio un espacio de interacción directa para apoyar procesos de transformación social.

Las motivaciones e intereses del grupo de profesores para ayudar a los habitantes de este territorio quienes debían resolver sus necesidades vitales fueron claramente políticas, aportar desde un contexto particular a los procesos de cambio social que se vivían en Latinoamérica en la década de los 70. Estos nuevos y diferentes actores con formación

política, y por esto en ocasiones tildados de guerrilleros, optaron por aportar en transformaciones desde este contexto sumándose a la organización social naciente, siempre desde una lógica de escucha y diálogo con los pobladores, es por esto que desde un interés inicial del grupo por impulsar de proyectos de salud tuvo que reorientarse hacia un proceso educativo por solicitud de los pobladores: “El diagnóstico de la zona muestra que la comunidad tiene más necesidad de un centro educativo que uno de salud”. Así empieza a tomar cuerpo el ICES y a configurarse el PEC. (Taliber,1998:61).

Fue notable el papel que cumplió el profesor Evaristo Bernate Castellanos en el inicio de este proceso. Su convicción política de ayudar a construir un mundo digno y justo la concretó en el barrio Potosí, donde con decisión, energía y entrega por la comunidad, lideró con entusiasmo, ejemplo y valor, un proceso social que ayudó a formar conciencia colectiva y de solidaridad como alternativa de autogestión y acción política para el cambio de condiciones sociales adversas. Evaristo fue quien insistió en que el grupo de profesores del ISNEM llegaran y se radicaran en Potosí y para vincularse en los procesos cotidianos y organizativos del PEC. Luego del asesinato de Evaristo, del grupo de profesores, quien ha venido acompañando a la comunidad con una cercanía similar es Leonídas Ospina.

El asesinato de Evaristo Bernate Castellanos es uno de tantos que en Colombia aún se mantienen en la impunidad, puesto que el Estado no se hizo investigaciones profundas que permitieran identificar a los autores materiales e intelectuales. De lo que los pobladores de Potosí que vivieron esta época si están seguros, es que el asesinato de Evaristo se dio por su actitud de lucha contra aquellos que buscaban lucrarse a costa de las necesidades y pocos recursos de los pobladores, algunos de los cuales hacían parte de la comunidad.

María Isabel González⁴⁰ describe la labor de este líder así (2002:67):

Evaristo tenía la capacidad de organizar a la comunidad con el objetivo de mejorar las condiciones sociales de la población, para ello trabajó

⁴⁰ María Isabel González, *Historia de la organización comunitaria en Potosí-Jerusalén*. Bogotá, Desde Abajo - Universidad Pedagógica Nacional, 2002.

incansablemente en la busca de articular los procesos organizativos que se daban en el barrio Jerusalén. Evaristo era algo así como un eje articulador que las Juntas en todo el barrio Jerusalén e incluso con otras Juntas de Bogotá como la de Cerro Norte.



Evaristo Bernate en la comunidad de Potosí (Fuente: Taliber)

La vida de Evaristo terminó al cerrar el día 11 mayo de 1991 en una calle del barrio Potosí, cuando sicarios desconocidos le dispararon. La consternación del barrio fue total. Quienes pretendían con la muerte de Evaristo mantener el control del barrio para lucrarse de sus pobladores no lo lograron. Si bien este hecho hizo que los profesores del ICES se preguntaran por la posibilidad de continuar con el trabajo sin arriesgar sus vidas, el respaldo de una comunidad ya constituida por principios y valores comunitarios les motivó a permanecer en el barrio desarrollando el PEC, pero con nuevas estrategias que protegieran a las personas y el proyecto en sí.

Desde su nacimiento, el PEC asumió el enfoque de la Educación Popular proveniente del movimiento social y político inspirado por el pensamiento de Paulo Freire, expandido por buena parte de Latinoamérica. Esta propuesta considera que la educación debe nutrirse de experiencias concretas de los pobladores y que la apuesta política de transformación parte de la construcción social y el empoderamiento de las comunidades para la gestión de su propio desarrollo.

Los ejes fundamentales con que inicia de la propuesta educativa y política del grupo de profesores en Potosí es relatada por sus líderes:

Cuando hablamos la transformación de las condiciones, aludimos a que el estudiante, dentro de una formación crítica-reflexiva de su proceso educativo, debe revertir el proceso en su empresa, en su familia, en su comunidad, en su país. Siempre procuramos que el estudiante mire las contradicciones que se desarrollan en su país y que se identifique con los intereses del sector popular.

Entendiendo por este a todos aquellos que hemos estado excluido de la toma de las decisiones más importantes del país. Éste pretendido hace necesario un mayor conocimiento, un mayor compromiso frente al proceso educativo. Un proceso de formación integral, más que un proceso de destrucción de conocimientos para ir a desempeñar una actividad en la sociedad. (Corporación Taliber, 1998:62)

El grupo de profesores del ICES ha tenido el reto de adelantar el proceso educativo de los estudiantes y alternativamente incentivar la participación, organización y gestión comunitaria. Esta dinámica ha logrado la satisfacción de algunas necesidades y mejoras en las condiciones de vida de los pobladores del barrio y de sus vecinos, a partir del desarrollo de 12 subproyectos que buscan articular conocimientos producidos en el aula con las necesidades del entorno local, y en los que participan docentes, estudiantes e integrantes de la comunidad.

Sin embargo, la implementación del enfoque de la Educación Popular ha tenido sus altibajos propios de las dinámicas sociales. En la actividad de Taller Auto-Diagnóstico Pedagógico- Aplicabilidad de Metodologías de Educación Popular realizado en 2007, se

identificaban las potencialidades del PEC como prácticas pedagógicas políticas y humanizantes, así como problemas relacionados con las habilidades de los docentes para salir de los esquemas tradicionales de transmisión de contenidos y la articulación de la escuela con la comunidad. (Anexo 2)

6.3. Procesos de comunicación en la historia del PEC

Una mirada de los procesos de comunicación sobre los que se teje la socialidad de los habitantes del barrio Potosí deja ver cómo es el encuentro y el diálogo los que han permitido la organización y la gestión comunitaria. No han sido tanto los medios, entendidos como dispositivos tecnológicos de transmisión o intercambio de mensajes, los que han prevalecido en los flujos de comunicación. Ocasionalmente se han desarrollado acciones emisivas radiales, videos o impresos, y con frecuencia se hace uso del perifoneo a través de un sistema de parlantes extendidos por el barrio. Parte de esta historia y las intencionalidades de construir la comunicación en el PEC se encuentran en un documento que el ICES le presentó a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) con el propósito de solicitar su apoyo en esta iniciativa. (Anexo 3)

No obstante, y en correspondencia con los postulados freireanos, ha sido el diálogo el que ha logrado la comunicación y ha hecho posible los logros de transformación y gestión de la vida en comunidad en el barrio Potosí donde se vive el PEC.

Son frecuentes los encuentros de diálogo comunitario en los que se comparte a través de la expresión problemas, las demandas y propuestas. Los integrantes de la comunidad plantean situaciones que les afectan, el grupo las discute, conocen de ellas y contribuyen con propuestas. Los encuentros se dan en diferentes momentos de acuerdo al tema, al propósito y los actores involucrados. Van desde las reuniones formales del Consejo Comunal, de Consejo de Padres de Familia de los estudiantes, hasta el desarrollo de festivales culturales y deportivos, y procesos de capacitación complementaria no formal.

6.3.1. Procesos de comunicación vivencial en la historia de la construcción comunitaria del PEC

La comunidad es una construcción organizativa vivencial de un grupo social particular en un contexto situado histórica y culturalmente, en las que sus tramas relacionales se tejen desde la comunicación. La programación académica que anualmente organiza el ICES en su Cronograma -con pocas variaciones anuales- deja ver la actividad comunitaria. (Anexo 4)

Entre los procesos comunicacionales que han hecho posible el PEC encontramos:

a. *Reuniones de la Junta de Acción Comunal (JAC)*: este escenario es el más practicado por las organizaciones barriales en Colombia dada su historicidad. Si bien fueron reconocidas por el Estado colombiano mediante la Ley 19 de 1958, la organización de la población para gestionar cambios sociales de su entorno, en su interior y con los gobiernos, ya se venía dando. El formato de estas reuniones se basa en una convocatoria a tratar temas específicos con un orden del día establecido previamente, ya en su desarrollo se nombra presidente y secretario de la asamblea para moderar y registrar las discusiones, acuerdos tareas a realizar con posterioridad.

Tal historicidad genera un reconocimiento de esta forma organizativa como referente de agrupación de carácter social para resolver necesidades apremiantes de los pobladores de territorios locales, tanto en zonas rurales como urbanas. En razón al conocimiento de esta posibilidad de organización por parte de algunos de los primeros pobladores de Potosí, esta fue la primera expresión organizativa que permitía la interacción dialógica para tratar sus problemas.

Si bien este escenario de interacción presencial ofrece la posibilidad expresiva a sus participantes, los niveles de diálogo en horizontalidad se dan de acuerdo a las capacidades discursivas de los intervinientes y el ejercicio del poder designado en el presidente de la

reunión y en la fuerza de las ideas o de los grupos que las respaldan. Tal condición crea situaciones diversas que van desde la construcción de conocimiento, niveles de comprensión y entendimiento por la información generada, como también conflictos entre individuos y/o grupos contradictores por el posicionamiento de ideas e intereses políticos, económicos, morales, entre otros. Para el caso de Potosí, la llegada de los impulsores el PEC generó conflictos de ideas y de poder en el escenario barrial en razón a intereses de individuos que veían oportunidades de generar ingresos a costa de las necesidades de la gente, estos conflictos fueron llevados ante instituciones de gobierno distrital. (González 2002:35)

Los detalles de los conflictos entre una JAC compuesta por individuos con poca actitud de construcción de comunidad y sus contradictores, apoyados por integrantes del PEC que pedían transparencia y reclamaban justicia ante estafas y malversaciones de los escasos recursos de los pobladores quedaron consignados en una carta enviada a la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (González, 2002:35)

1. Los representantes del Comité Pro Juntas, en algunos casos, no fueron elegidos en asambleas comunitarias.
2. Los cambios que se han producido de miembros que se han sustentado o renunciado, no han sido consultados con la comunidad.
3. Los miembros del Comité han venido solicitando dineros a la comunidad sin control alguno. (...). Se expiden recibos que no tienen ningún respaldo oficial y varios miembros actúan como tesoreros.

b. *Reuniones de Consejo Comunal*: dada la excesiva regulación y control del Estado a las JAC, los pobladores de Potosí optaron por modificar su forma organización para ser Consejo Comunal. En la práctica, el cambio fue solo de denominación porque la dinámica que se mantiene en esta forma organizativa es similar a la de la JAC. Su diferencia y limitación más significativa es la imposibilidad jurídica de contratar directamente con el Estado, interés que no ha sido muy significativo para esta población.

c. *Reuniones de Coordinadores de Cuadra*: algunos pobladores interesados en contribuir en la dinámica comunitaria de Potosí se encargan de articular las acciones de escala barrial con sus vecinos en sus cuadras. Son interlocutores y mediadores entre los habitantes particulares y los líderes que gestionan los proyectos de desarrollo social. Cada semana se reúne este grupo para socializar las eventualidades, discutir y organizar las tareas a las que haya lugar.

d. *Talleres Pedagógicos*: en su interés por la formación política de los pobladores, el PEC ha establecido estas jornadas para estudiar temas de interés y para ello asigna responsabilidades a su diferentes integrantes e invita a conocedores, sea del campo académico o político. Durante un día un grupo compuesto por docentes, funcionarios administrativos y de servicio del ICES, así como los representantes del Gobierno Escolar y líderes comunitarios del barrio, se reúnen para escuchar a quienes han preparado el tema y trabajarlo de manera pedagógica y contextualizada desde una perspectiva glocal. Puesto que en Colombia los días feriados no relativos a acontecimientos históricos nacionales se trasladan a los días lunes, estos se dedican para esta actividad.

e. *Reuniones de Profesores*: la jornada escolar de los estudiantes se extiende diariamente hasta la 1:45 de la tarde, luego los profesores toman una hora para almorzar y posteriormente se reúnen para tratar temas de seguimiento académico y disciplinar de los estudiantes. Esto hace que se logre tener una mirada individual de cada estudiante sobre el que se conocen detalles de su vida familiar y de convivencia con sus compañeros. Es importante anotar que los desempeños académicos y disciplinares de cada estudiante se analizan de acuerdo con lo que se conoce de su vida personal y familiar.

Existe un procedimiento establecido para realizar este seguimiento individual donde el diálogo es la mediación, esto se da en varios niveles y diferentes momentos: personal, por grupo de curso, entre grupo de docentes, con la familia, y en casos donde no se logren dinámicas de cambio favorable de la actitud del estudiante se hacen visitas a su vivienda.

f. *Visitas Domiciliarias*: no es frecuente que en instituciones educativas se logre este nivel en el acompañamiento a estudiantes dado el esfuerzo que implica. El ICES considera muy importante realizar estas visitas a las familias de los estudiantes en su domicilio para atender casos en los que éstos evidencien problemas en su proceso académico y disciplinar.

g. *Encuentros Lúdicos, Recreativos y culturales*: la festividad ha sido muy importante en la dinámica comunitaria del PEC por la posibilidad de encuentro fraternal y divertimento, pero también por la posibilidad de compartir saberes, prácticas y habilidades por parte de quienes quieran y se motiven a expresarlos. Existen eventos institucionalizados como:

- Festival Evaristo Bernate: en mayo de cada año los integrantes del PEC se reúnen para conmemorar la muerte de Evaristo y recordar los aportes en el surgimiento del barrio y la construcción de comunidad. Los integrantes de los Subproyectos, estudiantes y docentes del ICES, coordinadores de cuadra y diferentes grupos comunitarios del PEC exponen sus trabajos y presentan actos culturales.

- Marcha de Antorchas: el 11 de mayo de cada año la comunidad recuerda a Evaristo con un recorrido nocturno por las principales calles del barrio. Los participantes elaboran una antorcha y marchan con ella. En el recorrido se hacen presentaciones culturales que traen a la memoria a Evaristo.

- Encuentro de Regiones: el ICES lidera un proceso pedagógico y cultural que pretende reconocer el barrio como un espacio de integración intercultural en razón a los múltiples orígenes de sus pobladores. Cinco son las regiones que conforman Colombia, Andina, Orinoquia, Amazonia, Pacífico y Caribe. De acuerdo a los orígenes geográficos y culturales la población se organiza para el evento en el que se muestran vestuarios, comidas, aspectos folclóricos, entre otros. Este evento se hace en septiembre de cada año.

- Exposubproyectos: este evento se hace en junio de cada año y su propósito es que los integrantes de cada subproyecto compartan sus avances y resultados en términos de

organización comunitaria. Cada subproyecto está conformado por estudiantes, docentes y pobladores de la comunidad.

- Novenas navideñas: este acto de fe católico se ha convertido en una práctica cultural popular de la cual no se abstrae el PEC. Cada año entre el 16 y el 24 de diciembre se desarrollan actos propios de esta tradición con un enfoque social y comunitario. Multitudes de niños y familiares que los acompañan se reúnen en esta celebración, muchos motivados por los regalos que acostumbran recibir en esta época.

h. *Escenarios Institucionalizados propios del ICES*: la legislación colombiana establece la obligatoriedad de que las instituciones educativas desarrollen la democracia escolar y para ello establece normas, procedimientos para cada escenario de este gobierno escolar. Estos son: Consejo Directivo, Consejo Académico, Consejo Estudiantil, Consejo de Convivencia, Consejo de Padres y Madres de Familia. El ICES dinamiza estos escenarios promoviendo la participación política para el fortalecimiento tanto de los procesos educativos sin limitar las otras dimensiones del desarrollo humano y social.

En este mismo sentido se desarrollan celebraciones institucionalizadas acostumbradas en ámbitos educativos de carácter formal en razón a que existen legislaciones por cumplir, pero además por prácticas históricas de estos espacios educativos. Estas celebraciones son: Día de la Mujer, Día del Hombre, Día del Profesor, Día de la familia, Día del amor y la amistad, Día de los niños y las niñas y la Semana Cultural. Lo particular del PEC es que estas celebraciones las desarrolla con enfoque comunitario, lo que se puede evidenciar en la planeación que queda consignada en el Cronograma Anual.

El PEC tiene como principal espacio de encuentro las instalaciones del ICES, el cual se pensó arquitectónicamente como una infraestructura abierta, un “colegio sin muros” que le separen del barrio, de su comunidad. Esta condición espacial permite el paso cotidiano de los habitantes, no es un espacio vedado sino conocido y recorrido por la comunidad. La

intención del PEC ha sido que estas instalaciones no se consideren privadas para que la comunidad las sienta como suyas y en tal sentido que se las apropien para usarlas y cuidarlas. Si bien el ICES las administra, están dispuestas para al servicio de la comunidad cercana, pero también de organizaciones e instituciones de otros sectores sociales que tengan el propósito de contribuir con la atención de necesidades y de la transformación social.

i. *Prácticas mediáticas comunitarias*: se observa que la historia del ICES no ha estado demasiado marcada por prácticas comunicativas donde se priorizan las herramientas tecnológicas, como es frecuente en una mirada tradicional de la comunicación. Sin embargo en algunos momentos se usaron medios que estuvieron al alcance de la comunidad y que han sido útiles en su desarrollo.

- Las chapolas: el profesor Héctor se dio a la tarea de empezar a diseñar y reproducir las llamadas chapolas - ahora conocidas como volantes impresos en tamaño media carta para lo cual usaban el mimeógrafo. Se observó que la mayoría de la gente no sabía leer o no estaban acostumbrados a hacerlo y la información no fluía como se quería. La tecnología actual hace más fácil producirlas, y se usan ocasionalmente para actividades puntuales y cuando existen los recursos económicos.

- El megáfono: la poca recepción de los mensajes escritos que se identificaron hizo necesario que se consiguiera un megáfono, abriendo paso a la comunicación radial. Los responsables de esta tarea salían a la calle, cuadra por cuadra a informar lo pertinente del momento, así casi de manera inmediata los vecinos salían a preguntar por los avances en la gestión de los servicios públicos, o con las actividades del ICES. Ahora esta práctica es limitada por cuestiones de normatividad gubernamental, pero también porque la dinámica social se ha desvinculado paulatinamente.

- Los altoparlantes: para el año 1989 la comunidad ya había conseguido dos altoparlantes y un amplificador de señal radial que elevaba la potencia emisiva de los

mensajes y asimismo se reducían esfuerzos y se contaba con mayor audiencia. Las precariedades técnicas de los equipos y los altibajos de la electricidad se los quemaban con frecuencia y de igual manera les sucedía a los barrios vecinos. Algunos altoparlantes aún están en su sitio, pero presentan muchas fallas técnicas, de hecho casi solo se usan los que están ubicados en inmediaciones del ICES.

- Los radioteléfonos de los chigüiros: un sistema de comunicación muy importante en el nivel de la dirigencia y de cobertura barrial en Jerusalén fue implementado con el uso de radioteléfonos que fueron asignados a un líder de cada JAC por barrio, autonombrándose como Los Chigüiros como analogía a un animal fuerte y ágil para su reproducción. Esta práctica dejó de existir con la llegada de los teléfonos domiciliarios. La dinámica comunicativa se mantiene a través de reuniones de las JAC del sector.

- PotoRadio: esta experiencia nace en el año 1993 como estrategia del grupo de profesores para la vinculación de los jóvenes del barrio motivándolos a la gestión comunitaria y para que ganaran experiencia como líderes, es así que en el marco de esta experiencia se conformó el Grupo Juvenil de Avance Comunitario - AJAC. Héctor Gutiérrez y Mauricio Sanabria fueron los profesores responsables de acompañar a los jóvenes con quienes se elegía los temas a investigar, se organizaba la producción de los programas y su difusión. Héctor les insistía para que asumieran rol de periodistas, para que investigaran y fueran creativos en la manera de presentar la información a la gente. Esta estrategia funcionó porque con el correr del tiempo estos jóvenes ganaron autonomía, se siguieron capacitando y resultaron integrados con otros grupos juveniles de la localidad.

Las visitas del comunicador comunitario Carlos Acero que realizaba su trabajo en la localidad vecina de Usme fueron determinantes para la motivación de estos jóvenes a participar de la emisora. Realizaron algunas transmisiones desde Potosí con equipos que les permitieron ser escuchados por la radio. Esta experiencia fascinó a los jóvenes tanto por el hecho tecnológico como por el intercambio con gente de otros barrios y de experiencias similares en Bogotá. Potoradio funcionó hasta el año 2000 aproximadamente, sin embargo

el sistema de altoparlantes se mantiene y a través de él se informa sobre actividades y servicios sociales puntuales. El profesor Héctor no siente que ese mecanismo funcione en el presente para organizar y formar a la comunidad como se lo fue Potoradio, considera que la gente ya no quiere más ruido en las calles puesto que tienen suficiente con los vendedores ambulantes. Este grupo experimentó también en producciones audiovisuales que se han convertido en memoria del proceso organizativo del PEC y en general de Ciudad Bolívar. Una muestra de ello es el registro de la movilización social más importante en la historia de esta localidad, el Paro Cívico de 1993.

- Emisora Comunitaria Vientos Stereo: la dinámica comunitaria del PEC hizo que fuera convocada por un grupo de organizaciones del sur de Bogotá para participar en las primeras licitaciones de las emisoras comunitarias en Bogotá. Este colectivo ganó su lucha histórica por acceder legalmente al espectro, y el PEC hace parte de este proyecto. En la actualidad la emisora se ubica en el dial 94.4 FM en Bogotá, sin embargo la debilidad organizativa no ha permitido que un representante participe dinámicamente, con lo cual pierden la posibilidad de acceder al medio para fortalecer las propuestas comunicacionales internas y externas.⁴¹

- Informativo Comunal: uno de los primeros medios de comunicación en la historia de Potosí se dinamizó desde la JAC. Así lo describe González (2002: 57):

El trabajo realizado por la comunidad de la cual hacía parte la Junta, fue muy conocido, los habitantes fácilmente se enteraron de los proyectos que se adelantaban, ya sea porque participaban en ellos directamente o por el informativo comunal. El informativo comunal era una especie de volante realizado por la Junta, en el cual se da a conocer las actividades que se realizaban desde la Junta y los proyectos próximos.

⁴¹ El sitio web de la emisora es <http://www.vientosestereo.net/>

- Emisora Escolar Ices: uno de los ejes de trabajo del subproyecto de comunicación en el PEC es la emisora escolar, la cual se desarrolla desde el liderazgo de los docentes del ICES y vincula a estudiantes interesados en la experiencia radial. La dinámica no se aleja de las prácticas generales de las emisoras escolares en cuanto a su organización y funcionamiento, lo particular en el ICES ha sido la oportunidad de empoderamiento de los estudiantes y el tratamiento de algunos de los temas relacionados con el desarrollo comunitario. En el momento presenta debilidades, puesto que se usa como práctica emisiva y con pocas atenciones por la dimensión comunicacional.

- Periódico Desde Abajo: este medio no se produce específicamente en Potosí ni esta destinado particularmente para los pobladores del barrio. Es un proyecto de prensa que se propone como objetivo central el “auspiciar el protagonismo de los sectores populares” desde una dimensión nacional, el cual desarrolla un equipo de trabajo cercano en historias y apuestas políticas a los impulsores del PEC. La importancia del medio en el PEC ha sido su utilización como fuente de información alternativa sobre el acontecer del país y su relación con el contexto global. El periódico es distribuido en el barrio y por sus contenidos es leído por líderes con perspectiva crítica de la sociedad, también es trabajado por estudiantes de secundaria en algunas clases. La invitación a escribir por parte del periódico a los pobladores de Potosí siempre ha estado abierta lo cual se ha logrado en pocas ocasiones en razón al trabajo que implica la escritura en este tipo de medios.⁴²

- Le Monde Diplomatique: Esta publicación de análisis político y cultural de origen francés tiene una marcada tendencia crítica respecto de la hegemonía mundial. En Colombia es difundido y comercializado por el Movimiento Desde Abajo, el cual tiene cercanías ideológicas y organizativas con el PEC. Por esta razón el periódico llega mes a mes al barrio y allí se distribuye a los líderes comunitarios. En ocasiones hay oportunidad de trabajar estos contenidos en jornadas pedagógicas, sin embargo no se observa frecuencia en esta actividad con lo cual no siempre se tiene la certeza de que la gente lea y apropie la

⁴² Este proyecto puede verse con detalle en: <http://www.desdeabajo.info>

información y aún menos que la relación con el contexto inmediato, con agravantes como la baja dinámica lectora de los integrantes del PEC y en algunos casos con el analfabetismo. Este es un vivo ejemplo que no siempre la existencia del medio, garantiza la comunicación.

- Incorporación de TIC: Un proyecto que viene desarrollando el PEC con apoyo de la Fundación El Nogal busca incorporar las actuales tecnologías de información y comunicación en sus procesos educativos y comunitarios, como estrategia de fortalecimiento de capacidades y de acceso para la gestión de recursos. Se ha dotado al ICES con un computador, video beam y señal de televisión para cada aula y de manera correspondiente se vienen capacitando a los docentes y líderes comunitarios para su uso enfocado a la gestión del conocimiento formal y comunitario. Este proyecto viene a suplir carencias de disponibilidad de recursos tecnológicos que en la actualidad son prácticamente imprescindibles para la gestión del desarrollo en comunidades, sin embargo se ha observado que el proceso de capacitación y uso enfrenta situaciones problemáticas como las diferencias generacionales y su relación con estas nuevas tecnologías, o el tiempo necesario para aprender en la práctica. Sin ser reglas generales se observa que a mayor edad y a menor uso de los equipos se presentan más dificultades para el aprendizaje.⁴³

6.3.2. Comunicación y movilización social en el PEC

La historia del PEC ha estado atravesada por la gestión de acciones tendientes a superar los problemas y necesidades de los pobladores de Potosí, para ello han promovido la organización y participación que permitan que sean ellos mismos los que lideren la interlocución con los gobiernos y se afronten las luchas cuando ha sido éste el mecanismo extremo para hacerse escuchar y para que las exigencias y derechos fueran cumplidos.

⁴³ Uno de los resultados de esta nueva práctica comunicativa se puede observar en la experimentación que Nidia Patricia, una de las coordinadoras de cuadra, muestra en su Blog: <https://plus.google.com/100390738697888676118/posts>

Un proceso importante en la movilización social de Ciudad Bolívar donde Potosí jugó un papel protagónico fue en el paro cívico adelantado el 11 de octubre de 1993, el cual cumplió su propósito de obligar al diálogo con el gobierno de Bogotá y a recibir el pliego de peticiones. Los jóvenes de Potosí grabaron en video la movilización que bloqueó la Autopista Sur.⁴⁴

El paro fue catalogado como un éxito de la movilización en tanto el gobierno debió sentarse a negociar con representantes de la comunidad, este proceso duró varios días y finalmente se publicó un documento de acuerdos el 28 octubre el cual consignaba compromisos relacionados con estratificación, servicios públicos, educación superior, programas de salud y proyectos dirigidos a los jóvenes de la localidad. La movilización ha sido promovida por el PEC como una acción política legítima de ejercicio ciudadano y de exigencia al cumplimiento de los derechos, con fuerte incidencia en la formación de una cultura política de los pobladores de Potosí.

⁴⁴ http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=urKbzbsX2oI

CAPÍTULO IV

7. MARCO REFERENCIAL

7.1. Contexto Social del PEC

El PEC se dinamiza principalmente en el barrio Potosí el cual también es denominado Potosí – La Isla, y sus acciones se irradian a todo Jerusalén. Es preciso aclarar que el departamento de catastro de Bogotá menciona a Jerusalén como barrio, donde Potosí vendría a ser uno de los sectores que lo conforman, estos son: Plan - Canteras, Bellavista - La Y, Nueva Argentina, Santa Rosita - Las Vegas, Tanque - Laguna, Pradera - Esperanza y Potosí - La Isla).

La ubicación geográfica de Potosí se encuentra en el extremo sur de Bogotá, limitando con la zona rural, es decir que su población está alejada de los centros administrativos y de producción económica de la ciudad. La zona es montañosa lo que dificulta la movilidad de sus pobladores. Estos factores de lejanía y complicaciones geográficas hacen que el precio de la tierra y la vivienda sean algo asequibles para familias que se esfuerzan para optar por buscar una propiedad.



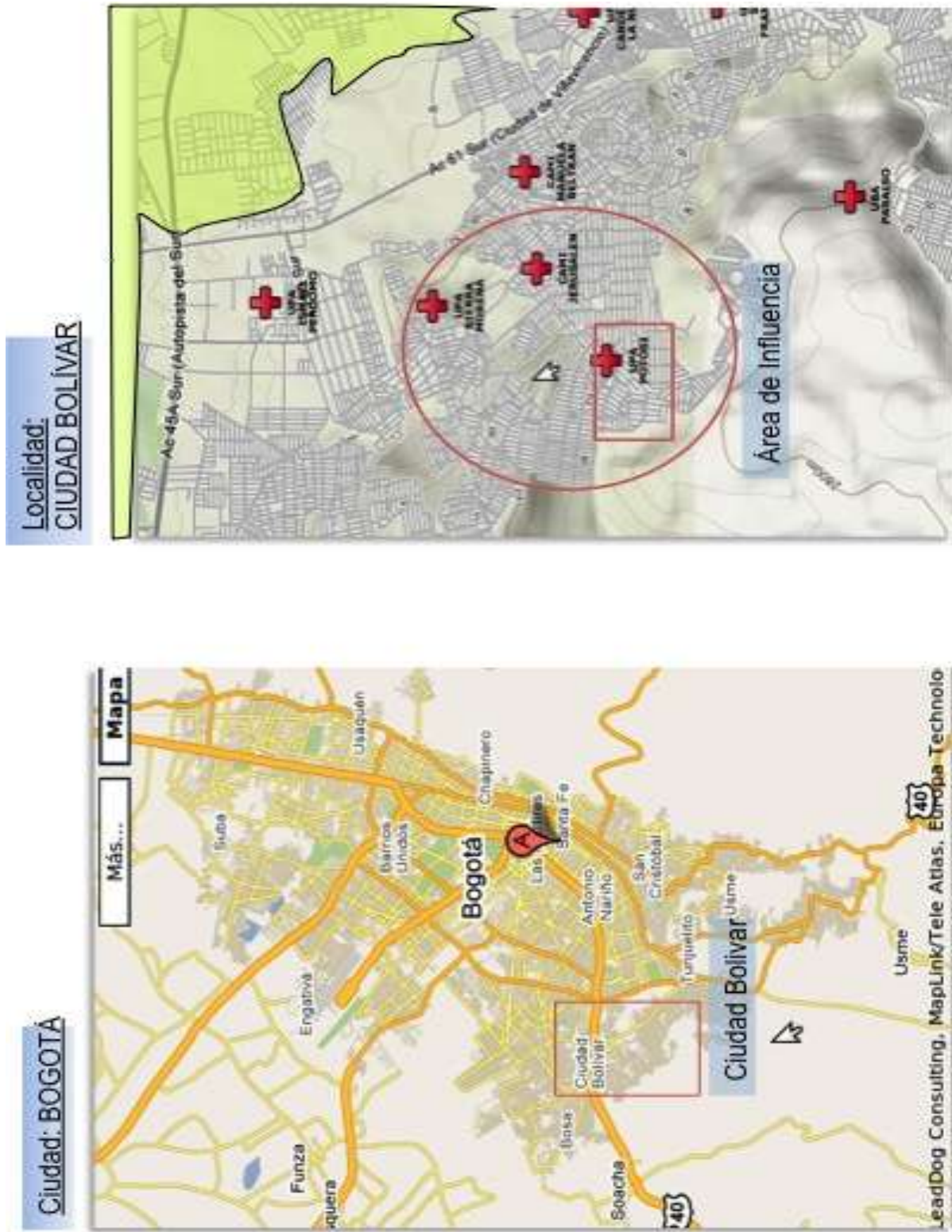


Figura 1: Ubicación geográfica Localidad Ciudad Bolívar en Bogotá.



Figura 2: Ubicación geográfica Barrio Potosí.

La información que provee la oficina de planeación reporta el total de población del barrio sin discriminar la cifra particular para Potosí.

Personas Sin estrato *	Personas 1. Bajo – bajo	Personas 2. Bajo	Personas 3. Medio - bajo	Personas 4. Medio	Personas 5. Medio - Alto	Personas 6. Alto	Total Personas
3.814	91.754	8.737	0	0	0	0	104.305
Fuente: http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/Informaci%F3nTomaDecisiones/Estadisticas/Proyecci%F3nPoblaci%F3n							

Datos socioeconómicos barrio Jerusalén

Se observa que la población de Jerusalén se ubica en estratos bajos en razón a su situación económica, y más del 90% se encuentran en nivel 1 que corresponde a bajo-bajo. Si el total de la población actual de Jerusalén es de 104.305 personas, se estima que la población de Potosí pueda estar cercana a los 10.000 habitantes, todos se ubican en nivel económico bajo-bajo.

El hecho de que en este territorio exista el PEC hace que los pobladores tengan alternativas de apoyo comunitario para satisfacer algunas de sus necesidades. Es frecuente que algunos habitantes se acerquen al ICES para dialogar con los profesores sobre sus problemas familiares, comunitarios o personales, saben que ellos les escuchan y les orientan para buscar alternativas de solución.

En términos generales el PEC ha mantenido sus propósitos de promoción de la comunidad y de su organización para la gestión de acciones para el beneficio colectivo e individual, lo cual realiza a través del desarrollo de subproyectos liderados por docentes como una de las responsabilidades que les asigna el ICES.

El siguiente organigrama del ICES muestra la distribución de las responsabilidades desde los equipos docentes de las diferentes áreas, para con los subproyectos que se dinamizan desde los talleres.

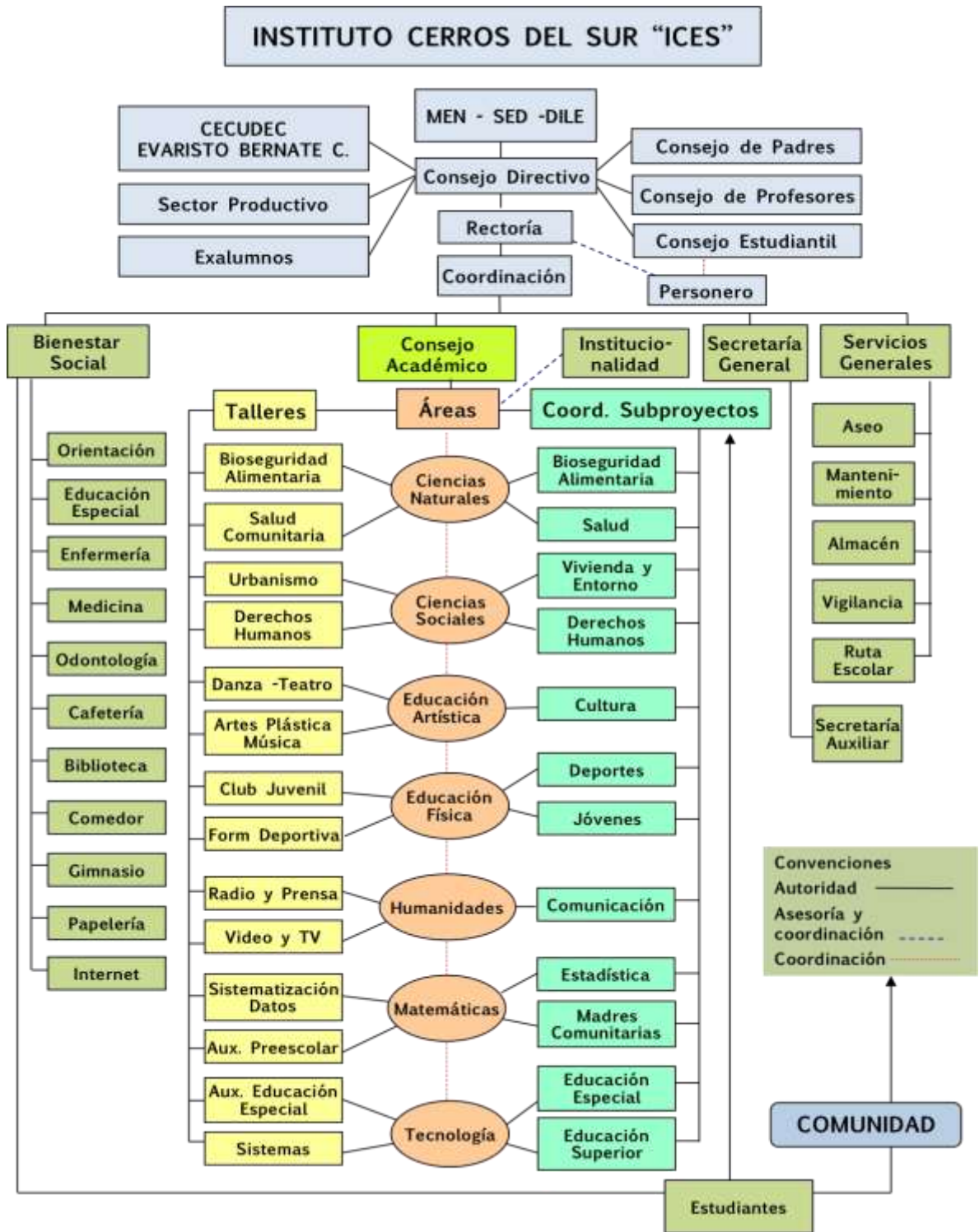


Figura 3. Organigrama ICES.

7.1.1. El PEC y su entorno político-comunitario e institucional en lo educativo.

El PEC se redactó como documento para presentarse formalmente y cumplir un requisito legal conocido como Proyecto Educativo Institucional (PEI). Sin embargo su base organizativa se tiene desde los inicios del proyecto político pedagógico que estructuraron los líderes históricos en diálogo con la comunidad en el barrio Potosí. El requisito formal legaliza las Instituciones Educativas ICES e ISNEM y su condición les permite gestionar recursos gubernamentales para garantizar la educación a los pobladores como ciudadanos, para esto los líderes históricos decidieron constituir la Corporación Educativa y Cultural Evaristo Bernate Castellanos (Cecudec). En 1996 inician las relaciones contractuales para ofrecer servicios educativos entre la Secretaría de Educación del Distrito (SED), a partir de ese momento el PEC logró importantes avances en términos organizativos y de infraestructura, dada la disponibilidad de recursos y las ideas que configuraron los Subproyectos.

Los contratos entre Cecudec y la SED obedecen a una política que delega la educación pública a entidades privadas, la cual es cuestionada por organizaciones sociales que reivindican las responsabilidades estatales en esta función. Esta situación representa un conflicto ético político en el PEC por estar participando de una política que ellos mismos critican. El argumento que les permite vivir esta situación se enfoca en que las instituciones públicas de educación no hacen la tarea que les corresponde, específicamente que no se integran en la sociedad ni con sus comunidades educativas, lo que sí hace el PEC.

El siguiente gráfico sintetiza esta situación:

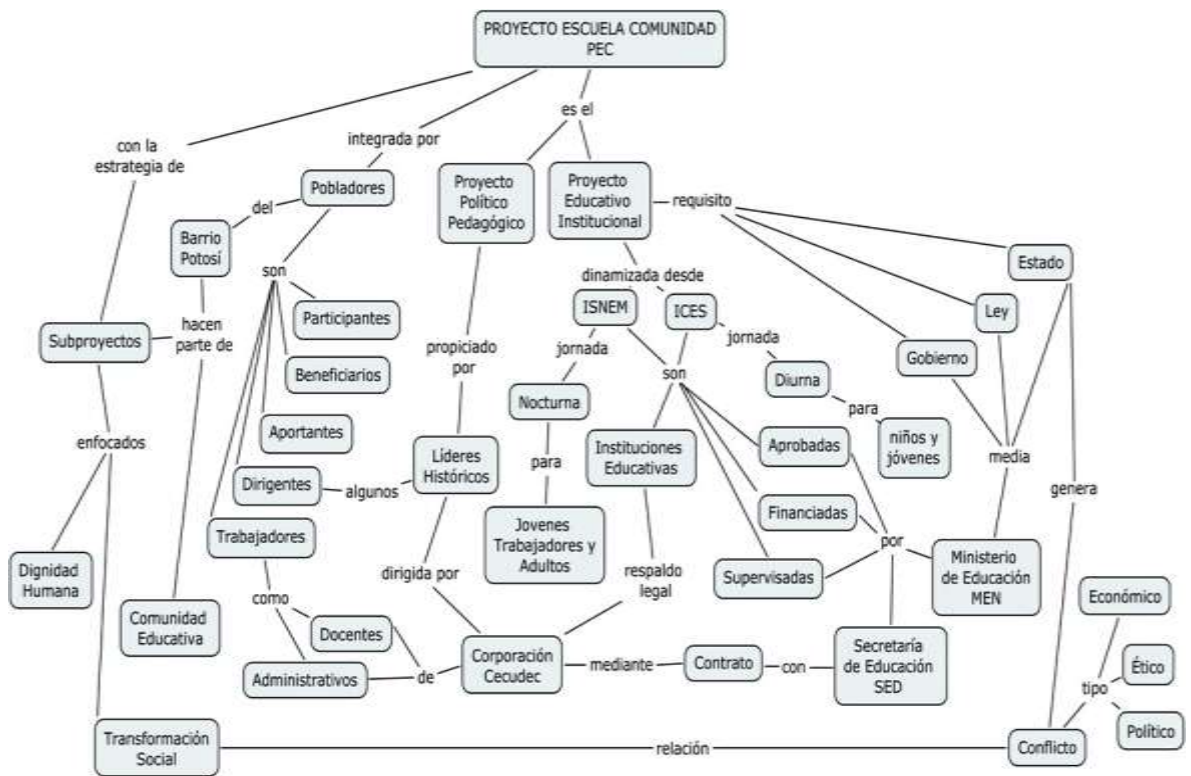


Figura 4. Esquema organizativo PEC

7.1.2. Subproyectos dinamizados desde el PEC

Los subproyectos configuran la estrategia del PEC, articulando el proyecto educativo formal con las dinámicas sociales y comunitarias del barrio. La organización se hace de acuerdo a temas que abarcan múltiples dimensiones de lo que consideran es una vida en dignidad, y desde su origen son liderados por docentes de áreas curriculares afines. Se busca la participación de estudiantes, padres y madres de familia y quienes de la comunidad estén interesados en trabajar en ellos. El grupo de subproyecto se reúne periódicamente para: a) formarse en el tema, b) planear y gestionar actividades a realizar, c) adelantar las actividades preparadas.

En octubre de cada año se realiza la Feria de los Subproyectos donde cada uno muestra evidencias de lo que ha desarrollado y vende productos originados en sus

actividades o comercializa otros para la generación de ingresos. A esta feria asisten mayoritariamente habitantes del sector y especialmente las familias de los estudiantes que participan en los subproyectos. Asisten también algunos amigos del PEC, funcionarios del gobierno, y representantes de organizaciones no gubernamentales.

Este evento por su carácter lúdico cultural, y por las diversidad de muestras presentadas, es uno de los más importantes en la agenda comunitaria del PEC. Lo que los subproyectos presentan permite socializar procesos y resultados a la comunidad y a los visitantes, como un acumulado histórico de acciones que han realizado los diferentes actores que han trabajado en él desde varios años atrás. También es mirado al interior del PEC desde un interés evaluativo.

Esta integración entre actores en acciones concretas de la vida cotidiana de los pobladores se sintetiza en los resultados de un ejercicio de planeación por subproyectos adelantado en 2007 en el marco del proyecto de Fortalecimiento Institucional del PEC el cual fue sistematizado como tesis de grado por el autor de este trabajo. (López, 2008:118-120)⁴⁵.

SUBPROYECTO BIOSEGURIDAD ALIMENTARIA	
LOGROS	OBJETIVOS A UN AÑO
Promoción de la autosuficiencia alimentaria y la economía solidaria a través de la formación y participación comunitaria. Conformación de la empresa comunitaria Delicias del Sur. Construcción comunitaria de huertas caseras y la huerta escolar. Gestión de un terreno y diseño de la Plaza de Mercado de carácter comunitario.	Fortalecer los grupos de base ampliando la participación de la comunidad. Generar recursos económicos a partir de las nuevas huertas. Gestión de recursos a nivel internacional para fortalecer el Subproyecto.
SUBPROYECTO SALUD	
LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO

⁴⁵ Jorge H. López, *La Comunicación Dialógica en el Proceso de Planeación y Fortalecimiento Organizativo del Proyecto Escuela Comunidad en Potosí – Ciudad Bolívar*, Tesis de grado, 2008.

<p>Comprensión de la salud como Derecho Humano por parte de la comunidad. Formación y fortalecimiento del equipo del subproyecto. Realización de Brigadas de salud y saneamiento con apoyo interinstitucional.</p>	<p>Fortalecer la participación de la comunidad en el subproyecto a través de equipos promotores de salud. Capacitación del equipo de trabajo en 4 aspectos básicos (normatividad, auto cuidado, primeros auxilios y medio ambiente).</p>
SUBPROYECTO VIVIENDA Y ENTORNO	
LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO
<p>Alianzas con entidades de Gobierno y ONGs para mantenimiento zonas de verdes, mitigación del riesgo en zonas de suelos inestables. Mejoramientos de Vivienda (500 subsidios gestionados en 20 años) Gestión para la Escrituración y Legalización de Predios (500 escrituras logradas y 200 en proceso).</p>	<p>Gestionar infraestructura en zonas de riesgo. Acompañar familias que habitan en zonas de riesgo para su protección. Gestionar el iniciar de la construcción del anillo vial en Potosí.</p>
SUBPROYECTO DERECHOS HUMANOS	
LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO
<p>Formación comunitaria en Derechos Humanos, Económicos, Culturales, Sociales, Ambientales y de Participación. Gestión para la Restitución de Derechos por medio de brigadas. Capacitación y acompañamiento al Grupo de Madres en Modistería. Implementación de Ludoteca que atiende a 35 niños en jornada diurna y nocturna (mientras sus padres estudian).</p>	<p>Continuar con las gestiones de Formación, organización, participación y sensibilización en DDHH. Gestionar con las instituciones del Estado la realización y restitución de derechos de las familias de la comunidad. Gestionar la reubicación de viviendas asentadas en zonas de riesgo por inestabilidad de suelos.</p>
SUBPROYECTO CULTURA	
LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO
<p>Orientación de proyectos de vida, identidad y construcción de comunidad en niños y jóvenes del sector. Fomento de la apropiación y reproducción de manifestaciones culturales y el folclor nacional en: danza, teatro, música, artes plásticas. Realización de eventos para la vivencia comunitaria encuentro como: Festival de Regiones Nacionales, Festival Cultural Evaristo Bernate Castellanos, Novenas Comunitarias.</p>	<p>Afianzar los procesos y los grupos base en danzas, artes plásticas, música, teatro y danza. Preparar y proyectar a nivel local, distrital y nacional el trabajo artístico desarrollado por los grupos base</p>
SUBPROYECTO DEPORTES	
LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO
<p>Formación y desarrollo de acciones de convivencia comunitaria de jóvenes en torno a la recreación y el deporte. Articulación con escenarios locales y distritales para la proyección deportiva de los jóvenes de Potosí. Procesos de formación en atletismo que han otorgado títulos en campeonatos distritales, nacionales y suramericanos, logrando participación de atletas en 2 versiones de Juegos Olímpicos en en marcha atlética.</p>	<p>Crear escuelas y semilleros de formación deportiva con el fin de promover el deporte y el aprovechamiento del tiempo libre como una alternativa de proyecto de vida para los jóvenes en fútbol, futsal, baloncesto, atletismo, entre otros.</p>
SUBPROYECTO JÓVENES	

LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO
<p>Conformación de la Asociación Juvenil Avance Comunitario – AJAC. Organización del Club Juvenil como espacio para el encuentro, la recreación y la organización social. Gestión de un proyecto de microempresa juvenil de artesanías.</p>	<p>Promover la participación en redes juveniles. Creación y fortalecimiento de microempresas en producción y comercialización de artesanías.</p>
SUBPROYECTO COMUNICACIÓN	
LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO
<p>Registro de la memoria audiovisual de Potosí y Ciudad Bolívar. Articulación con proyectos comunicativos en Ciudad Bolívar y Bogotá. Co-fundadores del proyecto radial Voces Nuestras para el sur de Bogotá.</p>	<p>Crear redes de comunicación alternativa que permitan la construcción de sujetos críticos con liderazgo comunitario en el barrio Jerusalén, sector Potosí, a partir de la implementación de una emisora y un periódico comunitario</p>
SUBPROYECTO ESTADÍSTICA	
LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO
<p>Gestión de información necesaria para los procesos de formación y organización social, en temas sociales, culturales y económicos de la comunidad del sector. Cualificación de los procesos mentales de los participantes como son: pensamiento lógico, pensamiento numérico, pensamiento espacial, pensamiento variacional y pensamiento aleatorio. Estudios sobre condiciones de un grupo de madres Cabeza de Hogar (70 mujeres) para capacitarlas en panadería como mecanismo de generación de ingresos.</p>	<p>Organizar un banco de datos tomando como referencia las necesidades de los subproyectos, la institución y la comunidad. Generar conciencia social de la importancia de la información como base para identificar y resolver necesidades de la comunidad.</p>
SUBPROYECTO MADRES COMUNITARIAS	
LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO
<p>Fortalecimiento de metodologías pedagógicas de las madres comunitarias vinculadas a los jardines infantiles del sector, generando nuevas estrategias educativas de calidad para la comunidad. Orientación a los jóvenes de la comunidad frente al compromiso social en sus proyectos de vida y encaminarlos a la docencia y el desarrollo integral de niños y niñas. En dos Jardines Infantiles son atendidos, 300 niños de 0 a 5 años, por 12 madres comunitarias. Cogestión con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.</p>	<p>Apoyar los procesos educativos de las madres comunitarias del Jardín Alegría de Vivir, para así mejorar sus procesos pedagógicos con la primera infancia. Integrar 3 nuevos jardines del sector a este proceso. Fortalecer capacidades de las madres comunitarias facilitando su acceso a la educación superior.</p>
SUBPROYECTO EDUCACIÓN SUPERIOR	
LOGROS	OBJETIVO A UN AÑO

<p>Programa de Gestión de Becas para egresados del ICES. Hasta el momento se ha logrado que 400 egresados ingresen a la educación superior con apoyo de universidades públicas y privadas, personas, e instituciones del orden nacional e internacional.</p> <p>Se participa en la gestión política del Plan Educativo Local. Preparación de los estudiantes para evaluaciones del Ministerio de Educación Nacional (MEN).</p> <p>Implementación del Programa Centro de Regional para la Educación Superior – CERES, con participación de: MEN, Cecudec (PEC), Uniminuto, Cooperativa Confiar y Alcaldía Ciudad Bolívar.</p> <p>Hay 140 jóvenes y adultos de la comunidad estudiando carreras técnicas y profesionales.</p>	<p>Constituir una Institución de Educación Superior autónoma del PEC con carreras de Sistemas, Electricidad y Electrónica.</p>
<p>SUBPROYECTO EDUCACIÓN ESPECIAL</p>	
<p>LOGROS</p>	<p>OBJETIVO A UN AÑO</p>
<p>Capacitación y sensibilización de la comunidad respecto a los personas con Necesidades Educativas Especiales.</p> <p>Orientación y capacitación a madres de niños en condición de discapacidad.</p> <p>Acciones:</p> <p>Crianza Especializada,</p> <p>Curso “Cuidando a Cuidadores” dirigido a madres de niños en condición de discapacidad.</p> <p>Proyecto</p> <p>Mujer Empresaria dirigido a madres de niños en situación de discapacidad,</p> <p>Club del Trueque: Obtención y venta de ropa u otros objetos de segunda mano para generar ingresos que suplan necesidades de los niños especiales de la comunidad.</p> <p>Vinculación con Programas de Nanocrédito y MicroCrédito. (800 familias beneficiadas)</p>	<p>Capacitar y promover la participación de la comunidad en los diferentes proyectos.</p> <p>Promover liderazgos que impulsen los componentes del subproyecto.</p> <p>Mejorar el ambiente del espacio del Club del Trueque como estrategia para el incremento de ingresos.</p>

Estos logros alcanzados y objetivos por realizar son evidencia clara de la preocupación del PEC por hacer realidad unas mejores condiciones de vida para los pobladores, con su misma autogestión. Los subproyectos son la marca distintiva del PEC, en tanto son escasas las organizaciones sociales en Bogotá, y la única en Ciudad Bolívar, que se proponen retos de esta magnitud, esto implica pensar y soñar mundos diferentes donde la vida en dignidad deje de ser utopía y pase a ser realidad. Un trabajo arduo a la luz de las condiciones de un presente de crecientes desigualdades sociales auspiciadas por políticas que van en contrasentido de estos caminos y a favor de las relaciones dinerarias, de mercado y acumulativas en unos pocos.

Hacer que estos subproyectos cobren vida implica grandes esfuerzos para los integrantes del PEC que los dinamizan. La mayoría de los docentes invierten tiempo más allá de sus compromisos laborales para motivar la participación, a veces esquivando, de estudiantes, padres y madres de familia, y de la comunidad en general. Esto implica sacrificios en vidas personales y familiares, de espacios de realización personal de tipo recreativo o profesional. Los integrantes de la comunidad que hacen parte de los subproyectos también deben duplicar esfuerzos, primero para atender sus actividades de generación de ingresos, sea en empleos formales o informales, y además para participar en las tareas propias de la vida comunitaria.

Los subproyectos se dinamizan a través de tareas algo rutinarias con las cuales cumplen objetivos que avizoran previamente con cierta seguridad, esto por el hecho de haber vivido experiencias históricas de logros y fracasos que les permiten andar, o evitar, caminos conocidos. En el logro de objetivos que se concretan en acciones de beneficio para los pobladores de Potosí, el PEC integra aliados, especialmente externos, que les ayudan en su cumplimiento, estos son de tipo público, privado, institucional o personal. La gestión también se dirige hacia gobiernos, sea para reclamar el cumplimiento de políticas que buscan favorecer a la población o rechazar las que consideran que los violentan.

Las acciones de evaluación y planeación no son adelantadas con frecuencia en el PEC, excepto para el ICES que formalmente lo realiza anualmente, y si bien las dinámicas rutinarias de la acción comunitaria se mantienen, estos momentos de pausa para la reflexión y reorientación de prácticas podrían estar impidiendo explorar ejercicios innovadores y creativos de acuerdo a la dinámica cambiante del acontecer social. Un ejemplo de esta situación es visto por algunos docentes quienes reconocen ciertas monotonías que hacen poco atractivos los subproyectos para estudiantes y comunidad, y del mismo modo consideran que los avances observados, en bienestar u organización, no siempre ni en todos los casos son significativos.

CAPÍTULO V

8. MARCO METODOLÓGICO

8.1. Enfoque Cualitativo

La posibilidad de conocer la realidad del PEC para responder a la pregunta sobre las maneras en que la comunicación aporta en la construcción de esta comunidad, llevó a plantearse la adscripción a un método de investigación que privilegia la riqueza de detalles del acontecer cotidiano de este grupo social particular y por tanto, complejo. Es por esto que la investigación adelantada se fundamentó metodológicamente en el enfoque cualitativo cuya principal particularidad es el producir conocimiento derivado de datos descriptivos provenientes de las “propias palabras de las personas”, sean estas expresadas oralmente o mediante la escritura, así como de la “conducta observable”. (S.Taylor, R. Bogdan, 1990: 19-20)⁴⁶.

Entre las características más relevantes de la investigación cualitativa encontramos que: a) busca describir las cualidades de un fenómeno visto como hecho social, b) obtiene los datos de la voz de las personas que intervienen en el hecho social y a partir su observación, c) es inductiva, porque los investigadores “desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos”, d) recopila datos utilizando técnicas como la observación y la entrevista abierta, e) todos los hechos sociales son susceptibles de investigar sin importar el escenario o el tipo de personas que intervienen en el hecho social, f) las miradas de todas las personas sobre el hecho social son valiosas, g) no busca encontrar verdades sino comprender de manera detallada los hechos sociales desde perspectivas diferentes de diversos actores que tienen que ver con ellos, h) es humanista, permite que el investigador conozca a las personas al vivir con ellas las

⁴⁶ S. Taylor, R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. Paidós, Buenos Aires, 1990.

experiencias sentidas, i) conoce la realidad desde la proximidad, j) conoce a partir de analizar los hechos con una mirada holística y no fragmentada, k) evita valorar los hechos sociales a partir de su cuantificación, l) el investigador es un sujeto que conoce porque participa e interactúa con los sujetos que intervienen en el hecho social estudiado. (Taylor, S., Bogdan, R., 1990 7-8)

8.2. Método cualitativo de investigación implementado en este estudio.

El método de investigación obedece a un “orden lógico y estratégico” como camino a seguir para “lograr los objetivos” de conocimiento planteados. En este estudio se enmarca en el enfoque cualitativo en razón a que la realidad del PEC es un fenómeno susceptible de ser investigado en actitud de “descubrimiento y comprensión” (Torres, 1997:25)⁴⁷. Así, se ha logrado un proceso de investigación de carácter inductivo desde la praxis, en proximidad a la vida cotidiana de los integrantes del PEC, a la teoría, donde lo particular de este estudio son los *procesos comunicacionales* que se vivencian en el PEC en relación con las acciones que *construyen comunidad* en el barrio Potosí.

El camino que ha recorrido el investigador para lograr conocer aspectos particulares de los procesos de comunicación en el PEC y la manera en que esta comunidad se desenvuelve en su vida cotidiana, inició hace aproximadamente seis años cuando apoyó un proceso de fortalecimiento institucional como parte de la política de la Secretaría de Educación de Bogotá. En ese momento se adelantó un trabajo en tres fases: autoevaluación, planeación e implementación, de una propuesta encaminada a la comprensión y vivencia de una educación concebida como un derecho humano.

La relación del investigador con los directivos del ICES y con algunos integrantes de la comunidad permitió mantener una vinculación más allá de los compromisos laborales,

⁴⁷ Alfonso Torres, *Enfoques Cualitativos y Participativos en Investigación Social*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Bogotá, 1997.

de hecho el proyecto de la SED se mantuvo solo un año y medio. Esta relación propició cercanías afectivas y políticas por la misma convivencia y dada la colaboración mutua, en lo que el investigador empezó a sentir como proyecto común hacia el sostenimiento y fortalecimiento de un grupo social que apuesta por la vivencia comunitaria.

Con estos antecedentes, el investigador obtiene la confianza de la comunidad para adelantar este estudio sobre un acuerdo explícito de colaboración mutua para el reconocimiento crítico de la realidad del PEC y la propuesta de acciones que lo encaminen hacia mejores estadios organizativos y vivenciales. Antes de adelantar las acciones de investigación, el investigador expone sus intereses para intercambiar y acordar con el PEC un objetivo común, esto es el conocimiento del PEC desde una mirada particular, la relación entre comunidad y comunicación. Esta investigación inicia en 2012, sin embargo mucha de la información lograda se conoce desde años anteriores, dadas las interacciones que ha vivido el investigador, como un actor más, en los procesos comunitarios del PEC.

La información necesaria y suficiente que da cuenta de la validez y fiabilidad de los resultados de conocimiento en este estudio se logra con la implementación de diferentes técnicas de investigación cualitativa en las cuales el investigador tiene libertades de movilidad y acceso a la información, lo que no se da sino en apertura y confianza con quienes interactúa. El investigador fue aceptado como parte del PEC y en este sentido se le permitió la participación en actividades, en actitud de escucha pero también con la responsabilidad de aportar con sus experiencias y conocimientos sobre los temas tratados.

8.2.1. Observación Participante:

Esta técnica investigativa proveniente de métodos etnográficos, permite al investigador “detectar las situaciones” acontecidas en el hecho social, y con mayor énfasis sobre el objeto de investigación, en que “se expresan y generan los universos culturales y

sociales en su compleja articulación y variedad”. Para Guber⁴⁸, la observación participante implica dos actividades principales: a) *observar* “sistemática y controladamente” lo que sucede en el campo de investigación y sobre lo concerniente con el fenómeno social a investigar, “se tome parte o no de las actividades en cualquier grado que sea”, y b) *participar* implica “tomar parte en actividades que realizan los miembros de la población en estudio o una parte de ella”, esto es “desempeñarse como lo hacen los habitantes locales” y tratar al máximo de comportarse “como uno más”, aunque esto sea algo difícil por la insalvable distancia que existe entre el investigador y el objeto de investigación. La observación participante implica vivir la experiencia interviniendo en ella “como si estuviera dentro de la sociedad estudiada”, y por otro la necesidad de ubicarse “fuera de la sociedad” para lograr una descripción en situación de exterioridad y de distancia con lo cual puede leer holísticamente la situación. Dice Guber: “el investigador está alerta permanentemente pues, aunque participe, lo hace con el fin de observar y registrar los distintos momentos de la vida social” (2004:109-110).

Para Torres (1999), esta técnica de investigación se constituye en si misma en una posibilidad de aportar a la experiencia estudiada puesto que el investigador participa con sus reflexiones en la dinámica inmediata, de manera directa, en aspectos como el análisis e interpretación de los problemas, la movilización de recursos para la transformación social, reconociendo expresamente el valor del conocimiento subjetivo de los sujetos y aportando en una comunicación que permita el conocimiento intersubjetivo que se realiza “desde dentro y desde abajo” desde los puntos de vista de los protagonistas.

En este estudio el investigador vivió las experiencias del PEC con su anuencia, con el compromiso mutuo de que la acción de observación y la mirada externa sobre su cotidianidad se convierte en una oportunidad de conocimiento. Por esto, la misma observación participante, indicó momentos y procesos a observar, estos fueron:

⁴⁸ Rosana Guber, *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós SAICF. Buenos Aires, 2004.

- a) reuniones de grupos de trabajo particulares como las de los docentes, los líderes comunitarios en rol de coordinadores de cuadra,
- b) encuentros lúdicos comunitarios como el Festival Evaristo Castellanos, el Festival de Regiones, Exposubproyectos), y
- c) situaciones informales de interacción cotidiana en los tiempos de dinámica escolar formal (lunes a viernes de 6:45 a.m. hasta la 1:45 p.m.) y fines de semana donde la actividad comunitaria amplia es mayor.

8.2.2. Entrevista cualitativa:

La entrevista en la investigación cualitativa se basa en una conversación abierta entre entrevistador y entrevistado. La apertura es informalidad y poca estructuración en su desarrollo, es por esto que Sierra⁴⁹ considera que se encuentra entre la conversación cotidiana y la entrevista formal. Así se propicia una comunicación interpersonal entre el investigador y el sujeto de la investigación mediante la cual se logran respuestas verbales a interrogantes relacionados con el problema planteado. Entrevistar quiere decir *entrever*, ver uno al otro, en un *contexto comunicacional* que busca ser favorable para que el sujeto se sienta libre y dispuesto a contar su versión de los hechos de acuerdo a sus procesos de intelección y significación. (1998:297)

La entrevista realizada para este estudio fue de tipo semi estructurada, se partió de una base de interrogantes generales sobre elementos que pueden distinguir las características de un proceso comunicacional asociado a intereses de construcción comunitaria, dando importancia relevante a las comprensiones propias de los integrantes del PEC respecto de sus dinámicas comunitarias. Este tipo de entrevistas permite que afloren interrogantes no previstos con lo cual se da la posibilidad de ampliar la mirada del investigador sobre elementos constitutivos del problema.

⁴⁹ Francisco Sierra, "Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social", en *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. comp. Jesús Galindo, Pearson, México D.F. (1998): 277-345.

Los informantes claves fueron:

- Cristhian Robayo (CR): Líder comunitario y docente del PEC, egresado ICES y formado en licenciatura en educación física. Ha liderado procesos de formación deportiva y en los últimos cinco años y es el responsable de la articulación de los procesos del PEC con organizaciones externas en el ámbito local, distrital y nacional.
- Zoraida Méndez (ZM): Líder comunitaria egresada del PEC, ha participado en procesos culturales y juveniles. Es Tecnóloga en gestión de la información y tiene a cargo la biblioteca comunitaria . Hace parte del subproyecto de comunicación.
- Leonidas Ospina (LO): Líder histórico del PEC, docente en Ciencias Sociales y participante del Subproyecto Vivienda y Entorno. En 1985 llegó al PEC y se distingue por ser el más cercano a los pobladores y sus dinámicas comunitarias.

Las preguntas se diseñaron obedeciendo a la estructura categorial resultante del marco teórico establecido. Fueron planteadas de manera abierta para dar la posibilidad de que los informantes pudieran dar cuenta de detalles y complejidades de la comunicación en la vida cotidiana del PEC. Se preguntó sobre: (Anexo 1)

- a) lo particular de la comunidad;
- b) la comunicación en la comunidad;
- c) la construcción de la comunidad;
- d) las relaciones entre comunidad, sociedad y Estado;
- e) la comunidad y el individuo.

En desarrollo de la investigación emergieron temas complementarios que posteriormente configuraron las subcategorías y aspectos de análisis, los cuales se presentan en los aspectos metodológicos, resultados y conclusiones de este trabajo.

8.2.3. Grupos de discusión:

En investigación cualitativa las sesiones de grupo para la discusión de un tema particular se dinamizan a través de conversaciones que posibilitan el intercambio de *hablas* y *miradas* individuales, de esta manera se logra un sentido social producto de ciertos niveles de consenso entre quienes participan. Dice Sierra (1998) -citando a Russi- que el grupo de conversación es una “fábrica de discursos que hacen uno solo, el del mismo grupo”, donde se encuentran *consensos* y *disensos*, que permiten develar la información de los participantes a partir de conocimientos, creencias, deseos y necesidades, todo ello como producto del aprendizaje que constituye la vida cotidiana. (81-82)

En la conversación grupal el sujeto individual es portador de opiniones propias, que sin embargo se constituyen de sus vivencias en un orden social establecido y que comparte con otros actores sociales de condición similar en su ubicación ideológica, socioeconómica, política o cultural. Las múltiples y diversas miradas de los participantes en el grupo de discusión, además de aflorar el sentido colectivo de los hechos sociales, permiten al individuo nuevas miradas y aprendizajes respecto de su realidad social. Para este estudio se propició una situación de conversación entre integrantes que lideran el PEC para recrear discursivamente la experiencia social vivenciada y someter a reflexión los procesos comunicacionales que la dinamizan, en relación con la construcción de lo que conciben como comunidad y sobre su materialización en la vida cotidiana de sus integrantes. Las preguntas principales fueron las mismas que se usaron en la entrevista semiestructurada con el propósito de recoger los mismos temas de interés de esta investigación.

Participaron en este grupo de discusión: Olga Figueroa, Diana Marroquín, Ossana Manrique, Ana Jimenez, Gustavo Peñaloza. Estos docentes del ICES llevan más de siete años en el PEC y se integran a las dinámicas comunitarias desde los subproyectos.

El análisis de los discursos de estos actores, metodológicamente no es fácilmente diferenciable en razón a que las *situaciones conversacionales* se caracterizan por la modificabilidad de los planteamientos por precisiones, aclaraciones o complementos realizados por los participantes, sin embargo, en líneas generales si se logran establecer discursos con niveles de consenso y disenso.

8.2.4. Conversaciones con actores sociales autocríticos

Dos personas aportaron información importante por su mirada crítica al funcionamiento del PEC. Fernei Díaz (FD) y Héctor Gutiérrez (HG), éste con mayor nivel jerárquico en el ICES, en situaciones informales quisieron conversar sobre asuntos referidos a la dinámica institucional y comunitaria de Potosí.

8.2.5. Análisis de documentos escritos

Los textos escritos analizados tienen como particularidad el haber sido sistematizados por actores cercanos a la comunidad, se evidencian así las dificultades que los integrantes del PEC tienen en la producción escritural y la sistematización de sus prácticas. Se tomó como información documental relevante, textos elaborados con cierto nivel de sistematización respecto de las prácticas cotidianas del PEC, estos son:

- libro: Potosí – La Isla: Historia de una lucha. Segundo Encuentro de Regiones. (Taliber, 1998). Narra el nacimiento del barrio desde 1983;
- libro: Historia de la organización comunitaria en Potosí-Jerusalén. (González, M. 2002). Recoge aspectos históricos de Potosí y el surgimiento del PEC y su relación con la Secretaría de Educación de Bogotá con lo que se impulsa la dinámica educativa y comunitaria;

- documento: Análisis DOFA sobre la dinámica educativa y comunitaria del ICES, en perspectiva de la educación vista como derecho humano (2008) (Anexo 2);
- documento: Síntesis de la autoevaluación de la implementación del enfoque de la Educación Popular en el PEC (Anexo 3);
- documento: Propuesta para el desarrollo de medios de comunicación alternativos en Ciudad Bolívar que presenta el ICES a la UNAD en 2007 (Anexo 4);
- documento: Valoración de Logros de los subproyectos y Objetivos a cumplir a un año;
- documento: Cronograma de Actividades del ICES para 2012 (Anexo 5).

8.2.6. Método de análisis: análisis del discurso

Es frecuente que el discurso se relacione directamente con el lenguaje, por ejemplo como lo define Schiffrin (2011)⁵⁰, desde dos paradigmas a) el estructural – formalista y b) el funcionalista. El primero interpreta el discurso de acuerdo a normas gramaticales formales de un *universo lingüístico* independiente de las dinámicas sociales, el segundo lo comprende como un fenómeno social con *sentido y significación* más allá de la lengua. La autora reconoce problemas cuando los discursos no se ajustan a normas gramaticales lo que no impide su comprensión, y propone estudiarlo como *emisión de unidades inherentemente contextualizadas* y sin prerequisites de ajuste a normas gramaticales. Frente al discurso contextualizado van Dijk (2001)⁵¹ lo considera como una *representación individual, subjetiva e histórica* de situaciones relevantes, cotidianas, particulares, donde participan actores con experiencias y conocimientos asumiendo roles de acuerdo con su lugar social.

⁵⁰ Deborah Schiffrin, “Definiciones de discurso”, CPU-e, Revista de Investigación Educativa, trad. Minerva Oropeza Escobar, Xalapa, 13, 2011.

⁵¹ Teun A. van Dijk, “Algunos principios de la teoría del contexto”, *ALED: Revista latinoamericana de estudios del discurso*, (Punta del Este), 1, (2001): 69-81.

Una mirada del discurso más allá de la lengua es comprendida por Haidar (1998)⁵² como *materialidades discursivas* que constituyen *prácticas sociales* cargadas de ideologías e imaginarios de sujetos y agrupaciones sociales que se relacionan inter-discursivamente en situaciones de coyuntura y en el devenir social, por esto en los grupos sociales se expresan tantos discursos como personas existen en ellos. Desde su perspectiva diferencia las prácticas discursivas de otras prácticas sociales en tanto: a) son socio-culturales e históricas, b) producen y reproducen la vida social, c) se dan desde la hegemonía o desde la resistencia. El discurso También es un proceso de *producción-comprensión* que, para Prieto (1999:31-37)⁵³, tiene referente en las relaciones sociales de la vida cotidiana, por tanto guarda una “presencia social previa” en los individuos y las colectividades, que se refleja al tratar determinados temas de cierta manera y de acuerdo al conocimiento y la capacidad de comprensión que se tenga de ellos.

Este trabajo asume la *dinámica social* del PEC como *práctica discursiva*, y no como discurso centrado en los paradigmas clásicos de la lingüística estructural y funcional. Desde esta perspectiva el PEC se analiza desde el discurso oral, estético, educativo y cotidiano, que procesan sus participantes en diferentes niveles y que por tanto lo conocen histórica e ideológicamente en sus interacciones como integrantes de una autodenominada comunidad. Así, el hecho de preguntar y validar la información que suministran estos actores para los propósitos de esta investigación implicó encontrar en ellos niveles importantes de conocimiento de la complejidad y el detalle del PEC como contexto, de sus capacidades discursivas en cuanto a fluidez narrativa, con niveles de reconocimiento en condición autocrítica y como sujetos cargados de subjetividad como seres ideológicos históricos y en contexto, por tanto con condiciones particulares de emergencia de sus discursos, que de ningún modo abarcan la totalidad social ni se dan en neutralidad u objetividad.

⁵² Julieta Haidar, “Análisis del discurso”, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. comp. Jesús Galindo, Pearson, México D.F. (1998):117-164

⁵³ Daniel Prieto Castillo, *El juego del discurso: manual de análisis de estrategias discursivas*, Buenos Aires, Lumen – Hvmantas, 1999.

8.2.8. Análisis de la información.

La estrategia de análisis se conformó desde tres momentos: a) organización categorial con subcategorías y aspectos a analizar, b) identificación de relaciones entre la organización categorial de base teórica, y c) procesamiento de la información de acuerdo a categorías y hallazgos en la realidad comunitaria y comunicacional del PEC.

8.2.8.1. Estructura categorial aplicada al análisis

Las categorías conceptuales que orientaron esta investigación: comunidad, comunicación y vida cotidiana. A partir de la revisión teórica adelantada se identificaron las subcategorías y los aspectos particulares que las componen, desde donde se practicó el análisis detallado de la realidad comunicacional y cotidiana del PEC.

Categoría: COMUNIDAD (C1)	
Subcategoría	Aspectos de la Subcategoría
Composición (S1)	Actores: internos - externos
	Aliados - opositores
	Territorio físico
Características (S2)	Identidad - diferencia - distinción
	Fortalezas, logros, satisfacciones
	Debilidades - problemas - fracasos - riesgo
	Reconocimiento interno - externo
Escenarios de encuentro (S3)	Procesos comunitarios e historicidad de la acción
	Eventos - acontecimientos
Motivación del encuentro – Interés (S4)	Satisfacción de necesidades inmediatas
	Proyecciones de mejores futuros
	Acción social y movilización
	Integración humanista y solidaria, alteridad, cohesión social
Organización Política (S5)	Participación - Democracia
	Acuerdos - Consensos
	Gestión del Conflicto (Disensos - Divergencias – Contradicciones)
Individuo Sujeto Social Sujeto político (S6)	Satisfacciones personales.
	Esfuerzos por ser comunidad
	Ser con Otros -Bien Común
	Gustos - Expectativas personales
	Libertad - Autonomía
	Pensamiento Propio - Acción Propia

El gráfico relacional resultante de las categoría comunicación es:

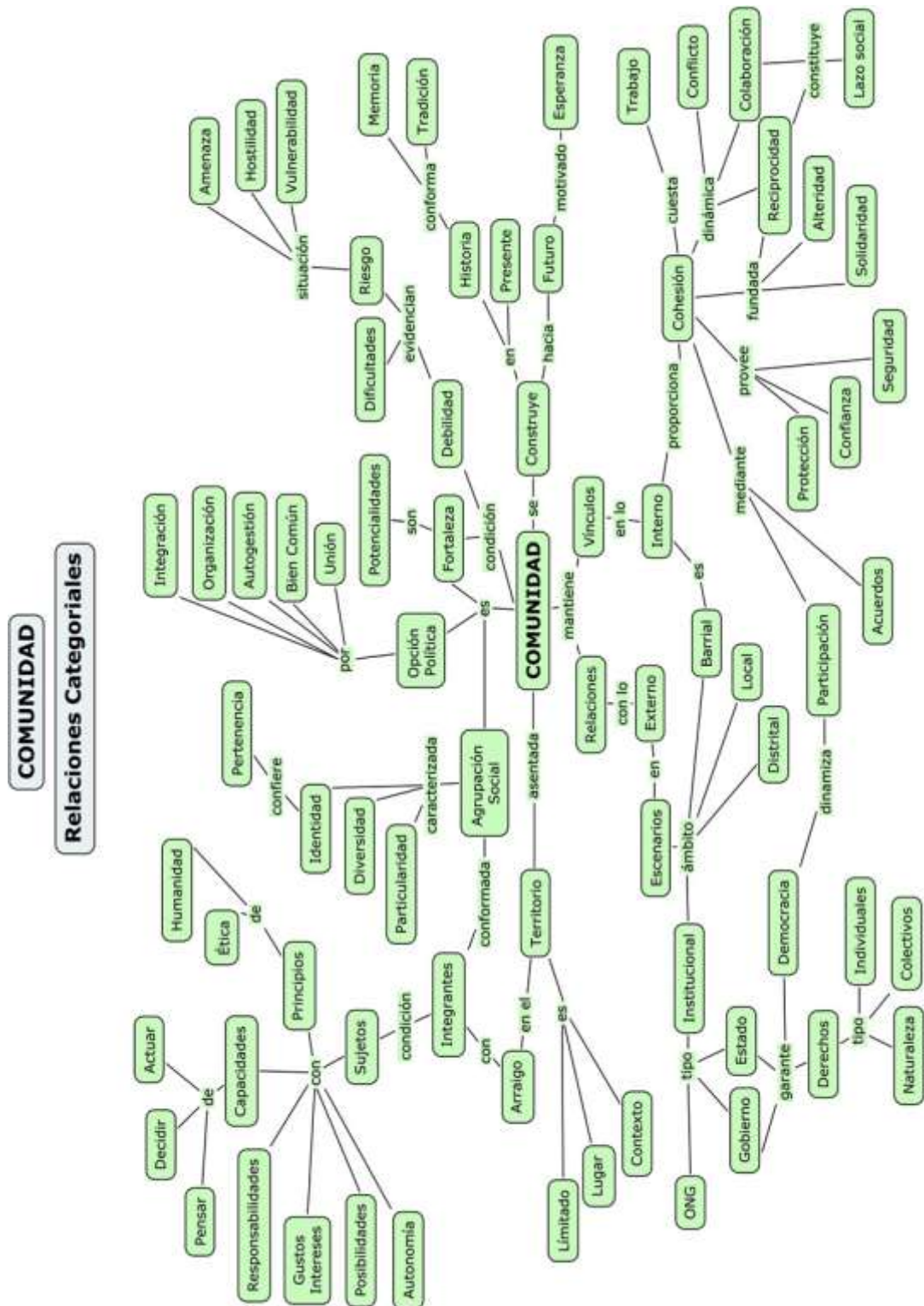


Figura 5: Relaciones Catorificas de Comunidad.

Categoría: VIDA COTIDIANA (C2)	
Subcategoría	Aspectos de la Subcategoría
Rutinas (S1)	Homogéneas: costumbres, confianza Vida paralela, vida presente
	Heterogéneas: esporádicas, imprevisibles
Conocimiento (S2)	Enseñanzas - experiencias Aprendizajes: teóricos – empíricos
Objetivaciones (S3)	Ambiente inmediato – contexto próximo
	Mundo mediato – mundo distante
	Actuación pública – vida comunitaria Actuación Privada - familiar - grupal
Dinamismo Social (S4)	Historicidad: pasado, presente, futuro
	Incidencia en el cambio o permanencia
	Vida Alternativa – vida posible - acción política

El gráfico relacional resultante de las categoría vida cotidiana es:

Categoría: COMUNICACIÓN (C3)	
Subcategoría:	Aspectos de la Subcategoría
Interacción – Encuentro (S1)	Interlocución - diálogo
	Vinculaciones intensas: permanencia
	Vinculaciones débiles: transitorias – esporádicas
Medios (S2)	Emisión: público – privado, comunitario - masivo
	Recepción: público – privado, comunitario - masivo
	Condiciones de Acceso: materiales, comunicacionales
Temas – Contenidos (S3)	Necesidades – satisfacciones - vida presente
	Oportunidades – vida futura

El gráfico relacional resultante de las categoría comunicación es:

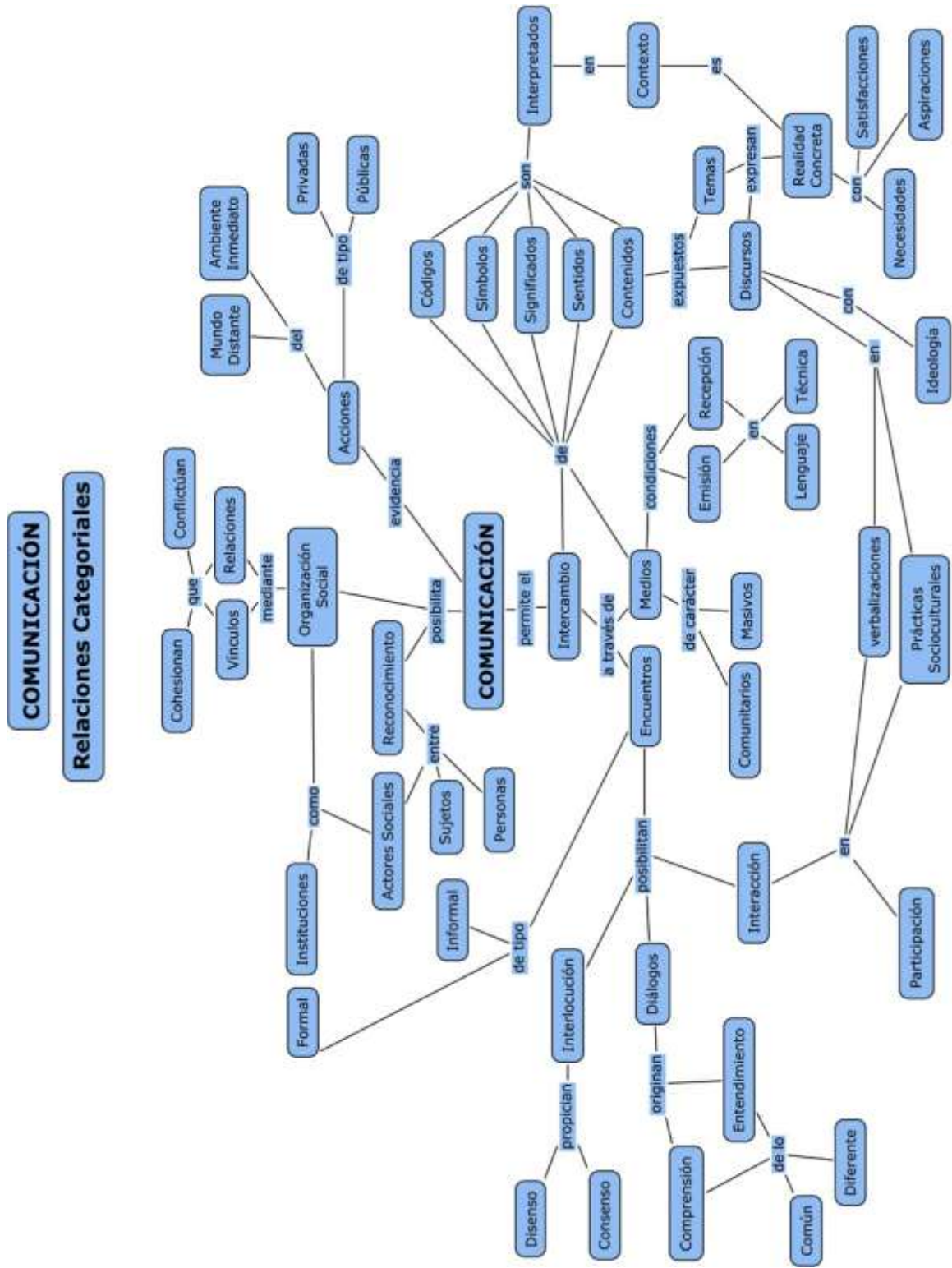


Figura 7: Relaciones Catoriales de Comunicación.

8.2.8.2. Cruce de relaciones entre categorías conceptuales.

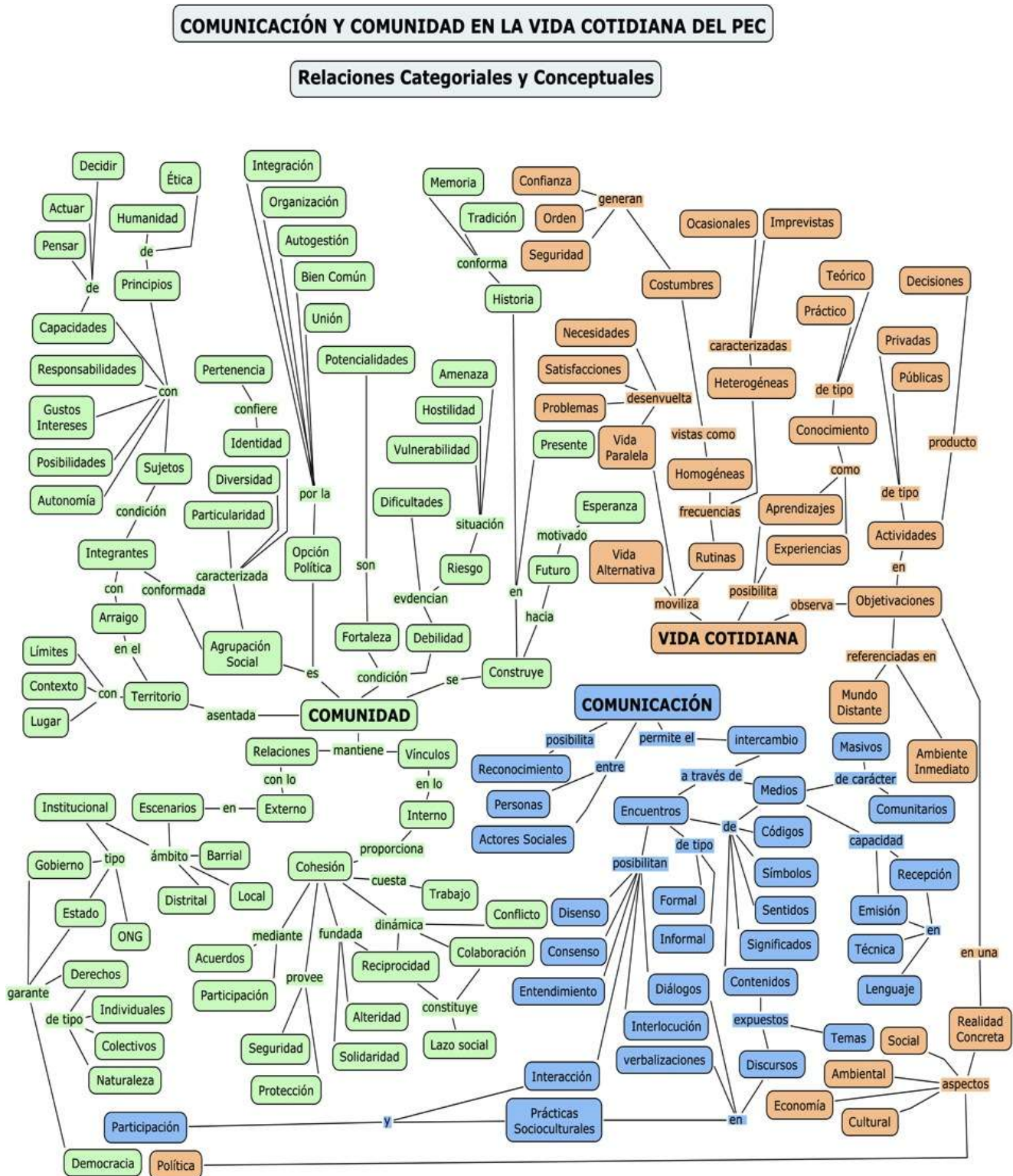


Figura 8. Entrecruzamiento de Relaciones Catoriales.

El cruce de subcategorías permitió ver múltiples encuentros y relaciones propias en la realidad social del PEC, que al llevarlas a la bidimensionalidad del gráfico con líneas de directas, generaron solapamientos y complejos análisis, por esto la nominalización de la subcategoría cambia o se superpone por similitudes encontradas en otras categorías. Incluso estos entrecruzamientos podrían ser ilustrados tridimensionalmente para dar cuenta de relaciones de mayor complejidad. Finalmente, los análisis son elecciones del investigador en rutas que se priorizan de acuerdo a los intereses y objetivos de conocimiento.

8.2.8.3. Matriz de organización y análisis de la información.

Para abordar las rutas de análisis se elaboró una matriz que permitiera organizar la información obtenida de las diferentes fuentes identificando niveles de consenso y disenso entre los actores sociales del PEC:

Categoría:					
Subcategoría:	Aspectos de la Subcategoría	Discursos Consensuados	Discursos Divergentes	Observación en Campo	Insumos de Análisis
A.	a.				
	b.				
	c.				

La información consignada en esta matriz permitió análisis transversales en confluencia de diferentes miradas sobre la comunicación en la vida cotidiana del PEC, y la construcción de la comunidad de Potosí. De esta manera se cuidan algunas de las problemáticas relacionadas con el análisis del discurso para tener una lectura más completa de las situaciones observadas, así el conocimiento obtenido da cuenta de las miradas parciales y subjetivas de los actores involucrados en el proceso investigativo. (Anexo 7)

8.2.8.4. Relaciones entre categorías y aspectos de la realidad del PEC.

El procesamiento de la información se realizó partir de tres acciones: a) la elaboración de la matriz de análisis, b) la organización gráfica de Relaciones Catoriales (Figura 8) de base teórica y c) la inclusión de las particularidades comunicacionales y comunitarias en la cotidianidad contextualizada del PEC (Figura 9). La mirada gráfica de los aspectos mas relevantes en la realidad comunicacional y comunitaria del PEC recoge aspectos de la vida concreta de sus integrantes expresadas desde diferentes discursos consensuados o divergentes, entre actores sociales y los observados por el investigador. De ahí se sintetizan los principales hallazgos con apoyo en la siguiente estructura:

Categoría: _____

Subcategoría	Síntesis de los hallazgos principales
A.	a.
	b.

8.2.8.5. Rutas elegidas para el análisis a partir de las relacionales categoriales en contexto

En concordancia con los objetivos de esta investigación, se eligieron como rutas de análisis: a) la de las características y referentes de la comunidad, b) la del sujeto y su individualidad en la comunidad, c) las de las fortalezas de cohesión como proyecto común, d) la de las debilidades y el riesgo de la comunidad, e) las de la comunicación como posibilidad de la comunidad y sus proyectos, y f) la de la acción política para la permanencia y fortalecimiento de la comunidad.

Finalizado el desarrollo metodológico de esta investigación se tiene que el enfoque cualitativo adelantado a través del desarrollo de acciones o técnicas propias logró obtener gran cantidad de información con la que se revelan detalles de la realidad comunicacional

del PEC desde diferentes miradas y discursos. La observación participante del investigador logra que su acción se naturalice en el sentido de ser un integrante más que se preocupa por informarse del acontecer social y aportar con su mirada en el devenir de la comunidad. A partir de este relacionamiento y con el claro interés de conocimiento del estudio en desarrollo, los integrantes del PEC se dispusieron a contribuir en el trabajo investigativo aportando sus vivencias y análisis de su realidad social lo que permitió miradas autocríticas con propósitos de autoaprendizaje desde el diálogo reflexivo que propiciaron las entrevistas, las conversaciones informales y el grupo de discusión.

Fue importante también el documentarse sobre los trabajos investigativos existentes sobre el PEC, los cuales ofrecieron un marco contextual e histórico mayor a la mirada de los actores sociales del presente. Del mismo modo la información recuperada en el proceso de autoevaluación institucional del PEC permitió conocer reflexiones ya desarrolladas por sus integrantes y proyecciones de futuro a partir de los objetivos que se plantean desde los subproyectos. Es de reconocer que estos documentos han sido escritos a partir de sistematizaciones elaboradas por actores externos al PEC, los cuales recogen miradas tendientes a la veracidad de los hechos dada la conciencia autocrítica de los integrantes que aportan información. Esto no ha sido posible que ellos mismos lo hagan sea por la disposición de tiempo que requiere el proceso sistemático de investigación y las capacidades para adelantarlos, especialmente en lo metodológico y en el trabajo escritural.

Al optar por una concepción del discurso entendida como la multiplicidad de expresiones más allá de la lengua, se logra obtener información de lo que los actores dicen de manera verbalizada pero también desde los actos de la cotidianidad. El investigador en situación de búsqueda, escucha con atención las palabras de aquellos con quienes conversa pero también de otros que en las actividades cotidianas hacen mención a aspectos de la realidad comunicacional vivenciada en el PEC, al mismo tiempo observa comportamientos de los actores y sus interrelaciones. Este conjunto de acciones observadas permiten al investigador evidenciar, corroborar, problematizar, contextualizar, aquello que en palabras se expresa de manera parcial, confusa o lo que conscientemente se oculta.

CAPÍTULO VI

9. RESULTADOS

Los resultados de este trabajo se presentan a través de un dialogo entre los conocimientos obtenidos en referentes teóricos y lo hallado en las actividades de investigación en el PEC. En primera instancia se da cuenta de la aproximación al estado del arte de la comunicación participativa en América Latina el cual ofrece un contexto situacional en el abordaje de este estudio, luego se relata la consolidación y síntesis de seis rutas de análisis con los aspectos de mayor relevancia para el análisis de la comunicación comunitaria en el PEC, a partir de la lectura compleja de los gráficos relacionales elaborados: a) los referentes y características de la comunidad, b) la comunidad, el individuo y el ser en común, c) las fortalezas de la comunidad, d) las debilidades y riesgos de la comunidad, e) la comunicación y la comunidad, f) la comunidad política, el estado y la ciudadanía. Concluyen estos resultados con elementos de propuesta para un diálogo con el PEC sobre ocho aspectos: a) comunidad y conflicto social, b) comunidad como construcción histórica, c) organización social y comunidad, d) relaciones laborales económicas y comunitarias, e) los docentes como constructores de comunidad, f) la autosostenibilidad económica de una comunidad, y cerrando con g) la comunicación en una organización comunitaria.

9.1. La comunicación participativa como eje de estudio particular en América Latina.

El estudio realizado sobre el enfoque de la comunicación participativa en América Latina deja ver un recorrido importante en este campo disciplinar en la región, especialmente en su llamado a mirar los estudios y las prácticas comunicacionales desde perspectivas diferentes a las expuestas por las academias clásicas de pensamiento mediático, unidireccional y transmisivo. En este enfoque cobran importancia los procesos organizativos sociales que desde mediados de la década anterior han practicado la

comunicación como forma de vida hacia propósitos de cambio social, estas historias han sido recuperadas en miradas del presente por autores como Beltrán y Prieto, quienes dejan para el conocimiento actual miradas críticas sobre los procesos mismos de la comunicación participativa.

Se logra reconocer en esta aproximación al estado del arte de la comunicación participativa en la región, la existencia de procesos políticos y organizativos que han posibilitado la emergencia de discusiones en este sentido desde escenarios locales y microsociales hasta iniciativas nacionales por fomentar políticas de comunicación tendientes a fortalecer las democracias, un ejemplo notable de ello – aunque el resultado no haya sido satisfactorio – es el proceso frente al denominado NOMIC dinamizado alrededor de la Unesco. El no haber logrado los resultados esperados en el orden global, no ha impedido que en algunos países se mantengan estas luchas políticas que algunos de los recientes gobiernos progresistas o de izquierda vienen implementando. En la actualidad de la región se están consolidando legislaciones que favorecen los medios alternativos, populares o comunitarios con nuevas posibilidades de gestión, sin embargo permanece la crítica de que los medios no son la totalidad de la comunicación, como también sobre la estructura misma de estos proyectos y la forma de operarlos.

Se logra establecer que si bien la región viene aportando reflexiones desde las experiencias sociales donde la comunicación ha contribuido en grupos particulares desde la autogestión y la participación, las alusiones a las comunidades son tratadas de manera general y en muchos casos acríticas de este modo de agrupación social. De hecho todas las formas con que se han denominado los procesos de comunicación participativa se enuncian con términos afines y sin mucha distinción, lo que configura confusión no solo de aspectos semánticos sino de abordajes teóricos que dificultan los posibles aportes al necesario estudio y la cualificación de estos procesos.

América Latina, por su historia cultural y su dinámica política, mantiene vigentes muchas prácticas sociales que se construyen desde el ser comunitario y la intención de

mantener y construir comunidad, por ello resulta pertinente y relevante fortalecer diálogos que alimenten reflexiones y propuestas tanto en ámbitos académicos como en proyectos sociales que aportan en caminos esperanzados en la realización de sueños y utopías.

Este trabajo da cuenta de algunas particularidades que ayudan a diferenciar características en forma de hacer y estudiar el enfoque de la comunicación participativa que incluiría: comunicación popular, comunicación para el desarrollo, comunicación alternativa, comunicación para el cambio social y comunicación comunitaria. Frente a la concepción y práctica de la comunicación comunitaria es importante reconocer el trabajo que adelanta la profesora argentina María Cristina Mata, al fomentar desde la Universidad Nacional de Córdoba, cursos, investigaciones y publicaciones en este enfoque. Sin embargo queda aún por trabajar en una sistematización de mayor rigurosidad que permita clarificar los aspectos particulares y diferenciadores de la comunicación que se practica en las comunidades, dejando también espacio a la crítica sobre aquellas formas de vida en común y sus prácticas comunicacionales, algunas de las cuales no son siempre coherentes con principios éticos de alteridad y solidaridad.

9.2. Hallazgos en la realidad comunicacional y cotidiana del PEC

A continuación se presentan de manera sintética los hallazgos más significativos desde las tres categorías analizadas y el gráfico relacional que posibilita mayores complejidades de sus entrecruzamientos. El análisis detallado se observa en el Anexo 6.

9.2.1. Categoría Comunidad

Subcategoría	Síntesis de los hallazgos principales
Composición (S1)	Actores internos: pobladores, líderes históricos y emergentes, comunidad educativa, contradictores históricos del ámbito barrial que constantemente atacan el PEC. Actores externos: representantes institucionales, amigos externos del orden local, distrital, nacional e internacionales, contradictores políticos e ideológicos.

	Territorio físico: barrio Potosí, subsector de Jerusalén, geografía montañosa en los márgenes de Bogotá.
Características (S2)	Identidad: carácter participativo de la organización social en función de la comunidad, constructora de condiciones para el bienestar colectivo para la gestión colectiva del desarrollo y la dignidad humana, luchadores ante políticas de gobierno desfavorables.
	Fortalezas: unión e integración, organización por subproyectos, capacidad de convocatoria con la comunidad, reconocimiento externo como proyecto social comunitario.
	Debilidades: autogestión económica para la sostenibilidad, cualificación de liderazgos, fomento de ideologías de individualidad y consumo a partir de medios masivos, falencias en procesos de comunicación propia mediatizada en la comunidad.
Escenarios de encuentro (S3)	Actividades comunitarias para la gestión de los subproyectos, reuniones comunales con las organizaciones del sector, encuentros lúdicos, deportivos y culturales. Actividades formales en el marco de la democracia escolar y la participación política normativizada por los gobiernos.
Motivación del encuentro – Interés (S4)	Satisfacción de necesidades inmediatas como la infraestructura vial, el empleo y la generación de ingresos, la salud, alimentación y educación. Proyecciones de mejores futuros desde objetivos planteados en los subproyectos.
	Movilización social para la gestión de proyectos autogestionarios y en reclamación de acciones de gobierno para la satisfacción de necesidades de los pobladores.
	Integración humanista y solidaria para la cohesión social en acciones lúdicas y de compromiso con quienes necesitan ayuda urgente por calamidades personales.
Organización Política (S5)	Desde la vivencia y promoción de la participación como expresión política de la democracia, tanto en ámbitos internos de la comunidad como en escenarios descentralizados para la gestión gubernamental.
	El dialogo en debate y argumentación busca la construcción de acuerdos y consensos como base de la gestión colectiva de soluciones a los problemas identificados. Se parte de reconocer el conflicto como dinamizador de la vida cotidiana puesto que en la comunidad existen personas con intereses propios y miradas diferentes sobre la realidad social.
Individuo Sujeto Social Sujeto político (S6)	Los integrantes de la comunidad buscan satisfacciones a sus necesidades personales y familiares, el reto comunitario es hacerlos coincidir en propuestas de cambio hacia la colectividad.
	Son diferentes los esfuerzos que realizan los integrantes en la construcción de comunidad, queda en los líderes buena parte de la responsabilidad asumida para gestionar las acciones de cambio necesarias.
	El ser en común con otros es el reto de la comunidad, el PEC trabaja para que el bienestar sea colectivo y recaiga en cada uno de sus integrantes.
	Se reconoce la individualidad en gustos y expectativas personales, especialmente en los jóvenes que se manifiestan con mayor libertad, sin embargo se reconocen sus limitaciones al no contar con condiciones económicas y socioculturales que se los posibiliten, de una parte por los conflictos intergeneracionales y por otro por la represión policial.

9.2.2. Categoría Vida Cotidiana

Subcategoría	Síntesis de los hallazgos principales
Rutinas (S1)	<p>En la vida paralela (del presente) cada integrante de la familia cumple con un rol social asumido como libreto, padres y madres trabajan para garantizar las condiciones materiales de vida entre los que priorizan alimento, vivienda, vestido y salud, la educación es para niños y jóvenes, son muy pocos los adultos que siguen estudiando. Los estudiantes cumplen su jornada escolar y luego de eso atienden responsabilidades académicas y las que se les asignan en los hogares. Poco tiempo les queda para la recreación y además existen pocas oportunidades para hacerlo, sea por factores económicos, por la debilidad de infraestructura destinada para tal fin y la escasez de programas gubernamentales. El PEC les ofrece participar en los subproyectos pero estos les provocan poco interés.</p> <p>Los encuentros comunitarios de tipo organizativo o de integración se hacen de acuerdo a programaciones anuales que poco cambian, la comunidad sabe que en estos escenarios tienen algo agradable para hacer compartiendo con vecinos y amigos.</p> <p>Las situaciones inesperadas, esporádicas o imprevisibles son integradas por el PEC dentro de la cotidianidad de la gestión de los subproyectos, así las ayudas externas, las situaciones de riesgo u otras, son atendidas por la misma organización comunitaria.</p>
Conocimiento (S2)	<p>Cada acto cotidiano del PEC es visto como una oportunidad de aprendizaje, tanto para el ser individual como para el sujeto social. Lo educativo es fundamental en la dinámica comunitaria, por esto siempre se disponen a formarse en diferentes temas sociales, es una responsabilidad de los subproyectos. Se programan actividades de formación contando con los saberes propios de la comunidad y abriendo espacio a múltiples ofertas de apoyos externos tanto personales como institucionales. Los lunes pedagógicos realizados en días feriados son utilizados para este propósito, en estos se integra la mayor cantidad de participantes posibles.</p> <p>El PEC dinamiza procesos formales de educación desde el ICES y el ISNEM, también ha logrado llevar la educación superior a su escenario territorial mediante convenio con el Ministerio de Educación Nacional.</p>
Objetivaciones (S3)	<p>La comunidad vive en un ambiente inmediato marcado por el habitar un barrio en condiciones de pobreza económica lo que conlleva generar ingresos para su manutención y las de la familia, esto lo hacen en el ámbito de Bogotá y en ocasiones en municipios vecinos. Es mucho el tiempo que deben dedicar a movilizarse de un lugar a otro, lo que se convierte en justificación del porqué no todos tienen el tiempo o la energía para la vivencia comunitaria.</p> <p>El referente político es Bogotá por ser el ente administrativo de gestión de políticas, sin embargo algunos de los líderes conectan esta realidad social desde miradas glocales, el PEC promueve en sus procesos de formación este tipo de análisis respecto del mundo distante.</p> <p>Una manifestación de la actuación privada se restringe al ámbito familiar y en el seno del hogar, muchas veces integrado por diferentes generaciones, en espacios físicos reducidos y en contextos de familias ampliadas donde caben diferentes distancias de consanguinidad. Es el</p>

	<p>primer referente de relaciones afectivas y de autoridad. Otro escenario de actuación privada se centra en grupos de referencia distintos a los familiares, sea con amigos o afines en proyectos comunes, uno de estos puede ser el de los subproyectos, los directivos e históricos, los docentes, o los compañeros de curso.</p>
	<p>La actuación pública es la esencia de la vida comunitaria, este se da fuera del ámbito privado, desde la vecindad hasta en escenarios amplios de participación. En cualquiera de estos escenarios el PEC se convierte en un referente de acción que procura cambios hacia el bienestar de las personas. A la sede del ICES, al <i>colegio de puertas abiertas</i>, llegan integrantes de las familias que tienen una relación con lo escolar pero también otros que no lo tienen. El PEC no discrimina al momento de integrar pobladores para que obtengan ayudas, sin embargo les propone que aporten en la organización y el trabajo comunitario.</p>
Dinamismo Social (S4)	<p>El PEC es posible gracias a su historia, por la experiencia ganada en el proceso de poblamiento, en la gestión de los servicios básicos para garantizar su vida y luego con la integración de los profesores que liderados por Evaristo Bernate llegaron a fortalecerlo. Con la gestión del ICES y recursos financieros de la SED, se logró estructurar un proyecto holístico y desde la perspectiva de realización de sujetos de derecho en el ámbito comunitario como de ejercicio de la ciudadanía. El PEC es considerado por quienes lo conocen como un modelo de gestión de desarrollo comunitario integral que debiera replicarse en ámbitos similares, pero también en lo amplio de las estructuras sociales.</p>
	<p>La existencia del PEC ha logrado cambios evidentes y significativos en muchos de sus pobladores, ha logrado garantizar educación, apoyar atención en salud, en primera infancia, entre otros múltiples aspectos. También ha sido un referente de políticas distritales como en el caso de programas como salud en el hogar o alimentación.</p>
	<p>El PEC tiene un proyecto de vida alternativa a las condiciones existentes y con mirada de futuro cercano. Se busca una vida posible con necesidades básicas satisfechas, con vida colectiva y solidaria, y para esto se mantiene activo en la acción política como parte de su cotidianidad.</p>

El siguiente gráfico presenta las relaciones más significativas entre las subcategorías y aspectos de la realidad del PEC, en la categoría vida cotidiana.

9.2.3. Categoría Comunicación

Subcategoría	Síntesis de los hallazgos principales
Interacción – Encuentro (S1)	Es en la interlocución y el diálogo donde el PEC se vincula e integra, para esto promueve en la cotidianidad la reunión para la organización y gestión de desarrollo comunitario. Se procura que la voz de todos se exprese para conocer diferentes puntos de vista de las situaciones y de igual manera se da espacio para la gestión de conflictos que de otra manera quedarían opacados.
	Las vinculaciones intensas hacen referencia a la permanencia y fortalezas de las situaciones de comunicación, estas se logran entre aquellos actores que por su interés en temas específicos o por sus condiciones de liderazgo se mantienen en la vida comunitaria y la gestión social. Algunos grupos y escenarios permiten tales vinculaciones, entre estos se hallan los subproyectos, los docentes, los coordinadores de cuadra y los directivos del ICES-ISNEM.
	Como vinculaciones débiles por su transitoriedad o dificultad interaccional se identifican las relaciones con padres y madres de familia quienes se mantienen alejados de los procesos formativos de sus hijos y de la gestión comunitaria, y con algunos directivos del ICES a quienes consideran lejanos.
Medios (S2)	<p>Los medios que podrían ser comunitarios son escasos y pese al interés de promoverlos desde el PEC no se han consolidado por debilidades internas que no logran estructurar acciones comunicativas propias con apoyos externos. La difusión televisiva y radial de tipo comercial, como medio externo promotor de ideologías, es asumida críticamente por integrantes del PEC. Se reconoce que es común que la gente vea este tipo de programas con fines de entretenimiento.</p> <p>El uso de internet gana espacio en el ámbito comunicacional del PEC, especialmente en los estudiantes que empiezan a apropiarse de estos medios tecnológicos en un ambiente de limitación en su acceso. El ICES cuenta con instalaciones dotadas con estos equipos para sus procesos de aprendizaje, en horarios alternos los estudiantes acceden a través de alquileres en pequeños negocios del barrio. Reconocen los estudiantes que usan el internet en mayor medida para jugar y hacer amigos en Facebook que para hacer tareas. Los adultos poco acceden a esta tecnología porque no cuentan con equipos de cómputo o no tienen conexión a internet por cuestiones de economía familiar.</p>
Temas – Contenidos (S3)	Los temas cotidianos de la comunicación en las dinámicas del PEC se centran en necesidades por satisfacer en su vida presente, solo algunos líderes visionan proyectos de futuro. Estos se han expuesto en las motivaciones del encuentro, las objetivaciones y rutinas, en las que se priorizan temas como el desarrollo de vías e infraestructura, la generación de ingresos, los costos de los servicios públicos y la alimentación. Aunque en parte han sido resueltos, los temas de salud y educación se tratan para buscar maneras de mejorarlos. Poco se habla de la recreación y la cultura como manifestaciones lúdicas de la comunidad, solo algunos jóvenes e integrantes de este subproyecto lo mencionan.
	Al hablar de futuro, los integrantes del PEC se ubican en escenarios mediatos donde las necesidades del presente se han resuelto, los adultos quieren mayor estabilidad económica para lo cual proponen capacitación y obtención de empleo formal, mientras que los jóvenes quieren educación superior y a través de ello una mejor vida financieramente viable. Poco se alude a la proyección de la comunidad, sea porque consideran que ya la viven o de manera natural la obvian.

El siguiente gráfico presenta las relaciones más significativas entre las subcategorías y aspectos de la realidad del PEC, en la categoría comunicación.

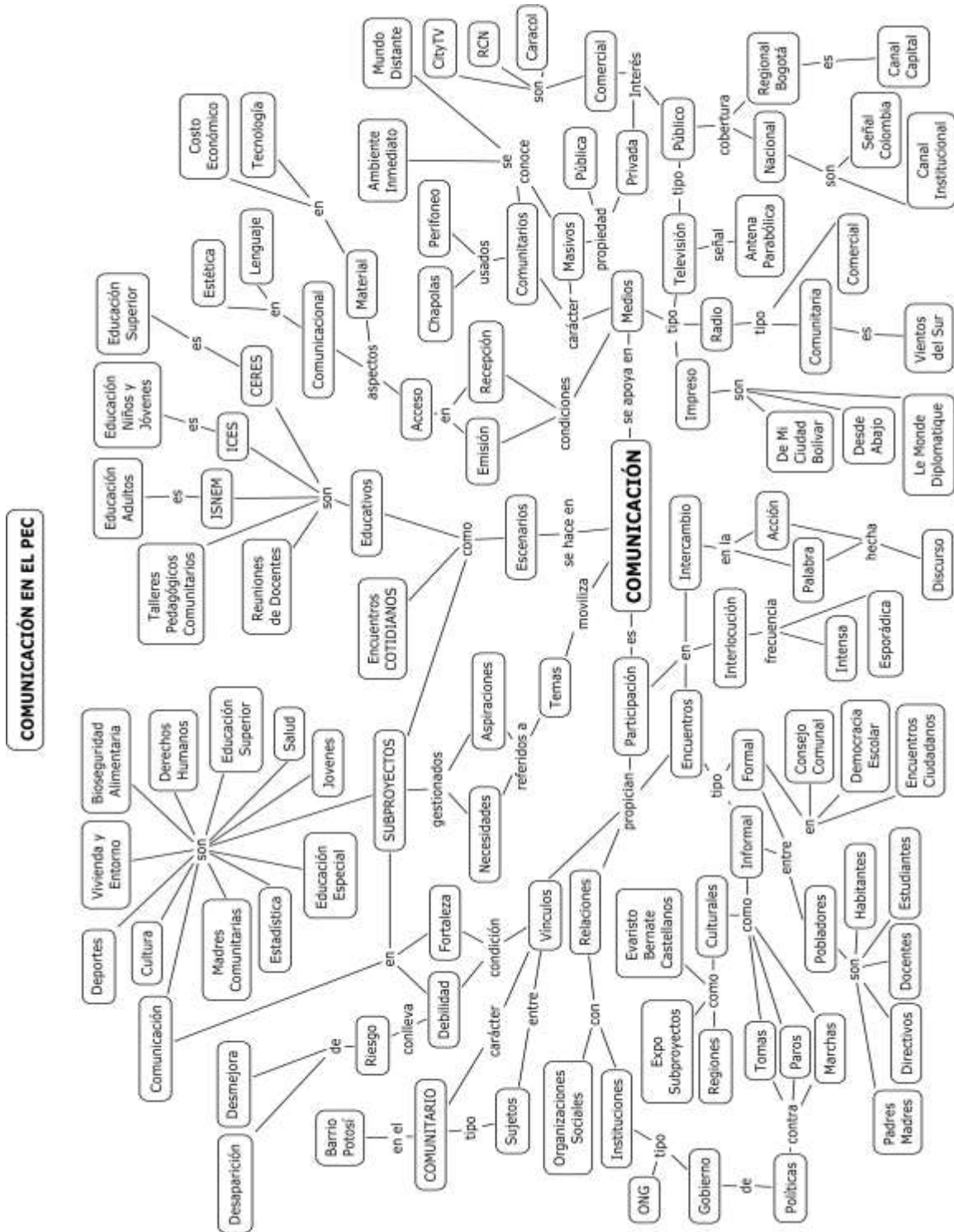


Figura 11: Hallazgos en la categoría comunicación sobre la realidad del PEC

Para profundizar en relaciones entre categorías conceptuales y la realidad social del PEC, se genera el siguiente gráfico a partir del cual se posibilita un análisis de mayor complejidad y se convierte en un mapa a recorrer desde rutas elegidas por el investigador, y abriendo caminos para que el lector proponga las propias de acuerdo a su interés.

9.3. Los referentes y características del PEC en su vida cotidiana

Un primer referente de la comunidad es el espacio físico concreto, asumido como *lugar*. En las comunidades territoriales es uno de los referentes de mayor importancia por ser el hábitat en el que se desenvuelve su vida cotidiana y el escenario de confluencia de actores sociales que conciben ambiente *próximo* o su mundo *universal o distante*. Así como existen comunidades de referente local como el PEC, hay quienes lo asumen desde miradas de ciudad, de región, de país o de orden global. El lugar lo construye la misma comunidad de acuerdo a sus intereses de integración y necesidades particulares, sin embargo es importante resaltar que los cambios por los que se luchan, se materializan y ganan mayor visibilidad y significación especialmente en ámbitos locales donde se hace la vida cotidiana, en el territorio. El lugar del PEC es un barrio habitado por personas que sienten insatisfechas en sus posibilidades de *ser en dignidad*, donde la débil economía les obliga a dedicar buena parte de sus tiempos y esfuerzos para lograr mantener su vida biológica, mientras la realización del goce, la recreación, la lúdica y la alegría se posponen o hasta se han llegado a considerar innecesarios.

Otro referente de la comunidad tiene que ver con los *gustos y motivaciones* particulares de ser y estar en el mundo los cuales se expresan tanto por las culturas colectivas propias del grupo social como en los deseos y aspiraciones individuales o de subgrupos que lo componen, siendo estas heterogéneas y cambiantes. Para el caso del PEC, como comunidad territorial que se construye en vivencias de unidad e integración para satisfacer necesidades comunes, son notorias las motivaciones por llevar una vida mejor, en bienestar de salud, educación, y alimentación, todo ello mediado por la relación con un contexto sociopolítico de orden dinerario propio de una sociedad capitalista. Quienes hacen más visible los gustos en el goce y disfrute de la vida son los jóvenes que se integran a actividades de tipo cultural y deportivo, y tienen la oportunidad de hacerlo porque las prácticas culturales y el orden social se los permite; sin embargo es de anotar que es la industria cultural la que orienta sus gustos, por esto en el PEC los jóvenes

encuentran alternativas entre el folclor nacional y las prácticas culturales populares urbanas donde se resaltan las de tipo musical o circense.

Una comunidad desarrolla elementos de referencia en su *identidad* interior y hacia el exterior, y lo convierte en otro referente de su ser. Es así porque la identidad tiene que ver con lo distintivo, lo propio y original, y en tanto cada comunidad está conformada por sujetos particulares que viven situaciones específicas contextualizadas, tiene posibilidades de construirla desde el referente de su ser identitario. Hacia el exterior la comunidad se diferencia de otras existentes, distantes y distintas a su ser específico, sin embargo no quiere decir esto que las distinciones sean totales y por siempre dado que en la realidad dinámica algunas comunidades, por momentos o aspectos definidos, pueden establecer acuerdos para gestionar proyectos comunes. Así, se puede, y se necesita, establecer comunidades compuestas por comunidades en un contexto político estatal y supranacional.

En el PEC el elemento identitario primordial es el habitar el lugar de su vida cotidiana en el barrio Potosí, donde la familia y la comunidad tienen su razón de existir, y es el referente de acción por lograr satisfacciones de tipo individual o colectivas compartiendo preocupaciones y proyectos en el ámbito barrial y esporádicamente con habitantes de barrios vecinos y de la localidad. Estas filiaciones se dan con gente en su misma condición socioeconómica de vida desfavorable en su dignidad.

9.4. Comunidad, sujeto individual y ser en común

Al plantear la situación del sujeto, como *individuo* y ser en sí mismo, encontramos uno de los aspectos más problemáticos en la conformación de la comunidad, es el compromiso de vinculación y posibilidad de pérdida del ser individual respecto del colectivo. No es posible que el individuo deje de ser él para entregarse en totalidad a su comunidad a la que de alguna manera se debe por ser parte de ella, el sujeto le retribuye con tareas y responsabilidades pero no se entregará de lleno. El sujeto individual requiere

de su autoafirmación de su expresión propia, de su pensamiento propio y acción propia, así como de la realización de sus gustos y expectativas personales, esto es en su libertad de elegir. La adscripción del individuo a una comunidad se espera que se de en libertad, como opción humanista y política de integrarse a ella por su propia convicción, solo así podrá hacer el trabajo que le corresponde responsablemente en el aporte a la construcción de su forma de vida con otros en común.

El problema de *ser con otros* en el PEC enfrenta a sus integrantes consigo mismos para ponderar espacios de realización propia en medio de exigencias de una organización comunitaria de priorizar propósitos colectivos sobre los individuales. La realización individual no es controlable por el colectivo, por esto en ocasiones se generan conflictos por exclusión, juicio o condena, respecto de los intereses, expectativas y aspiraciones de los integrantes en sus grupos sociales, esto sucede en el PEC especialmente en la confrontación que tienen con sus contradictores históricos a quienes se les juzga como interesados en su lucro económico a expensas de la estafa hacia los pobladores de Potosí.

Una de las razones que originaron la vida en comunidad fue la de atender *necesidades* expresadas como problemas y posibilidades de individuos las cuales son resueltas de mejor manera en organización social, motivación que se ha mantenido presente en el desarrollo histórico de las sociedades. Las necesidades por satisfacer han priorizado demandas de las comunidades por cuidar su vida material de reproducción biológica como es el acceso el alimento, la salud, la educación, la economía y en menor medida la recreación o la cultura. Es por esto que con frecuencia se tiene un imaginario de que las comunidades son aquellas sufridas y marginadas del bienestar, y algo de cierto hay en ello puesto que es en la carencia y la necesidad donde los individuos se agrupan para garantizar su existencia física y su vida biológica, sin que esto sea su condicionante.

Vivir y construir una comunidad implica que sus integrantes se comprometan y trabajen en ello, de esta manera satisfacen necesidades individuales inmediatas o momentáneas al tiempo que alimentan un proyecto de vida social permanente para cada

uno de ellos, es por esto que el trabajo cotidiano apuesta por el desarrollo de una *cultura comunitaria* con *sentido de pertenencia*. En la medida en que el integrante asume la comunidad como propia, se compromete a trabajar en ella para fortalecerla continuamente y defenderla de quienes la amenacen o ataquen. Si bien esta mirada pudiera considerarse en algo como tribal, guerrera, premoderna e incivilizada, en el contexto actual, donde se esperaba que la racionalidad moderna de los Estados superaran la barbarie, se observa que las dinámicas de guerra e interés de dominación no cesan. Podemos ver este problema en diferentes dimensiones de la realidad, por ejemplo cuando Estados poderosos en armas atacan a los débiles para satisfacer sus necesidades de expansión para el control territorial y acceso a recursos económicos, o cuando al interior los gobiernos nacionales o locales implementan políticas que van en contravía del bienestar de sus ciudadanos en términos de salud, educación, trabajo, entre otros. Esto último lo vivencia el PEC, y para contrarrestar esta realidad, la organización social y el interés comunitario se han convertido en motivadores de la acción social para el logro del bienestar, la vida en dignidad y los derechos humanos.

La adscripción de un integrante con su grupo se da en doble vía, de alguna manera problemática: la comunidad le pertenece y él le pertenece a ella. La comunidad le posibilita ser como individuo y él posibilita que otros vivan su individualidad. Es ahí donde el esfuerzo por desplazar parte de sus dimensiones de la individualidad puede quedar aplazadas o supeditadas al interés y beneficio grupal, lo que es más llevadero cuando siente que es parte de su compromiso con la colectividad, cuando siente que es una manifestación de su ser común. Esta corresponsabilidad propicia la *unión e integración* que hace posible una comunidad, esfuerzo que no siempre es asumido por todos ni en todo momento, esta situación es frecuente causa de conflicto en el PEC en la medida en que quién hace su aporte siempre espera lo mismo de los otros y cuando no se logra se percibe desmotivación por lo que se considera inequitativo o injusto en las relaciones comunitarias.

No es posible la construcción de comunidad sin *emocionalidades* y *afectos*, estos lazos son los que permiten las vinculaciones y adscripciones entre integrantes, con el grupo

social, con la humanidad y con el mundo. En estas emocionalidades se propician relaciones afectivas que hacen posible la comunidad, pues son estos sentimientos de goce, alegría y sufrimiento los motivadores del vivir presente y la gestión del cambio. En el PEC estas expresiones de cercanía y afecto de vecindad y comunidad se notan especialmente en los encuentros lúdicos como el Festival Evaristo Bernate, el Día de la Familia o Exposubproyectos.

El camino del *conocimiento* y el *aprendizaje* es recorrido por las comunidades y sus integrantes en dinámica y vitalidad, su pensamiento cambia con una experiencia que crece y se modifica con el tiempo, también porque los límites de la comunidad son permeables a realidades externas que les ofrecen diferentes miradas sobre hechos comunes. En el PEC esta posibilidad de modificación permite que la vida comunitaria se convierta en un ejercicio *pedagógico* cotidiano que trasciende en cultura ética y moral tanto de sus integrantes como del grupo social, con referentes del ambiente cercano y del mundo global. La educación como acción constante del PEC hace que los pobladores se movilicen en una vida comunitaria del mundo paralelo y presente, invitando a desaprender sentidos de vida que privilegia la realización individual satisfecha en las relaciones de mercado y consumo, para aprender la colectividad, solidaridad y alteridad.

Se ha dicho que en la vida cotidiana se objetiva el pensamiento y la acción de los individuos, esto es en una realidad que involucra la subjetividad y muestra con hechos lo que se discursa con palabras. Uno de los aspectos del problema de esta tesis tiene que ver con el grado de *coherencia* entre los discursos movilizados y la realidad de las prácticas sociales que, como se ha visto frente a la concepción de comunidad y comunicación comunitaria, es difusa y en ocasiones contradictoria. El PEC promueve la construcción de comunidad como opción política, compromiso recíproco y ético de su dimensión colectiva, e invita a la coherencia y al ejercicio autocrítico de los actos cotidianos en función del bienestar mutuo.

9.5. Las fortalezas que cohesionan un proyecto común

Una comunidad es un grupo social que encuentra fortaleza en su *unión e integración* hacia propósitos comunes en busca de satisfacciones de consumo, cobertura y protección para sus integrantes, los cuales se construyen desde la confluencia de intereses diferenciados y compartidos, que en una comunidad territorial se objetivan en el logro de condiciones materiales y sociales diferentes a las de la vida presente. El PEC encuentra su fortaleza en la historia que como proyecto de vida social ha logrado importantes niveles en su desarrollo como es garantizar un proyecto educativo, cobertura en salud, alimentación, vivienda, para sus integrantes. Todo esto, gracias al impulso y acompañamiento, que con conocimiento y capacidad de gestión han apoyado los líderes históricos como parte de la lucha cotidiana ante gobiernos y políticas que imposibilitan su dignidad. Han aprendido que cuando los escenarios de la formalidad política de la participación no logran los cambios necesarios, la opción por la movilización social y las acciones de hecho están dentro de las alternativas para hacerlos realidad. Con esto han superado prácticas individualistas y de acomodamiento acrítico que caracterizan la personalidad de muchos seres de este mundo, y el miedo a la confrontación que frenan impulsos movilizadores desde la acción política.

El PEC siente sus fortalezas en la intencionalidad constante por la construcción de comunidad y para ello propicia encuentros frecuentes para el diálogo, la organización social y política, donde los pobladores tienen la oportunidad de expresar sus necesidades y hallar forma de resolverlas. Los encuentros se dan en escenarios formales garantizados por la legislación en Colombia, especialmente en el ámbito educativo y comunal. Estas acciones se canalizan a través de la estrategia de los subproyectos temáticos en los que se busca la participación de la misma comunidad para autogestionar los cambios necesarios en diferentes ámbitos de lo que consideran es la vida en dignidad. Cuando es necesario, por las limitaciones propias de las regulaciones legales, el PEC viabiliza encuentros y acciones no contempladas en la ley, siempre con el objetivo de alcanzar logros en su bienestar individual y comunitario.

Se observa también como fortaleza la preocupación por la educación y el aprendizaje para la formación del sujeto individual y colectivo, por esto se dinamizan acciones de formación de manera autogestionada u ofrecida por agentes externos, incluso de tipo gubernamental. Esto se hace visible desde las acciones del ICES, del ISEM que trabaja en la formación de adultos y trabajadores, como desde el CERES que es el nuevo programa que llega al barrio con formación técnica y profesional, con apoyo del Ministerio de Educación Nacional (MEN).

Un aspecto importante que ha logrado que el PEC haya sido posible es la relación contractual de la Corporación Cecudec con la Secretaría de Educación del Distrito (SED) en Bogotá, con la cual el ICES ofrece servicios educativos a niños y jóvenes del sector en nivel de básica primaria y básica secundaria. Con estos recursos se ha construido una infraestructura, que si bien es de propiedad de Cecudec, es de uso libremente comunitario. De igual manera los recursos que los docentes y administrativos reciben como salario, les permiten adelantar una responsabilidad laboral, que también es comunitaria y que se adelanta desde los subproyectos.

Una fortaleza en la dimensión política que se proyecta hacia otros escenarios y grupos sociales es su apuesta por la emancipación ante sistemas políticos y de poder que hacen de la vida de mucha gente una constante situación de necesidad y sufrimiento. El PEC es un referente de organización social particular por sus opciones políticas de ser comunidad para buscar en colectivo el ejercicio de la democracia, la realización de los derechos humanos y la vida en dignidad. Es un ejemplo que es posible la vida en comunidad, sin que esto sea visto como la permanente relación en convivencia sin conflicto.

9.6. Las debilidades, fragilidades y el riesgo de la comunidad

La comunidad se construye en la cotidianidad, de no ser así decae hacia formas de vida atomizadas en individualidad y despreocupación por el otro. A la par del desarrollo de las fortalezas que hacen posible la comunidad, esta se enfrenta cotidianamente con situaciones de debilidad que se convierten en indicadores de riesgo para su continuidad. Si por un lado la fortaleza es organizativa en razón a que existen niveles de orden para el cumplimiento de roles determinados, en este mismo aspecto se pueden encontrar debilidades. El PEC se mantiene a partir de los subproyectos liderados por docentes del ICES quienes deben motivar y garantizar el trabajo conjunto para adelantar proyectos particulares del tema asignado, sin embargo estas formas de trabajo no siempre se dan como se espera. Se encuentra que no todos los actores sociales asumen las tareas que les corresponden, los docentes consideran que no tienen el tiempo suficiente para asumir su liderazgo, o algunos no cuentan con los conocimientos necesarios o habilidades de gestión. Todo esto pone en riesgo el desarrollo de los subproyectos que se balancean entre la fortaleza y debilidad interna.

Buena parte de la gestión de los subproyectos recae en los docentes, por cuestiones de organización interna del ICES y por condiciones de realidad material de relativa estabilidad en sus ingresos producto de su trabajo, son pocos los líderes que tienen el tiempo requerido para dinamizarlos. Se observa que el factor económico hace parte importante de la viabilidad del PEC, lo cual en los últimos años se ha visto desmejorado con el recorte de recursos provenientes de la SED como parte de una política que busca dar prioridad a la educación básica de carácter público estatal, el PEC por ser una institución privada a la que la ley no le reconoce su proceso comunitario, queda con el riesgo creciente en disminución de apoyo financiero. Si a esto se suma que en la contratación de la educación con muchas de las instituciones privadas se observan prácticas de corrupción en las cuales Cecudec por principios no incurre, la financiación del PEC se pone en riesgo.

Cada año se establece un contrato sin la garantía de continuidad, así se han mantenido desde hace 16 años.

El factor de debilidad del PEC por razones económicas es un argumento que gana fuerza en su interior, al punto que se vienen realizando movilizaciones para que la SED otorgue mayores recursos con los que se financie la actividad comunitaria, sin embargo esta no es la única fragilidad. La autocrítica y las discusiones entre los líderes históricos que son parte del cuerpo directivo de Cecudec en cuanto a la dependencia económica de la SED giran en torno a conveniencia y permanencia de esta fuente de financiación. Aunque se adelantaron proyectos alternos como la inversión en transporte público o de renta financiera para la generación de ingresos, estos no fueron concebidos ni desarrollados con la suficiente experticia y terminaron en fracaso.

Se observan también problemas organizativos como las diferencias en capacidades de liderazgo de un proyecto político. Los líderes históricos llegaron a Potosí con formaciones ideológicas ya elaboradas y estructuradas, mientras que los liderazgos barriales las fueron constituyendo en las vivencias cotidianas de discusiones políticas y en relaciones con instituciones de gobierno. Aún se evidencian distancias en la comprensión de la acción política y el liderazgo entre los líderes históricos y los construidos en el PEC, de ahí que las constancias en los proyectos sean débiles cuando se les delegan a algunos de los actores sociales y que los procesos de autogestión sean variables.

En términos comunicacionales se evidencian debilidades en aspectos mediáticos. Si bien este ha sido un eje de importancia para el PEC sus desarrollos iniciales no se mantuvieron por problemas organizativos internos, especialmente en el Subproyecto de Comunicación el cual no ha logrado desarrollos autogestionarios fuertes. El ICES ha manifestado interés por contar con un proyecto de emisora escolar y comunitaria, un boletín o periódico comunitario y con la opción de producir audiovisuales para ser emitidos por la antena parabólica, esto se ha desarrollado esporádicamente y el problema principal es que no se ha logrado conformar un grupo sólido en este tema particular.

9.7. La comunicación en comunidad

La comunicación es inherente a las relaciones entre seres humanos y en un proyecto comunitario es vital en razón a la opción de *ser con otros* en *cercanía* por la solidaridad y el compromiso común. En la medida en que existe una preocupación por el otro y por la forma de vida en colectividad para el logro de objetivos comunes, la acción de comunicación es frecuente y tiene relación con el sujeto particular y el grupo de comunidad. En particular, la comunicación en el PEC ha sido una necesidad natural del proceso y se ha convertido en una apuesta por la construcción de espacios conversacionales donde el poder de emisión es compartido y la recepción, en escucha atenta y participativa, es un compromiso por el valor del pensamiento y la palabra del otro.

El PEC encuentra su fortaleza en la posibilidad del encuentro para la vida en común, pero halla también su debilidad en no haber consolidado un proyecto comunicacional necesario que les permita hacer ver con mayor amplitud toda su propuesta y los beneficios obtenidos al ser parte de ella. El interés ha tenido posibilidades de ser desarrollado con la implementación de acciones de capacitación en medios, acceso a recursos técnicos y escenarios de visibilización, el problema ha radicado en la dificultad de que el Subproyecto de Comunicación no haya logrado articular todas estas acciones en un proyecto comunicacional con organización y autogestión propia. Con frecuencia muchos interesados externos llegan a conocer el PEC porque alguien les ha comentado de sus características, entre ellos algunos medios masivos de comunicación y actores de diferente tipo. Con éstos se han producido materiales audiovisuales sobre el acontecer del PEC en los que se exaltan los valores comunitarios y logros personales en medio de la adversidad, como en el caso de los atletas olímpicos surgidos en el barrio. Se puede afirmar que el PEC es conocido por desde fuera, gracias a la voz de otros externos.

Al interior del PEC se ha identificado la necesidad de expandir la voz a través de medios que les permitan llegar a una mayor población en Potosí, para de esta manera vincular más habitantes, ofrecerles información importante como posibilidades de gestión

de su vida cotidiana y para hacer frente a ataques de los contradictores que les calumnian. Todo esto será posible cuando se logre consolidar un grupo que aproveche y potencie las capacidades y recursos con los que el PEC cuenta y a otros que pueda acceder.

Es importante anotar que el PEC cuenta con relaciones potencialmente estratégicas de comunicación con el exterior, como organización que hace parte del Movimiento Desde Abajo, vía por la cual accede al periódico *Le Monde Diplomatique*, medio que en este momento es usado como informativo de las situaciones mundiales pero que podría ser el escenario para compartir con externos las experiencias de vida propia. El PEC también hace parte del colectivo que dinamiza la emisora comunitaria *Vientos Stereo*, de cobertura en las localidades del sur de Bogotá. Sin embargo la posibilidad de acceso a estos medios se trunca con la debilidad organizativa del PEC en este subproyecto, el PEC no ha logrado mantener un representante en este espacio con lo cual pierde posibilidades de articulación política así como de comunicación con la población más allá de Potosí.

9.8. Construir comunidad como opción política en un mundo dado: comunidad, Estado y ciudadanía

Los grupos sociales con características de comunidad son *históricos*, existen en el presente porque son fruto de acontecimientos pasados y se construyen desde proyectos de futuro que enmarcan deseos y esperanzas por mejorar sus condiciones de vida. En tanto la vida cotidiana por la que se transita es histórica, y la realidad presente no es favorable para mucha gente en cuanto a sus aspiraciones hacia su dignidad, la comunidad camina dos vías de manera simultánea, una *paralela* que se acomoda en las lógicas existentes y otra *alternativa* alentada por la esperanza de cambio hacia condiciones de vida mejores. El PEC se desenvuelve en una vida paralela en el marco jurídico y político del *Estado de Colombia* que condiciona a sus *ciudadanos* a través de una legislación, que si bien cambió favorablemente en 1991, aún no logra las transformaciones prometidas. Sin embargo el PEC aprovecha, hasta donde es posible, los procesos de participación que buscan que los gobiernos, local y distrital, escuchen a la población en sus necesidades y a partir de allí generen políticas que las resuelvan. Esto aún está por verse dado que estos espacios no garantizan decisiones democráticas sino que los recursos se orientan de acuerdo a intereses electorales de políticos en prácticas de corrupción a los que el PEC no se adscribe.

La comunidad del PEC creció de manera importante en niveles de autosuficiencia y autogestión en sus inicios, cuando las necesidades de sobrevivencia eran apremiantes, se buscaban recursos propios y se exigía con acciones de hecho, la responsabilidad de los gobiernos para con los pobladores asumidos como ciudadanos. En el presente las prácticas de autogestión en el PEC se han reducido por varios factores, porque se han resuelto las necesidades básicas de vida biológica y a partir de ahí se disminuye el interés colectivo, o porque se ha delegado en el cuerpo del ICES y los subproyectos el gestionar otro tipo de soluciones que no son consideradas de relevancia para el bienestar.

9.9. Elementos para un dialogo hacia el fortalecimiento del PEC

Al cierre de este trabajo de tesis, lo primero que hay que señalar es el reconocimiento del valor humano, social y político de esta experiencia comunitaria y de todos aquellas personas que han optado por contribuir con sus esfuerzos en el arduo trabajo de promover la colectividad, el interés por el bienestar del otro, el ser en común, y en general las prácticas y valores comunitarios halladas en el PEC.

Con el ánimo de aportar ideas para la reflexión sobre lo realizado y hacia la cualificación de la vida futura, con todo el respeto que merece el PEC por los logros alcanzados, es necesario atreverse a proponer un dialogo sobre aspectos de su dinámica, algunos de ellos ya tratados autocríticamente.

9.9.1. Trabajar en la comunidad en medio del conflicto

La magnitud del esfuerzo por ser y construir la comunidad se observa en las condiciones de realidad en que se desenvuelven sus integrantes, esto es en un mundo que con mucha frecuencia y por multiplicidad de vías nos plantea como modelo de vida, la realización individual en el consumo, que poco alude a valores y formas de vivir en colectividad solidaria. También es preciso tener en cuenta que el trabajar en lo comunitario en medio de un contexto de conflicto de guerra interna, por el que ha transitado Colombia en buena parte del siglo XX y lo que llevamos del presente, si bien se vive con mayor crudeza en zonas rurales, en las ciudades se reflejan también consecuencias de violencia, control armado legal e ilegal, así como la estigmatización de la organización social y participación política de perspectiva crítica al orden establecido. Solo mirar estos dos aspectos estructurales del conflicto en el mundo social contemporáneo deja ver que las dinámicas comunitarias promovidas y vividas en el PEC son resultado de luchas contra

corriente que han costado sacrificios en el goce del bienestar presente con la esperanza de condiciones mejores, que incluso han generado pérdidas como la Evaristo y otras tantas que no alcanzan notoriedad por ser consideradas como algo natural, por ejemplo la salud y la familia de quienes vierten buena parte de sus esfuerzos en la construcción de comunidad.

9.9.2. El PEC como proyecto histórico

El PEC es una muestra de la posibilidad de construir formas de vida con características de comunidad, lo cual se ha logrado en un trabajo histórico, organizado, con principios éticos y decisión política. Lo histórico implica reconocer miradas hacia atrás, pero también hacia el futuro, cuando Evaristo y sus compañeros de iniciativa llegaron a Potosí, conocían la necesidad de vivir mejor de los pobladores, sabían también que esto no se lograría sin la participación y la construcción de comunidad. Sus experiencias de vida y el análisis de la situación política del país les anunciaban una vida comunitaria a movilizar en medio de conflictos que han afrontado con organización y esfuerzo, esto les han llevado a su presente en mejores condiciones del pasado. Lo que el PEC fue en sus momentos mejores en organización y logros para el bienestar de la comunidad, tiene la posibilidad de ser recuperado por el hecho de haberlo aprendido, por esto, aunque existan momentos de dificultad siempre hay cabida a la esperanza. Esto lo sabe bien, sin embargo siempre es bueno acudir a esta memoria cuando la desmotivación se manifiesta.

9.9.3. La organización comunitaria

El PEC se dinamiza de acuerdo a un proyecto, esto es la organización de acciones con objetivos, tiempos y responsables, lo que constituye una fortaleza que orienta el quehacer cotidiano en su sentido y propósito. Además el PEC contiene elementos fundamentales en aspectos de realización de la vida digna en lo individual, lo colectivo y con el ambiente, lo que refleja una mirada holística del desarrollo humano político y social

que se concreta en los subproyectos. En términos prácticos esto incide en las dinámicas comunitarias al contar con grupos de trabajo temáticos que articulan iniciativas propias del PEC como los apoyos originados en su exterior. Este aspecto, que fue evaluado en 2007 con una metodología participativa, mantiene dinámicas que se han cualificado como la alianza con el CERES y otras que se han debilitado por desmejora de las condiciones económicas que dan soporte al PEC. Siempre es importante que los proyectos sociales sean evaluados participativa y regularmente para conocer, desde diferentes miradas, la situación actual y proyectar nuevamente metas de mediano y largo plazo en los caminos propuestos.

Se ha conocido la necesidad de mantener e intensificar la promoción y cualificación de nuevos liderazgos. Si bien existe apertura a propuestas comunitarias originadas por sus integrantes, quienes cuentan con mayor experiencia, formación, conocimiento y capacidad organizativa, tienen herramientas para mantener sus contribuciones en acompañamiento de mayor cercanía y así lograr despegues de iniciativas que se consolidarán con vida propia. Puede resultar frustrante que las ideas originadas en algunos integrantes o grupos de la comunidad no logren su desarrollo por las dificultades propias de adelantar un proyecto colectivo. Es importante reconocer que sólo aquellos que han logrado una conciencia producto del conocimiento de las complejidades políticas, sociales e ideológicas, son quienes pueden enfrentar mejor los avatares de la realidad que obstaculizan los esfuerzos por hacer comunidad.

9.9.4. Las relaciones laborales, económicas y comunitarias

La Corporación Cecudec ha logrado canalizar recursos financieros originados en los convenios con la SED, y de otras fuentes en menor cuantía. Sin estos no hubiera sido posible la expansión del PEC en términos de proyecto social, infraestructura y reconocimiento social. El contar con un personal que tiene cubiertas necesidades básicas con los salarios recibidos ha permitido no solo cumplir con las obligaciones contractuales

para dar respuesta a los financiadores sino con importantes apoyos para dinamizar la actividad comunitaria.

Los principios, actitudes y valores comunitarios, promovidos inicialmente por los líderes históricos del PEC, han permeado a muchos de sus integrantes y los reflejan en sus relaciones comunitarias cotidianas, sin embargo es importante reconocer que en alguna medida los integrantes que reciben ingresos producto de su trabajo con Cecudec se pueden asumir como empleados, lo cual posiblemente incida en prácticas sociales contradictorias con sus principios. Por ejemplo en algunas conversaciones se ha hecho referencia a actitudes poco comprometidas de algunas personas, lo que deja ver la multiplicidad, no solo de canales de comunicación sino de relaciones, actuaciones y discursos en los diferentes ámbitos que se viven en el PEC, entre ellos el laboral – económico y el comunitario. Habría que observar estas complejidades en razón a que el poco compromiso percibido por algunos actores puede surgir de comprensiones diferentes del actuar comunitario y la necesaria claridad en trabajos colectivos y solidarios. Un discurso distante de la realidad propicia falta de credibilidad, desconfianza y desasosiego contra los que lucha la comunidad.

9.9.5. Los docentes responsables de la educación formal, también de la comunidad

Los docentes del ICES han tenido a cargo la actividad educativa formal, también el liderazgo de los subproyectos, asumir estos roles les ha implicado una actividad intensa a la que dedican casi todas sus energías. Parte del tiempo de horas laborales en las tardes, una vez terminan las clases con los estudiantes, realizan actividades de administración educativa, por esta razón la reciente reactivación de los subproyectos -en la intensidad que se venía haciendo hasta hace dos años- se reinicia con problemas ya identificados como el poco tiempo y escasos recursos para planear y preparar actividades, con lo que no logran diferenciarlas demasiado de las clases formales; esto genera encuentros que en algunos casos son calificados por los estudiantes como aburridos, faltos de motivación, repetitivos y monótonos. Si bien las dinámicas cotidianas en la organización de las actividades del ICES

han funcionado en estas rutinas, sería importante mantener la exploración de alternativas para adelantar el seguimiento administrativo a estudiantes que no logren abarcar demasiado tiempo y así dedicar tiempo para la creatividad e imaginación que requiere la pedagogía, especialmente la que promueve la integración y organización comunitaria.

9.9.6. Los subproyectos como potencialidad del PEC

Esta estrategia de articulación entre escuela y comunidad que busca hacer significativo y crítico el conocimiento académico y de la realidad social es lo distintivo del PEC y lo que configura una propuesta educativa como proyecto político hacia la colectividad. Las evaluaciones realizadas de manera autocrítica dejan ver la necesidad de seguir en búsqueda de estrategias creativas para que los estudiantes se integren a ellos más por voluntad propia que por compromisos académicos formales, o para que los miembros de la comunidad se adscriban con mayor motivación y permanencia. Este logro, por alcanzar en algunos subproyectos, constituye el germen organizativo con el que el PEC recuperaría algunas potencialidades venidas a menos para aprovechar de mejor manera las oportunidades que con frecuencia llegan desde el exterior y que se constituirían en posibilidades de realización propia de las personas, y por extensión de la comunidad. Un ser humano que ve como la gestión comunitaria le permite resolver algunas de sus necesidades, sea por compromiso retributivo o por conciencia política, encuentra motivación para trabajar hacia la colectividad.

9.9.7. La autosostenibilidad económica de un proyecto social

El decrecimiento económico del proyecto viene generando incertidumbres en algunos actores y en ocasiones desmotivación, esto se ha analizado desde hace mucho tiempo al interior del PEC y han surgido propuestas alternativas a los recursos de la SED que no han tenido mucho éxito. Dado que este no fue tema central de esta investigación, y por tanto no se puede aportar mucho, se señala por la importancia que tiene en la

continuidad de este valioso proyecto. No hay que repetir lo que el PEC ya ha pensado sobre la necesidad de fortalecer procesos de gestión para la búsqueda de recursos de otras fuentes y el desarrollo de capacidades de sus integrantes para adelantar estas tareas. Uno de los aspectos que algunos integrantes del PEC proponen mirar con mayor atención tiene que ver con los criterios a tener en cuenta al momento de constituir alianzas con externos para la co-gestión de proyectos, no solo en el plano ético- político sino también en el económico. En este último aspecto se reconocen los problemas de instituciones e individuos que llegan como depositarios de actividades con las que se busca cumplir términos contractuales y que terminan utilizando el proyecto para justificar inversiones en beneficio propio.

9.9.8. Desde la comunicación para la integración y organización comunitaria

Han sido los encuentros propiciadores del diálogo los que han posibilitado la construcción del PEC, con la escucha y el espacio para la conversación que permite la discusión, el debate, las diferencias y los consensos; esto se ha desarrollado con mayor notoriedad en los espacios comunales de los adultos que se preocupan por el logro de mejores infraestructuras y condiciones de vida material. En la construcción de comunidad siempre serán necesarias las expansiones comunicacionales en todo nivel y de todas las formas posibles, se ha identificado que es necesario potencializar los diálogos con padres y madres de familia para que se integren a los procesos educativos de los hijos, entre algunos directivos del ICES y sus docentes, entre los estudiantes y sus espacios de participación, todo esto configura lo que podríamos llamar la comunicación interna del PEC. En esta tarea pueden contribuir los proyectos de medios comunitarios que se han visto necesarios a desarrollar pero que por dificultades organizativas no se han logrado llevar a cabo.

En el ámbito externo del PEC se ha visto la necesidad de expandir la comunicación, tanto en el entorno inmediato y hacia escenarios de mayor visibilidad. Se ha contemplado la importancia de usar los medios masivos y comunitarios a los que se tiene acceso, como también realizar otros de producción propia. Todas estas posibilidades se concretarán con el

fortalecimiento del equipo de trabajo del subproyecto de comunicación en el momento que gane capacidades para aprovechar los recursos humanos, tecnológicos y económicos que existen y los que puedan gestionar con aliados que han manifestado su disposición a colaborar con el PEC.

Es importante señalar que la existencia del medio en si mismo no garantiza comunicación, al momento de estructurar estos proyectos se hace necesario pensar las condiciones particulares de producción, difusión e interlocución, de acuerdo al sentido y propósito de la experiencia del PEC. Intercambiar en dialogo implica reconocer los diferentes lenguajes de los medios tecnológicos los cuales requieren del uso de diferentes tipos de estéticas y códigos que ya se encuentran en el universo comunicacional de la sociedad en que vivimos. Esta observación tiene su fundamento en las diferentes formas en que los integrantes del PEC tienen relación con los medios masivos comerciales y alternativos, no todos se sienten motivados a leer documentos de densidades académicas, o su acceso a equipos de computo y uso de internet es limitado por cuestiones económicas, los tiempos de acercamiento a las informaciones de los medios también son escasos. Es importante pensar estos y otros factores para analizar objetivos precisos de comunicación y trazar estrategias de medios y mensajes diferenciales de acuerdo a los actores con quienes se quiere y se necesita establecer diálogos.

CAPÍTULO VII

CONCLUSIONES

En este estudio se realizó una aproximación al estado del arte de la investigación en comunicación participativa en América Latina a partir de trabajos realizados por autores reconocidos en este campo, quienes han dejado evidencia de la amplitud y riqueza de experiencias organizativas sociales donde la comunicación ha sido uno de los motores de la acción reivindicativa de los pueblos ante políticas y gobiernos de la región que en general vienen golpeando la dignidad humana. Si por un lado la comunicación masiva, unidireccional y transmisiva, ha sido capturada por quienes manejan las estructuras de poder político-económico, la comunicación participativa mantiene movilizaciones sociales crecientes, con procesos de intercambio discursivo de prácticas sociales -mediadas o no por el lenguaje- que tejen la socialidad de los pueblos en sus territorios en vinculaciones de tipo comunitario. Así, sus prácticas de resistencia se movilizan a través del encuentro y la palabra con objetivos de denuncia y demanda, pero también desde acciones que pretenden dar salidas a situaciones diferentes a las vividas en cotidianidades de insatisfacción y sufrimiento.

Con este trabajo se evidencian importantes avances reflexivos desde la teoría y la práctica empírica de gestores e investigadores de la comunicación participativa en Latinoamérica la cual es resultado de un proceso histórico común en la región, signado por el interés de influencia política estadounidense en aspectos políticos, geoestratégicos, económicos y culturales, donde la comunicación se ha visto de diferentes maneras, sea como vehículo de imposición de innovaciones o como dinámica alternativa para la organización social en procura de cambios hacia el bienestar y la dignidad de las personas. Con esto se ha logrado identificar académicos, mayoritariamente de la región, que han

vivido la práctica comunicacional y simultáneamente la reflexionan desde intereses teóricos y políticos. En estos autores la comunicación participativa tiene importantes fuentes de conocimiento y experiencias que pueden aportar a la caracterización de sus enfoques asociados en perspectiva de construir conceptualizaciones que apunten a la comprensión común de sus diferencias como posibilidades y no como fragmentación.

Se reconocen algunos avances en el reconocimiento de prácticas comunicacionales latinoamericanas como interés de conocimiento y referentes de movilización social hacia el cambio social, así empiezan a superarse barreras de legitimación académica para generar oportunidades de intercambio hacia programas de investigación más global como los emergentes proyectos decoloniales de esta región o los que se vienen adelantando desde los países del sur. En vista de que la realidad muestra que el sistema capitalista y desarrollista no ha logrado condiciones de vida digna para la mayoría de los seres humanos, y que precisamente la región latinoamericana es de las más sufridas en este aspecto, el apostar por la construcción de relaciones comunitarias se convierte en una opción ética y política valerosa por una comunicación participativa que fomente la alteridad en el encuentro y la organización social.

Lo investigado sobre la comunicación participativa en América Latina evidencia importantes desarrollos académicos que recogen prácticas comunicacionales de grupos sociales en condiciones de marginalidad caracterizados por adelantar proyectos de desarrollo, cambio social, por propuestas comunicacionales diferentes a las hegemónicas que buscan empoderar al pueblo ante gobiernos y Estados que no les garantizan sus derechos. No obstante se encuentran pocas reflexiones consolidadas sobre concepciones fuertes sobre la comunidad y su relación con las prácticas comunicacionales que dicen tener que ver con ella, lo que permite avizorar un campo de estudio amplio que requiere de mayores precisiones en torno a sus intencionalidades para dar la posibilidad de crítica hacia enunciaciones de características en grupos sociales que dan por hecho la existencia comunitaria, y la comunicación comunitaria.

La concepción de comunidad en la contemporaneidad asume la existencia de grupos sociales que no necesariamente comparten territorios físicos, por ejemplo las recientemente denominadas comunidades virtuales, de donde se deduce que lo propio de una comunidad vendría a ser la posibilidad de estar juntos en *integración* y compromiso en *alteridad*, con apuestas comunes que hacen vivir un mejor presente avizorando proyectos de futuro común entre diferentes. Para el caso del PEC, lo importante de la apuesta por la conformación de comunidad es la necesidad misma de sobrevivencia de personas que por su condición llegaron al único lugar donde fue posible asentarse, en razón a factores económicos y políticos, de ahí que esta realidad social se constituye en un ejemplo de que las comunidades se pueden construir desde voluntades de organización y decisión por el trabajo colectivo para superar adversidades. En esta dinámica de limitación de recursos y necesidad, la comunicación se da por las características elementales del género humano como es el encuentro, el diálogo y la alteridad, imprescindibles en la intencionalidad de ser con otros, en comunidad.

En la dinámica de construcción de comunidades se participa por necesidad o por convicción. Esto último sucedió con los promotores del proyecto que llegaron con Evaristo Bernate y que se quedaron luego de su asesinato, de ahí se reafirma la idea de que la comunidad es factible de ser conformada como estrategia política que busca en la organización social y los valores de solidaridad, en un mundo que va en contravía de estas intencionalidades. Un grupo social que apueste por la comunidad necesita de una comunicación vivencial, que supere la mirada mediocéntrica, para habilitar espacios de encuentro en dialogar sobre la cotidianidad, sobre la realidad que acontece para cambiarla, desde escenarios de futuros previstos que como proyectos se dinamizan en lo inmediato hacia lo mediato. En esta medida, un factor fundamental para el PEC ha sido el rol que los líderes históricos han ejercido para trabajar desde estas temporalidades y en perspectiva de lograr una vida en dignidad.

La apuesta explícita en el propósito de ser y construir comunidad que propone y práctica el PEC es su opción política por la colectividad, la colaboración y la solidaridad.

En tal sentido resulta importante conocer como estas expresiones de vida en comunidad se experimentan, especialmente en una dinámica contracorriente en un sistema económico y cultural que promueve el individualismo a ultranza y el beneficio propio sin importar las consecuencias para los otros.

La experiencia del PEC ofrece elementos que caracterizarían una comunicación comunitaria, sea por la evidencia o ausencia en sus prácticas comunitarias. Un aspecto se refiere al tratamiento de temáticas que ofrecen significación desde el referente de *lugar* inmediato en el que se comprende lo comunicado por el hecho de compartir en la vivencia cotidiana, de igual manera ampliando los referentes inmediatos relacionándolos con hechos distantes que permitan asumir una lectura de mundo del presente y hacia el devenir futuro. Dar relevancia a los elementos propios del grupo particular comunitario como valores fundantes de su *identidad* fortalece el sentido de pertenencia de sus integrantes, en este mismo sentido cuando se conocen otros lugares, personas y comunidades en situaciones similares se pueden hermanar luchas y compartir formas de afrontar la vida creativamente desde lugares sociales parecidos. Un reto para la comunicación comunitaria es aportar en el aprendizaje de sus integrantes sobre maneras de vivir colectivamente en alteridad y solidaridad, y como esta forma de vida obtiene recompensas en el bienestar personal, los ejemplos de los cuales es posible aprender pueden ser tomados tanto de experiencias internas de la comunidad como desde situaciones foráneas miradas glocalmente.

Es frecuente ver cómo la comunicación en comunidades territoriales aporta en el trabajo de atender las necesidades prioritarias de realización y reproducción de la vida biológica, sin embargo es importante trascender hacia otras dimensiones realización de una vida más humana como es la socialidad, la recreación, la política o la espiritualidad. Esta práctica se vivencia en el PEC donde se fortalece el sentido colectivo propiciando acciones pedagógicas y discursivas que comprometan el conocimiento, la conciencia y la sensibilidad por la comunidad, así los diálogos y las interacciones vivenciales entre comunes permiten aportar en diferentes intensidades de acuerdo con su condición presente e histórica.

En tanto la comunidad no deja de lado la individualidad del sujeto, la comunicación puede reflejar intereses, gustos y motivaciones particulares como parte de su riqueza diversa del grupo y compartiendo realizaciones que evidencian logros y beneficios resultantes del ser comunitario, estas evidencias motivan el trabajo necesario para que ésta se mantenga y se proyecte, en conocimiento interior del grupo y en su proyección política. En el PEC el escenario comunicacional se da en el encuentro, sin embargo hay que reconocer que algunas ocasiones donde masividad del grupo alcanza a desconocer la voz individual de cada integrante, lo que hace imprescindible la producción de medios que fortalezcan la comunidad, sea para recoger la voz consensuada del colectivo así como la voz individual de un ser en el que se objetiva la vida comunitaria. La debilidad en gestión mediática comunitaria propia del PEC han convertido este aspecto en una necesidad que intentan superar con aportes externos, al tiempo que trabajan en la consolidación del Subproyecto de Comunicación. También es importante evidenciar los costos y beneficios del bien común, las formas de convivir en armonía sin dejar de lado las razones y desarrollos de los conflictos.

Es importante que la historicidad de la comunidad no se limite a comprenderse como el anhelo de un pasado enaltecido, que si bien pudo ser benéfico para quienes lo vivieron, no ha de olvidar que es la base organizativa de una sociedad con futuro. Cuando estas temporalidades son reconocidas al momento de dinamizar las propuestas de comunicación comunitaria apropiando aprendizajes y experiencias de un pasado que dio forma la colectividad y la vida de sus integrantes. Con *conciencia y conocimiento* de esta realidad, las comunidades comprenden que los cambios deseados no son inmediatos, de hecho el trabajo de desmontar *estereotipos* de modelos individualistas y de consumo por pensamientos colectivos ha de ser fuerte puesto que el contradictor utiliza armas poderosas como las industrias culturales y especialmente la televisión. Es por esto que el PEC trabaja en la formación pedagógica y comunitaria de sus integrantes, reconociendo saberes propios y de externos.

Por más críticas que persistan, es importante que una comunicación comunitaria no se limite a luchar contra un Estado como la totalidad de la contraparte, es importante reconocer esta institución como una construcción histórica fuerte, acordada mundialmente. En una realidad donde el Estado regula el orden y el control de un territorio y de sus ciudadanos, una comunicación comunitaria puede promover el conocimiento de las reglas establecidas constitucionalmente y ofrecer alternativas para su uso o propiciar dinámicas de participación política conducentes a la elaboración de leyes que favorezcan los cambios necesarios. Esta necesidad la suple el PEC desde sus encuentros dialógicos y espera que los medios comunitarios intensifiquen esta acción comunicacional que a su vez es política y pedagógica.

El ejercicio político de participación no solo es posible en las prácticas institucionalizadas sino también en la cotidianidad de las relaciones sociales, y en una comunidad se espera que ésta se potencie en los actos cotidianos de decisión, desde los niveles más íntimos de las relaciones familiares hasta los más públicos. El acto de participar en su sentido más político hace que los sujetos que integran la comunidad tengan la posibilidad de protagonizar el acontecer y los cambios en sus vidas y en las del colectivo, los cuales se pueden observar en el PEC desde los subproyectos.

Una manera de participar se da en los actos de comunicación, que en una comunidad han de ser dinamizados en su *interior* y con el *exterior*. La posibilidad expresiva y comprensiva, sea en diálogo directo o interlocución mediada, cuando esta es reemplazada por actores externos se llega a desconocer los valores y lenguajes propios de las vivencias comunitarias cuya significación más real solo las conoce el grupo social. Si bien se observa en la realidad del PEC cierta permeabilidad de la comunidad cuando llegan agentes de fuera con proyectos de cambio social, tal incidencia no siempre alcanza los objetivos propuestos cuando no dialogan con esta realidad concreta. La poca costumbre dialógica de las instituciones en muchas ocasiones impide que logren sus propósitos.

Tal situación, abordada especialmente en muchas prácticas de la comunicación para el desarrollo, con frecuencia se presenta porque no se consulta previamente a los actores involucrados sobre la perspectiva de sus problemas, necesidades y expectativas, para ello se requiere propiciar diálogos amplios y sinceros con el grupo social integrado. El PEC tiene como criterio la participación de sus integrantes al momento de adelantar proyectos sociales, sin embargo consideran que este principio ha de fortalecerse al momento de aceptar ayudas externas para buscar el fortalecimiento de la organización interna, de esta manera hacen que se respete la identidad del grupo y sus formas propias interrelación y comunicación.

Al cierre de este trabajo es preciso señalar el cumplimiento del objetivo de conocimiento propuesto en cuanto a la contribución teórica y empírica sobre las particularidades del enfoque de comunicación de interés comunitario, especialmente de aquella referida a procesos sociales situados en territorios físicos donde se materializan vidas de personas con necesidades concretas. Haber estudiado los procesos comunicacionales del PEC en función de la construcción comunitaria reafirma la potencialidad de la comunicación participativa para propiciar encuentros dialógicos que posibilitan la organización social y la acción política orientada a satisfacer necesidades humanas, el ejercicio de derechos, y la realización digna de personas. Se puede afirmar que gestionar procesos de comunicación comunitaria implica la necesaria participación de los integrantes que la componen, en la definición de temas a tratar, escenarios comunicacionales y medios potencializadores de diálogos, mensajes e interacciones, como las que se viven en la cotidianidad de la comunidad que se dinamiza en el barrio Potosí.

REFERENCIAS

Agnes Heller, *La sociología de la vida cotidiana*, España, Península, 1970.

Alejandro Barranquero, “Latinoamérica: la arquitectura participativa de la Comunicación para el cambio”, *Diálogos de la comunicación*, Felafacs, 78, (2009). Disponible en: http://academia.edu/3366952/La_arquitectura_participativa_de_la_comunicacion_para_el_cambio_social

Alfonso Gumucio - Dagrón, *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*, The Rockefeller Foundation, Nueva York, 2001.

_____, Thomas Tufte, compiladores, *Antología de Comunicación para el Cambio Social: lecturas históricas y contemporáneas*. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, Inc. La Paz, 2008.

Alfonso Torres Carrillo, *El retorno a la comunidad: problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. El Buho, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo – Cinde, Bogotá, 2013.

_____, *Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002.

_____, *Enfoques Cualitativos y Participativos en Investigación Social*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Bogotá - UNAD, Bogotá, 1997.

Amparo Cadavid, “¿Qué comunicación para cuál desarrollo?”, ponencia en *Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo*, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Roma, 2006.
Disponible en: <http://www.c3fes.net/docs/comunicaciondesarrollocadavid.pdf>

Axel Honneth, “Comunidad: Esbozo de una historia conceptual”, trad. Roberto Aramayo y J.C. Velasco, *Isegoría: Revista de Filosofía Moral y Política*, (España), 20, (1999): pp. 5-15.

Carlos del Valle, “Comunicación Participativa: Aproximaciones desde América Latina”, *Redes.Com: Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación* (España), 4, (2007): pp.113-130.

Corporación Taliber - Grupo de Danzas Colegio ICES – ISNEM, *Potosí – La Isla: Historia de una lucha*, Bogotá, 1998.

Daniel Álvaro, “Los conceptos de “comunidad” y “sociedad” de Ferdinand Tönnies”, en *Papeles del CEIC*, Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva, Universidad del País Vasco, (España), 52, (2010): pp. 1-24.

Daniel Prieto Castillo, “Construir lo pedagógico en América Latina. Medio siglo de experiencias en la comunicación”, en *eLearning Comunicación: El diálogo continúa en el ciberespacio*, eds. Daniel Prieto Castillo y Peter van de Pol, Radio Nederland Training Centre, San José, 2006.

_____, *El juego del discurso: manual de análisis de estrategias discursivas*, Lumen – Hvmánitas, Buenos Aires, 1999.

_____, *La vida cotidiana, fuente de producción radiofónica*, OCLACC, Quito, 1994.

Deborah Schiffrin, “Definiciones de discurso”, *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, trad. Minerva Oropeza Escobar, (Xalapa), 13, (2011).

Enrique Sánchez, “La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda”, en *Diálogos de Comunicación*, Felafacs, 64, (2002). 24-35, disponible en: <http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/64-revista-dialogos-la-investigacion-latinoamericana-de-la-comunicacion.pdf>

Erick Torrico, “Acercamiento a la Comunicación como cultura académica y a sus proposiciones teóricas generales”, *Revista Punto Cero*, Universidad Católica Boliviana (Cochabamba) 14, (2007): pp. 41- 48.

Erick Torrico, *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*. Quipus – Ciespal, Quito, 2010.

Ferdinand Tönnies, *Comunidad y sociedad*, trad. J. Rovira Armengol (1947), Editorial Losada, Buenos Aires, 1887.

Francesco Fistetti, *Comunidad: Léxico de política*, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 2004.

Francisco Sierra, “Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social”, en *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, compiladores: Jesús Galindo, Pearson, México D.F., 1998, pp. 277-345.

Hernando Rojas, Irma Pérez, Homero Gil de Zuñiga. *Comunicación y Comunidad*. Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 2010.

Jorge González, “Un poco de memoria. De lo alternativo a lo comunitario”, eds. Cecilia Krohling, Thomas Tufte, Jair Vega, en *Trazos de otra comunicación en América Latina*:

Prácticas comunitarias, teorías y demandas sociales, Uninorte, Barranquilla 2011: Prólogo.

Jorge H. López Rojas, *La Comunicación Dialógica en el Proceso de Planeación y Fortalecimiento Organizativo del Proyecto Escuela Comunidad en Potosí – Ciudad Bolívar*, Tesis de grado, 2008.

Jorge H. López Rojas, *Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica*, Mimeo, 2013.

José Manuel Calvelo, *Los Modelos de Información y de Comunicación: El Modelo de Interlocución: un Nuevo Paradigma de Comunicación*. SDdimensions, FAO, 1998. Disponible en <http://www.fao.org/sd/SPdirect/CDan0022.htm>

José Ramón Vidal, “Paradigmas Básicos en la Comprensión del Proceso de Comunicación”, en *Comunicación y Educación Popular*, comp. Martha Alejandro, José Ramón Vidal, Caminos, La Habana, 2004: pp. 21-30

Julieta Haidar , “Análisis del discurso”, en *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. comp. Jesús Galindo, Pearson, México D.F, 1998, pp. 117-164

Luis Ramiro Beltrán Salmón, “La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un Recuento De Medio Siglo”, ponencia presentada en *III Congreso Panamericano de la Comunicación*. Universidad de Buenos Aires. 2005.

_____, “Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal”, *Revista Comunicación y Sociedad*, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): pp. 5-35.

María Cristina Mata, “Comunicación popular: Continuidades, transformaciones y desafíos”, *Revista Oficios Terrestres*, (La Plata) 26, (2011), Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/viewFile/982/1031>

_____, “Comunicación comunitaria en pos de la palabra y la visibilidad social”, en *Construyendo comunidades reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, eds. María Cristina Mata, Jorge Huergo, Washington Uranga, et al. La Crujía, Buenos Aires, 2009.

María Isabel González, *Historia de la organización comunitaria en Potosí-Jerusalén.*, Desde Abajo - Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2002.

Mario Kaplún, *El Comunicador Popular*, Belén, Quito, 1985.

Martha Alejandro, “La Participación: Una actitud de diálogo y confianza”, en *Comunicación y Educación Popular*, comp. Martha Alejandro, José Ramón Vidal, Caminos, La Habana 2004, pp. 207-212.

Máximo Simpson Grinberg, comp. *Comunicación Alternativa y Cambio Social*, Premiá, Puebla, 1986.

Miquel Rodrigo Alsina. “Modelos de Comunicación”, *Aula Abierta*, Portal de la Comunicación INCOM-UAB, Barcelona, 2005.

Pablo de Marinis, “16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es)”, en *Papeles del CEIC*, 15, Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva, Universidad del País Vasco, 2005. Disponible en: <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/15.pdf>

Paulo Freire, *¿Extensión o Comunicación?: La concientización en el mundo rural*. Siglo XXI, México D.F., 1973, 22a ed. 2001, Disponible en: http://www.portalcomunicacion.com/uploads/pdf/20_esp.pdf

Pietro Barcellona, *Posmodernidad y comunidad: El regreso de la vinculación social*, traductores: Héctor Silveira, José Estévez, Juan-Ramón Capella, Trotta, 3 ed., Madrid, 1999.

Raúl Fuentes, “La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI”, *Diálogos de la comunicación*, Felafacs, 56, (1999).

Rosana Guber, *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós SAICF. Buenos Aires, 2004.

Rosa María Alfaro, “Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones”, *Razón y palabra*, 18, (México), 2000.
Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18ralfaro.html>

S. Taylor, R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación*. Paidós, Buenos Aires, 1990.

Sean McBride, *Un solo mundo, voces múltiples*. Comunicación e información en nuestro tiempo. México D.F., México. Fondo de Cultura Económica, 1980.

Teun A. van Dijk, “Algunos principios de la teoría del contexto”, *ALED: Revista latinoamericana de estudios del discurso*, (Punta del Este), 1, (2001), pp. 69-81.

Washington Uranga, “La comunicación comunitaria: proceso cultural, social y político”, en *Construyendo comunidades reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, eds. María Cristina Mata, Jorge Huergo, Washington Uranga, et al. La Crujía, Buenos Aires, 2009.

Zygmunt Bauman, *Comunidad: En busca de seguridad en un mundo hostil*, trad. Jesús Alborés, Siglo XXI, Madrid. 2003.